



La nueva Ruta de la Seda: el camino de China hacia la hegemonía mundial y el liderazgo internacional

Adrián Lozano Sánchez-Seco

Palmito Books

Título: La nueva Ruta de la Seda: el camino de China hacia la hegemonía mundial y el liderazgo internacional

© Adrián Lozano Sánchez-Seco, 2023

Reservados todos los derechos

De acuerdo con lo dispuesto en el art. 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.

Palmito Books®

Publicado en formato CD-ROM

1ª edición: octubre 2023

ISBN: 978-84-10035-69-0

Depósito Legal: D.L. MU 1133-2023

Agradecimiento:

Finaliza una etapa importante en mi vida y quiero agradecer a mi familia su apoyo incondicional y su amor inmenso hacía mí.
Me lo han dado todo y nunca me han pedido nada.
Les debo todo y ahora me corresponde ofrecerles lo mejor de mí.
Siempre.

Etimología:

Hegemonía en griego significa "liderazgo" , de manera que el "hegemón" es el Estado líder del orden internacional.

La hegemonía es la capacidad de un Estado de controlar la política internacional a través de su poder económico, militar y normativo sin utilizar la fuerza¹.

Cita:

"Si tu plan es para un año, planta arroz; si tu plan es para 10 años, siembra árboles; pero si tu plan es para 100 años, educa a los niños" .

Confucio

孔夫子

¹ EL ORDEN MUNDIAL EOM ¿Qué es la Hegemonía? Disponible en <https://elordenmundial.com/que-es-hegemonia/>

LISTA DE ABREVIATURAS

AIIB: Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (en inglés, Asiatic Infrastructure Investment Bank)

APEC: Asia-Pacific Economic Cooperation

ASEAN: Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Association of Southeast Asian Nations, por sus siglas en inglés)

BRI: Iniciativa "Cinturón y Ruta" (Belt and Road Initiative, por sus siglas en inglés)

BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

COSCO: China Ocean Shipping Company

EEUU: Estados Unidos de América

FMI: Fondo Monetario Internacional

GDI: Iniciativa para el Desarrollo Global

OBOR: One Belt, One Road

OCM: Organización Mundial del Comercio

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

POCH: Observatorio de la Política China

PCCh: Partido Comunista Chino

RRII: Relaciones Internacionales

RPC: República Popular de China

SAARC: Asociación Sud-Asiática para la Cooperación Regional (South Asian Association for Regional Cooperation, por sus siglas en inglés)

UE: Unión Europea

USD: dólar norteamericano

RESUMEN

La ascendente presencia de China en el mundo está dando lugar a enormes cambios en el mundo que seguramente se verán reflejados en las próximas décadas. El enorme cambio experimentado por la nación china se inicia a principios de los años 80 del siglo pasado con las reformas económicas impulsadas por el mandatario chino, Deng Xiaoping, que no solo tuvieron el efecto de iniciar el gran cambio de China, sino que también marcaron el inicio de una nueva etapa en la economía mundial.

Transcurridas dos décadas del siglo XXI podemos confirmar la enorme influencia que ejerce China en el resto del mundo a través proyectos tan ambiciosos como la Nueva Ruta de la Seda (“Belt and Road Initiative” o BRI) o el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (“Asian Infrastructure Investment Bank” o AIIB) y considerar a China como uno de los principales interlocutores internacionales, con presencia en casi todos los organismos que tienen un peso específico en el orden mundial.

Para visualizar el horizonte al que se dirige la economía mundial en los próximos lustros será crucial entender a la nación China, es decir, conocer cómo se ven los chinos a sí mismos en el escenario global y cómo entienden su interacción con Occidente e indudablemente para conseguirlo deberemos volver la vista hacia atrás y conocer la historia de este país en el último siglo.

En la cultura china se habla del “Sueño Chino” como aspiración de la nación de querer recuperar el lugar destacado que este país tuvo en el mundo hasta el siglo XV. China busca una posición duradera de dominancia mundial y en esa búsqueda por el liderazgo se ha ido posicionando en sectores esenciales para la economía mundial, fundamentalmente en el área comercial, en las inversiones y en los avances tecnológicos.

China ha tenido un impresionante avance en muchas áreas esenciales, no solo a nivel económico, y este impulso exponencial ha conseguido que EEUU se vea amenazada en su hegemonía mundial y que trate por todos los medios de mantener su liderazgo económico y político.

EEUU no parece decidido a rendirse y ceder su posición de potencia hegemónica ni el testigo del liderazgo internacional y considera a China más un adversario que un colaborador necesario, pese a los enormes lazos económicos y comerciales que les unen, y en esa velada lucha por la posición de primera nación es seguro que Washington ha considerado todos los planos de actuación para ejercer su oposición frente a China, incluido el militar. China mantiene un bajo perfil ante los desafíos estadounidenses, pero sigue buscando ocupar su lugar como líder mundial y lo hace utilizando su nuevo poder económico y a través de su proyecto de la Nueva Ruta de la Seda. Lo evidente es que el enfrentamiento entre dos superpotencias mundiales como China y EEUU modificará, antes o después, el mundo tal y como ahora lo conocemos y la historia de los nos sucedan más adelante.

En este escenario destaca el ambicioso megaproyecto de infraestructura conocido como la Nueva Ruta de la Seda, que es vista por el resto de las potencias como una clara herramienta global geopolítica y que unido a un desarrollo económico sin precedentes parecen encaminar a China hacia una nueva posición de primacía hegemónica en el escenario internacional que podría alzarle hasta la posición de líder internacional en un futuro más o menos próximos a nosotros.

ABSTRACT

China's growing presence in the world is leading to enormous changes in the world that will surely be reflected in the coming decades.

The enormous change experienced by the Chinese nation began in the early 1980s with the economic reforms promoted by the Chinese leader, Deng Xiaoping, which not only had the effect of initiating the great change in China, but also marked the beginning of a new stage in the world economy.

Two decades into the 21st century, we can confirm China's enormous influence on the rest of the world through ambitious projects such as the New Silk Road Initiative (BRI) and the Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB), and consider China as one of the main international interlocutors, with a presence in almost all the organisations that have specific weight in the world order.

In order to visualise the outlook for the world economy in the coming decades, it will be crucial to understand the Chinese nation, i.e., to know how the Chinese see themselves on the global stage and how they understand their interaction with the West.

Chinese culture speaks of the "Chinese dream" as the nation's aspiration to regain the prominent place it held in the world until the 15th century. China seeks a lasting position of global dominance and in this quest for leadership it has been positioning itself in sectors that are essential to the world economy, mainly in the areas of trade, investment and technological advances.

China has made impressive progress in many essential areas, not just economically, and this exponential momentum has led the US to see its global hegemony threatened and to try by all means to maintain its economic and political leadership.

The US does not seem determined to give up its position as the hegemonic power or the baton of international leadership and considers China more of an adversary than a necessary collaborator, despite the enormous economic and commercial ties that unite them, and in this veiled struggle for the position of first nation it is certain that Washington has considered all levels of action to exercise its opposition to China, including the military.

China is keeping a low profile in the face of US challenges, but it continues to seek its place as a world leader, using its new economic power and through its New Silk Road project.

What is clear is that the confrontation between two global superpowers such as China and the US will sooner or later change the world as we know it and the history of those who will follow.

In this scenario, the ambitious infrastructure megaproject known as the New Silk Road stands out, which is seen by the rest of the powers as a clear global geopolitical tool and which, together with unprecedented economic development, seems to be leading China towards a new position of hegemonic primacy on the international stage that could raise it to the position of international leader in a future more or less close to us.

<p>Key Words: world dominance, hegemony, international leadership, economic development, global stage, influence, power interaction, megaproject.</p>
--

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen

Abstract

I.- INTRODUCCIÓN.-

I.1 Objeto de Estudio	1-3
I.2. Justificación y Relevancia del Tema	3-4
I.3. Objetivos e Hipótesis planteadas en la investigación	4-8
I.4. Estado de la Cuestión	8-0
I.5. Marco Teórico	11 -13
I.6. Metodología	13
°I.7. Bibliografía y Fuentes Documentales	14-15
I.8. Estructura del Trabajo	15-17

II.- DESARROLLO DEL TRABAJO. –

II.1.- Las claves en la historia de China: “el despertar del gigante asiático”.-	
II.1.a). – Introducción	18
II.1.b). - Proceso de Reforma y Apertura de China – Historia del siglo XX	18-25
II.2.- El papel crucial de la política en las aspiraciones globales de China. -	
II.2.a). – La influencia política en las principales áreas de desarrollo chino	25-27
II.2.b). - Actor clave del nuevo orden global: El PCCh	27-31
II.2.c). – La concepción china del nuevo orden mundial	31-38
II.3.- Belt and Road Initiative” (BRI) o el Proyecto “One Belt, One Road” (OBOR) o la Nueva Ruta de la Seda (NRS).-	
II.3.a) Origen de la Iniciativa de la NRS	39-46
II.3.b) Rutas Principales del Proyecto de la NRS	
II.3.b) i.- RUTAS TERRESTRES	46-55
II.3.b) ii.- RUTAS MARÍTIMAS	56-72
II.3.b) iii.- Ruta de la Seda Digital y Sanitaria.	72-77
II.3.c) Diplomacia Económica China: intereses geopolíticos.	77-80
II.3.d) China la primera beneficiada y la máxima interesada: intereses económicos	80-81
II.3.e) La financiación del proyecto de la NRS	
II.4.- Política exterior china - consecuencias e impacto de la NRS en el contexto mundial.-	
II.4.a) El Nuevo Enfoque del Desarrollo proclamado por China	84-87
II.4.b) Desconfianza de occidente ante el proyecto de la NRS	87-93
II.4.c) La internacionalización del renminbi (RMB).	93-98
II.4.d) El concepto de “diplomacia de la trampa de deuda”	98-105
II.4.e) El impulso de China y su enfrentamiento con EEUU	105-109
II.4.f) El asociacionismo de la UE y China: el reverso de la moneda	110-113
II.4.g) La dependencia comercial de la UE con respecto a China: el reverso de la moneda	113-118
II.4.h) Creación de la nueva Plataforma de Coordinación en Coerción Económica en colaboración con Organización Mundial del Comercio (OMC) – Cumbre de mayo del G7	119-121
II.5.- China protagonista del orden mundial ¿aliado o enemigo?	
II.5.a) La posición de China ante la idea de liderar el mundo	122-127
II.5.b) Las limitaciones de China para convertirse en el Imperio del Centro del siglo XXI	127-132
II.5.c) China y la “Teoría de la amenaza:” la clave militar	132-138
II.5.d) China y la “Teoría de la Amenaza:” la clave económica	138-146
	147-152

III.- CONCLUSIONES

153-157

IV.- BIBLIOGRAFIA

I. INTRODUCCIÓN. -

I.1 Objeto de Estudio.

En estos momentos, China tiene un indudable papel protagonista en el orden mundial conseguido a través de numerosos proyectos de interconexión comercial entre los que destaca, por ser el más ambicioso de todos, La Nueva Ruta de la Seda China.

En el presente trabajo se analiza una de las realidades geopolíticas de mayor calado en el escenario internacional: el Proyecto de la Nueva Ruta de la Seda (NRS), también conocido como “*Belt and Road Initiative*” (BRI) o proyecto “*One Belt, One Road*” (一帶一路) (OBOR)¹.

Iniciamos nuestro análisis con la mítica frase pronunciada en 1793 por Napoleón Bonaparte, que todos hemos oído en alguna ocasión: “*China es un gigante dormido, déjenlo dormir, porque el día que despierte hará estremecer al Mundo*”.²

Es evidente que Napoleón Bonaparte vislumbraba el enorme potencial de la nación china, pero estaba muy lejos de pensar que doscientos treinta años después China se convertiría en una potencia de primer orden en el comercio internacional y haría realidad un ambicioso megaproyecto al que están adheridos 148 países³ (Tabla Anexa marzo 2022)⁴ con un presupuesto de inversión cercano a los novecientos mil millones de dólares, afectando a casi dos tercios de la población mundial y con previsiones de que para el año 2040 la NRS alcance el potencial suficiente para colocar el PIB mundial en la cifra de los 7,1 billones de dólares por año⁵.

El mapa que se inserta a continuación identifica los países relacionados en la Tabla Anexa como signatarios de un MOU desde 2013 a 2022 para su incorporación a la BRI.

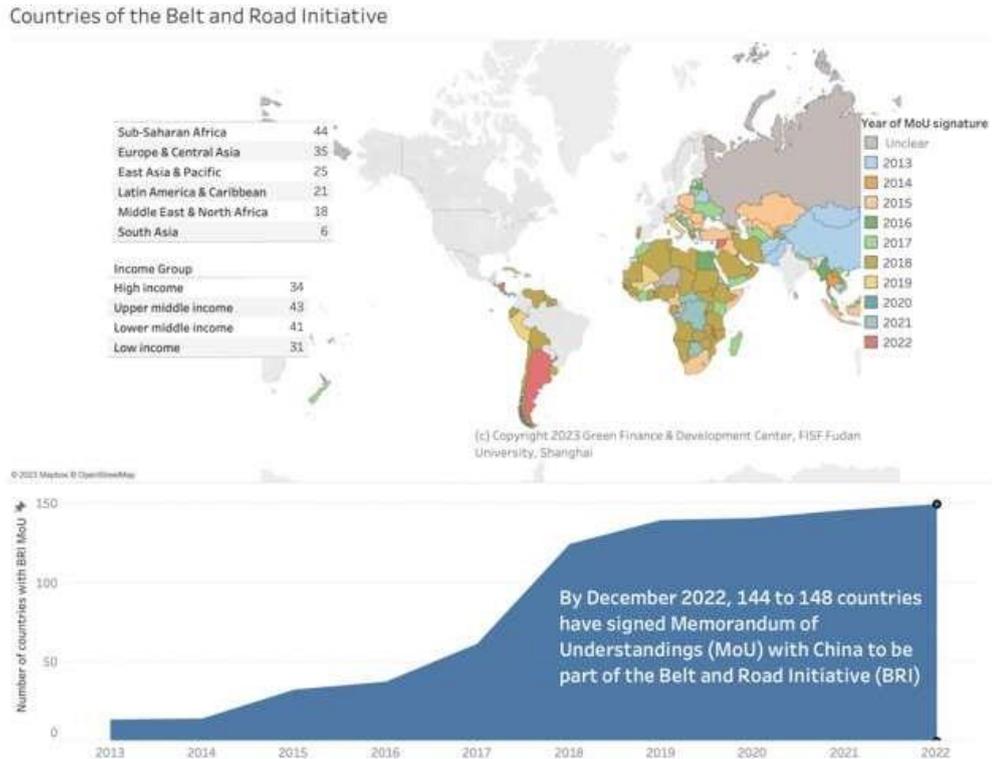
¹ En este trabajo vamos a referirnos a este proyecto por cualquiera de estos tres nombres.

² Esta frase fue pronunciada en 1793 por Napoleón Bonaparte cuando Lord McCartney, embajador de Jorge III de Inglaterra en China, le preguntó por los intereses de Francia en Asia.

³ Ver Tabla Anexa. En marzo de 2022, el número de países que se han unido a la BRI, mediante la firma de un Memorando de Entendimiento (MoU) con China, es de 148 países, incluida Palestina que no es un país independiente en el marco de las Naciones Unidas.

⁴ Países adheridos BRI.

⁵ Estudio realizado en 2019 por el Chartered Institute of Building (CIOB), Recuperado el 06.06.2023 y disponible en internet <https://www.ciob.org/about>



Fuente: [Green Finance & Development Center, FISF Fudan University, Shanghai](https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/)

Disponible en internet <https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/>

En estas últimas décadas no deja de sorprendernos el enorme impulso y crecimiento económico que ha experimentado la República Popular de China (RPC)⁶, convertida hoy en la nación con el mayor desarrollo comercial y en la segunda economía más grande del mundo, solo superada por EEUU, consiguiendo sacar de la pobreza a una población que podrían llegar a superar, con creces, a la del resto de países considerados desarrollados en el mundo (se estiman cifras de entre 800 y 1.400 millones de personas).

China es objeto de múltiples análisis por sus características singulares y por haberse convertido, en relativamente poco tiempo, en una de las naciones más importantes y con mayor relevancia a nivel internacional, que habría expresado un claro descontento con el actual orden mundial, político y económico, además de un evidente interés en ser reconocida como primera potencia a nivel internacional con proyectos como la NRS, con el que pretende la creación de una vasta red comercial con extensiones en el ámbito económico, político, cultural e incluso militar.

⁶ Igualmente, en este trabajo nos vamos a referir indistintamente a China, República Popular de China o por sus siglas RPC.

Durante la redacción de este trabajo hemos podido confirmar que la finalidad perseguida por China con su proyecto de la NRS no solo es ampliar su poderío económico, sino recuperar su lugar histórico y su pasada grandeza como potencia mundial de primer orden, así lo atestigua el hecho de que se hayan invertido cantidades millonarias por parte de China en proyectos de infraestructura que han sido ejecutados en muchos de los países de la BRI sabiendo de antemano que no habría posibilidad alguna para su reembolso.

No hay duda de que el gigante chino comienza a percibirse como una amenaza por buena parte de los países de su entorno, también por EEUU y los países aliados de la OTAN, que evidencian su preocupación ante la escalada militar que China ha iniciado con el objetivo de fortalecer su posición de dominancia geopolítica, no solo en la región de Asia-Pacífico, sino en otras muchas regiones del planeta, y no solo mediante una feroz competencia económica, también fortaleciendo su influencia política, su imagen exterior y su capacidad armamentista.

El presente trabajo tiene por objetivo identificar los impactos que el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda ejerce sobre el equilibrio internacional, su contribución al aumento exponencial y progresivo de la influencia de China en el mundo y su capacidad de modificar el equilibrio de fuerzas con países occidentales asociados con EEUU y la UE, consiguiendo el papel de potencia hegemónica y desplazando al mundo anglosajón, en particular a EEUU, del puesto de supremacía que viene manteniendo desde siglos atrás, principalmente, desde la Segunda Guerra Mundial.

China tiene una ambición: conseguir que el resto de países tengan en cuenta sus intereses y obtengan su beneplácito antes de emprender ningún acto con trascendencia en la geopolítica internacional, desafiando de esta forma la supremacía de occidente y mostrando un escenario inquietante que nos lleva a plantearnos si el proyecto de la NRS es la palanca que estaría utilizando China para extender su influencia al resto del mundo y alzarse al primer puesto del orden mundial y si esa posibilidad, de hacerse realidad, representaría una amenaza para la economía global y para la seguridad internacional.

I.2. Justificación y Relevancia del Tema.

La relevancia geoestratégica de la NRS justifica sobradamente su estudio desde la perspectiva desde las RRII. Este proyecto ha suscitado un enorme debate por su potencial para revertir el orden internacional, no solo en cuanto a la organización del comercio, también en relación a la geopolítica mundial, concitando numerosas opiniones que apuntan a que China podría estar utilizando su Nueva

Ruta de la Seda para reforzar su estructura de gobierno a nivel global y expandir su influencia, económica, política, cultural y su presencia militar a través de esa amplia red comercial.

En cuanto a la capacidad de influencia que tiene China en el panorama mundial, es evidente su interés en actuar como mediadora en los conflictos internacionales que más importan en estos momentos, como sucede con la guerra en Ucrania, persiguiendo, en última instancia, mejorar su imagen en el mundo aspirando a lograr un nuevo respeto mundial y una más amplia credibilidad internacional mientras avanza en su proyecto de la NRS, que se extiende por el mundo a través de las diferentes rutas que más adelante conoceremos.

Como ejemplo de lo anterior, hemos asistido a la reciente reconciliación entre Arabia Saudí e Irán con la ausencia de los EEUU y la intervención de China, que ha tenido un claro y eminente protagonismo en esa mediación y ha conseguido demostrar una enorme flexibilidad y gran capacidad para liderar una de las negociaciones más complejas y enquistadas del panorama mundial.

A finales del año pasado saltaron las alarmas con el discurso de inauguración del XX Congreso del Partido Comunista Chino (PCCh), celebrado a mediados de octubre, en el que Presidente y recién reelegido Secretario General, Xi Jinping, aludió de forma sutil, pero de forma recurrente, al concepto de “*Seguridad*” reconociendo un evidente cambio de postura en materia de defensa de la Seguridad Nacional china frente al tradicional planteamiento de no injerencia militar que discurre de forma paralela a la modernización militar del ejército chino nunca vista en ningún otro país en este siglo XXI.

En este contexto se percibe la importancia que para el actual orden internacional tiene la estrategia china de construir nuevas bases militares en el exterior y ejercer un mayor control en aguas del Mar de China, cuestiones directamente vinculadas a la política de expansión e influencia geopolítica que persigue el proyecto de la NRS que también se estaría utilizando por China como instrumento para cohesionar a su sociedad y generar un profundo sentimiento de patriotismo y nacionalismo.

China estaría enarbolando su megaproyecto de la NRS como una bandera para conseguir escalar al puesto de primera potencia mundial, extender sus redes comerciales y conseguir expandir su influencia a lo largo y ancho del planeta.

I.3. Estado de la Cuestión.

Para enfocar el estado de la cuestión es necesario mencionar las muchas publicaciones, informaciones, trabajos divulgativos, artículos en prensa especializada, discursos oficiales y documentos publicados sobre la Nueva Ruta de la Seda china.

El tema elegido para este trabajo nos enfrenta a una realidad poliédrica en constante cambio y permanente mutación, susceptible de dar un giro de 180 grados en un corto espacio de tiempo, que obliga a una revisión exhaustiva y sistemática, casi constante, para incorporar la literatura académica, investigaciones, documentos gubernamentales, informes de expertos, noticias de prensa especializada y cualquier otra fuente relevante más actual que aborda, casi cada día, el tema de la Nueva Ruta de la Seda china.

La investigación sobre la Nueva Ruta de la Seda, o la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda (BRI), principalmente, se viene llevando a cabo por parte de:

- Académicos e investigadores de universidades e instituciones de investigación, así como analistas y especialistas en geopolítica internacional, la mayoría expertos en relaciones internacionales, economía, ciencias políticas, geografía y otras disciplinas que han llevado a cabo investigaciones sobre la BRI desde su inicio en 2013 y que han sido consultados para este trabajo. Resulta complicado destacar un nombre en particular entre todos los muchos autores que se han dedicado al estudio de la NRS y aunque son muchos los consultados, ciertamente, destacaremos a la autora NADÈGE ROLLAND, cuya investigación se centra en la política exterior y de defensa china, examinando el pensamiento estratégico y las palancas de la BRI utilizadas por China para alcanzar sus objetivos de primacía mundial, al profesor RUDOLF MORITZ que forma parte del Paul Tsai China Center y es autor de diversas publicaciones entorno al pensamiento del Presidente Xi Jinping, esencial para entender a la China actual o el reciente trabajo de AGUSTÍN BARLETTI que lleva por título *“El Hambre del Dragón, El plan de China para comerse al mundo”*, publicado a mediados de este año 2023 como una feroz crítica a la Iniciativa china que para este autor tiene el propósito principal de conseguir que la posición histórica de China se restaure en el mundo, como el gran Imperio que fue, al amparo en un nacionalismo arraigado en el pasado y desafiando de esta manera la supremacía occidental, especialmente la de EEUU.
- Think tanks y centros de estudio que actúan como organizaciones, no siempre independientes, para el análisis político y económico de la NRS, entre los más destacados que han sido consultados citaremos al National Bureau or Asian Reserch (NBR) estadounidense, cuya investigación se centra en la política exterior china y su visión como gran potencia en el escenario mundial, el Institut der deutschen Wirtschaft (IW), organización también de investigación económica con sede en Colonia (Alemania) y el Chatham House: The Royal Institute of International Affairs, con sede en Londres, Reino

Unido, ampliamente conocido por su investigación y análisis de temas relacionados con política internacional, diplomacia, seguridad global, economía mundial y otros temas afines, así como, otros think tanks que también han publicado informes y análisis sobre la BRI a los que hemos tenido acceso para la elaboración de este trabajo.

- Organizaciones internacionales: Instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) encargados de realizar numerosos estudios sobre los aspectos económicos y financieros de la BRI y su impacto en la economía mundial.
- Gobiernos y ministerios de asuntos exteriores: Varios gobiernos de diferentes países han llevado a cabo investigaciones y análisis sobre las implicaciones de la BRI para sus respectivas políticas exteriores y económicas; el más reciente publicado en julio de 2023 por la Comisión de Inteligencia y Seguridad del Parlamento Europeo con responsabilidades en la supervisión de la Comunidad de Inteligencia del Reino Unido, centrado en el análisis de los riesgos del avance de China para convertirse en una superpotencia tecnológica y económica de la que dependan otros países y la grave injerencia que representa para la seguridad nacional del Reino Unido.
- Centros de estudios chinos: Instituciones y centros de estudios que también han realizado investigaciones extensas sobre la BRI y proporcionado perspectivas desde el punto de vista chino, entre los que destaca el Instituto Confucio de Madrid (ICM) como proyecto educativo y cultural formado por la UAM en colaboración organismos universitarios de Shanghai, el Centro Paul Tsai China que trabaja en colaboración con una amplia gama de expertos de alto nivel en el gobierno chino y diferentes universidades o el Observatorio de la Política China (Opch) que se encarga de realizar análisis y propuestas sobre diferentes iniciativas legislativas en China.

La BRI es un tema complejo y multifacético que involucra diversas áreas de estudio y atrae la atención e interés de un amplio espectro de investigadores y expertos en todo el mundo. La investigación sobre la NRS continúa activa y en constante evolución y es probable que nuevos estudios y análisis se realicen en el futuro a medida que la iniciativa continúa desarrollándose y tenga un evidente impacto en las relaciones internacionales y en la geopolítica global.

La mayoría de las publicaciones sobre la NRS consideran que este proyecto está al servicio de los intereses de China que lo estaría utilizando para remodelar el actual sistema internacional y reflejar en el los valores e intereses chinos, alineando instituciones y normas de acuerdo con su propia visión

del mundo y al servicio de su propio fin, que no es otro que el de alcanzar la primera posición como potencia mundial en el menor espacio de tiempo posible.

En general, los autores que analizan el proyecto de la NRS toman en consideración la evolución de esta iniciativa desde su lanzamiento, las etapas principales, los países y regiones involucradas y los proyectos clave implementados, también examinan la forma en que la Comunidad Internacional ha recibido y percibido la Nueva Ruta de la Seda China, incluyendo en su análisis las reacciones de otros países, organizaciones internacionales y actores relevantes, pero son las implicaciones económicas y geopolíticas de este proyecto las que se discuten con mayor interés.

Con alguna excepción, la mayoría de los esfuerzos actuales por comprender la visión de China sobre un futuro orden mundial se basan en observaciones sobre el comportamiento exterior de este país, en particular, sus interacciones con otros países en torno al proyecto de la NRS.

En este trabajo también nos interesa entender el pensamiento chino, es decir, las razones que realmente impulsan a China a recuperar su antigua Ruta de la Seda y el papel que tiene en ese proyecto la visión de sus líderes y del propio pueblo chino, conjugando la importancia del pasado de su historia, su cultura milenaria y su pensamiento ancestral y cómo esa conjunción ha desembocado en un proyecto iniciado hace diez años con el que China pretende modificar el sistema internacional para recuperar la importancia que tuvo como nación en el pasado y situarse en la primera posición del orden mundial.

Los análisis sobre China y su proyecto de la NRS mantienen un permanente conflicto entorno a las críticas y desafíos que plantea la Iniciativa, como son los posibles riesgos ambientales, la enorme deuda asumida por países que forman parte de la Franja y la Ruta, la sostenibilidad, los problemas de falta de transparencia y corruptelas en la licitación de los numerosos proyectos que se habrían puesto en marcha por China en los países adheridos, el incumplimiento de los derechos humanos los trabajadores que son parte en esos proyectos, el ansia de expansión china y el aprovisionamiento de recursos naturales sin medida o la percepción de que China estaría utilizando esta iniciativa para aumentar su influencia global y desplazar a EEUU de su posición como *“garante de la libertad y la democracia”*.

Los análisis de estas cuestiones dan forma al estado de la cuestión en este trabajo y todas ellas han sido examinadas bajo el prisma ofrecido por los autores consultados, que en muchos de los casos abordan la temática china de manera antagónica e irreconciliable con la postura oficial que tradicionalmente vienen manteniendo los dirigentes chinos en distintos foros internacionales.

Por esta razón, también hemos tratado de exponer en este trabajo el análisis de algunas cuestiones realizado desde la oficialidad china y hemos acudido a consultar las fuentes primigenias de la política china, principalmente discursos pronunciados por sus dirigentes a lo largo de varios años, documentos oficiales descargados desde el Ministerio de Exteriores Chino o trabajos e informes realizados por distintos centros de estudios chinos.

Las aportaciones realizadas sobre el tema objeto de estudio en diferentes publicaciones académicas, artículos de opinión, informes, discursos oficiales, etc..., han quedado incorporadas sucesivamente en los diferentes epígrafes de este trabajo por considerar que así se facilita una mejor visión de las cuestiones tratadas y se realiza un mejor análisis de las mismas a medida que se van abordando en este trabajo.

1.4. Objetivos, Preguntas e Hipótesis planteadas en la investigación.

Las implicaciones que tiene el proyecto de la NRS en la geopolítica mundial exigen la toma en consideración de numerosos aspectos sobre China que abarcan desde su propia historia, su cultura y creencias más arraigadas, su sistema económico y su extensa red comercial, su estatus político, su proyección internacional, el enfoque de su diplomacia internacional, la importancia de los avances tecnológicos, la enorme capacidad financiera de esta nación, su proyección militar e incluso la forma de ser del pueblo chino, entre otros muchos aspectos que han sido tomados en cuenta para la realización de este trabajo.

El principal objetivo del trabajo ha sido tratar de explicar la relevancia regional e internacional que tiene la NRS y si este proyecto es la *llave* utilizada por China para conseguir una posición de dominancia que la lleve a convertirse, en un corto plazo, en la primera potencia mundial y en el futuro juez del orden internacional.

Otro de los objetivos de este trabajo ha consistido en realizar un análisis de los riesgos asociados al proyecto de la NRS y su posible utilización por China para imponer, no solo su modelo económico o comercial, también su pensamiento político y su particular visión socio-cultural utilizando la Nueva Ruta de la Seda para imponer su propio modelo socialista al resto del mundo.

En línea con lo anterior, la propuesta de este trabajo es tratar de responder a varias preguntas, todas ellas entrelazadas y profundamente relacionadas entre sí:

1º Influencia geopolítica: ¿Busca China influencia geopolítica para remodelar los sistemas y valores internacionales de acuerdo con sus propios intereses, con el objetivo final de convertirse en una potencia hegemónica con capacidad de asumir el dominio mundial?

2º La Nueva Ruta de la Seda: ¿Es la NRS la pieza clave para que China alcance la primera posición como potencia hegemónica en el escenario internacional?

3º Amenaza para la seguridad global: ¿Puede suponer el proyecto de la NRS china una amenaza para la seguridad y el orden mundial?

Como posibles respuestas a las preguntas de investigación, en primer lugar, pondremos de manifiesto que en el año 2049 se cumpliría el centenario de la fundación de la República Popular China, en ese marco temporal los actuales dirigentes chinos consideran obligado conseguir sus ambiciones globales y asistir al nacimiento de la nueva China dentro de un orden internacional más alineado con sus intereses y prioridades.

En segundo lugar, es evidente que China ha decidido convertirse en una superpotencia tecnológica y en la primera economía a nivel internacional, utilizando el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda como palanca para conseguirlo y planteando con ello enormes interrogantes para el futuro de las naciones que hoy tienen un peso específico en el orden mundial, en particular los países considerados tradicionalmente occidentales y los alineados con EEUU y la UE. A día de hoy no podemos dar una respuesta de manera sencilla a cómo se desarrollarán los equilibrios de poder a escala mundial, pero tenemos claro que el avance China supone uno de los principales retos en las relaciones internacionales de la próxima década y que la NRS china será un elemento esencial para definir el futuro equilibrio entre las naciones que se postulan para alcanzar la cabecera de la economía y la geopolítica mundial.

En tercer lugar, más allá de las formulaciones, más o menos elaboradas, que los dirigentes chinos explican en sus discursos oficiales o que nos trasladan en sus comparecencias internacionales, existen evidentes dificultades para conocer la visión que realmente tiene China sobre un nuevo orden mundial. Es posible que esta falta de transparencia se deba al temor de China de alimentar respuestas contrarias a sus ambiciones y al hecho de no querer atraer sospechas internacionales sobre sus aspiraciones de dominio mundial.

China habría realizado enormes esfuerzos propagandísticos a gran escala e intensas campañas de influencia mundial para disipar y desacreditar cualquier indicio de que su ascenso pueda afectar negativamente al sistema internacional, aunque sí existe una explícita crítica de China al orden mundial liderado por EEUU que ha ido aumentando con el transcurrir de los años.

Todo apunta a que a día de hoy estaría en proceso de elaboración la visión oficial de China sobre el nuevo orden internacional que ansía lograr para el futuro próximo.

No parece sencillo acceder a las ideas que el núcleo dirigente chino tiene sobre las principales cuestiones políticas ni tampoco a la obra académica de los pensadores chinos, que se limitan a reproducir la línea oficial y ofrecer una repetición de los temas de conversación de los foros internacionales.

Para responder a la pregunta de si China pretende gobernar el mundo en un futuro próximo, lo que en sí mismo ya supone una amenaza al orden global establecido, deberemos tener en cuenta que los actuales dirigentes chinos solo dejan entrever que aspiran a poder asegurar que el futuro sistema internacional se adapte a las ambiciones de poder del Partido Comunista Chino (PCCh), reafirmando su posición dominante sobre un mundo en el que la influencia de las democracias liberales occidentales se haya reducido al mínimo y en donde gran parte del planeta quede sometido a la esfera de influencia china.

La diplomacia china estaría ejerciendo una evidente presión para reunir socios de apoyo entre sus vecinos asiáticos, los países emergentes y en desarrollo y con otras naciones a lo largo de los corredores de la BRI, en un claro intento de China por alterar un orden mundial aún por definir en cuanto a tamaño y alcance de la esfera de su influencia, pero en el que se deberá reconocer y respetar la primacía de la autoridad y los intereses de Pekín.

La mayoría de los autores consultados para la realización de este trabajo entienden la visión de China de un nuevo orden internacional como un reflejo extrapolable de lo que el PCCh quiere asegurar (su dominio perpetuo y su poder incontestado) y también lo que rechaza como amenazas existenciales (los ideales democráticos y los valores universales).

Por el contrario, la China oficial nos expone la idea de un mundo en paz permanente y con una clara apuesta por la prosperidad de todas las naciones, en donde la NRS se erige como instrumento necesario para construir lo que han dado en llamar *comunidad de destino orientada a la coordinación de políticas, la conexión de infraestructuras, la facilitación del comercio, la integración financiera y la comprensión mutua entre los pueblos*.

Expuesto lo anterior, a modo de premisa, el presente trabajo pretende demostrar que la realidad china es cambiante, dinámica y avanza de forma imparable para alcanzar la primera posición en el orden mundial y, como resultado de lo anterior, asistimos a una progresiva escalada de tensiones geopolíticas con la fuerza suficiente para cambiar el mundo y en donde la Nueva Ruta de la Seda desempeña uno de los papeles protagonistas para liderar ese cambio.

I.5. Marco Teórico.

El análisis que la mayoría de los autores realizan del proyecto de la Nueva Ruta de la Seda china en el escenario internacional marca una clara tendencia hacia un enfoque geopolítico dentro del marco de la teoría de las Relaciones Internacionales (RRII).

Como antecedente de ese enfoque geopolítico hacemos referencia a varios autores que proporcionaron diversas teorías que han servido luego para entender la dinámica geopolítica y las relaciones internacionales surgidas del proyecto de la NRS, así, podemos citar a Halford J. Mackinder (1861-1947), geógrafo y político británico, que en 1904 formulaba la teoría del "Heartland" (Corazón del Mundo) y afirmaba que el poder geopolítico se centraba en la región de Eurasia, especialmente en Europa del Este y Asia Central; Nicholas J. Spykman (1893-1943), también geógrafo y estratega político que desarrolló la teoría del "Rimland" (Territorio Costero), en oposición a la teoría de Mackinder, defendiendo que el poder geopolítico se encontraba en la periferia de Eurasia, en áreas costeras y marítimas o Karl Haushofer (1869-1946), geógrafo y geopolítico alemán que desarrolló la teoría del "Lebensraum" (Espacio Vital) para defender que las naciones debían expandirse para garantizar sus recursos y su seguridad.

Estos autores clásicos ofrecen perspectivas históricas y teorías interesantes que nos permiten comprender desde una visión geopolítica y de las Relaciones Internacionales lo que implica la BRI en la actualidad, y aunque sus ideas no fueron específicamente formuladas en relación con la NRS, sus teorías sobre el poder, el control geográfico y la expansión tienen hoy una especial relevancia en el análisis de la Iniciativa de la Franja y la Ruta china y su evidente impacto en el sistema internacional.

La gran mayoría de los autores contemporáneos que analizan el tema de la NRS se nutren de una combinación de diferentes enfoques, no solamente desde la perspectiva geopolítica, ya que necesitan comprender y analizar los muchos y diferentes aspectos que abarca en la actualidad este proyecto y todas las implicaciones que tiene a nivel supra-regional.

Por la complejidad del proyecto de la NRS hemos abordado este trabajo desde varias perspectivas teóricas dentro de la Teoría de las Relaciones Internacionales, siendo estas las más importantes:

(i) la perspectiva realista, examinando el proyecto de la NRS en términos de intereses de poder y seguridad de China, analizando cómo esta nación persigue expandir su influencia económica y política a través de esta iniciativa y como las nuevas conexiones comerciales surgidas de ese proceso

han conseguido un evidente aumento de su presencia, no solo en Eurasia, también en el continente africano, Latinoamérica e incluso en Europa.

(ii) la perspectiva liberal, evaluando este proyecto como un intento de China de promover la cooperación económica y la interdependencia entre los países involucrados en el mismo, analizando los aspectos de apertura económica, inversión extranjera y desarrollo regional, así como el impacto en la estabilidad y el bienestar que persigue proyectar la NRS en las economías de los 148 países que han firmado, hasta marzo de 2022, un Memorando de Entendimiento (MOU) con China como participantes del mismo (NEDOPIL, C. 2023)⁷.

(iii) la perspectiva constructivista, examinando la NRS en términos de cómo está influyendo en la construcción de nuevas ideas, normas y percepciones en las relaciones internacionales y cómo esta iniciativa está remodelando las interacciones y las identidades de los países participantes, así como las dinámicas de poder en la región;

(iv) la perspectiva geopolítica, analizando el impacto de la NRS en la distribución de poder e influencia regional de China y cómo este proyecto está reconfigurando las relaciones de poder y los equilibrios en Eurasia, así como las implicaciones para otros actores globales, como EEUU y la UE.

(v) la perspectiva de la economía política internacional, evaluando su impacto en los flujos comerciales, las inversiones y la gobernanza económica global y analizando los aspectos de la infraestructura, el comercio, la inversión y los acuerdos bilaterales y multilaterales relacionados con esta iniciativa.

De entre todas ellas, el marco teórico principal del trabajo se acerca más a la perspectiva geopolítica dentro de la Teoría de las Relaciones Internacionales, por lo que hemos tratado de poner especial énfasis en examinar cómo el proyecto de la NRS extiende su influencia más allá de Eurasia, hasta otros continentes como el africano, e incluso Latinoamérica, sin olvidar Europa, incluso la Antártida. La perspectiva geopolítica también está presente en las implicaciones que el proyecto tiene para otros actores globales, generando interés y preocupación a nivel internacional, como sucede en el caso de EEUU y la UE, que han comenzado a percibir la creciente influencia de China como un desafío a su propio poder y a su esfera de influencia y han pasado a considerar los proyectos

⁷ NEDOPIL, CHRISTOPH (2023): "*Countries of the Belt and Road Initiative*"; Shanghai, Green Finance & Development Center, FISF Fudan University, Recuperado el 08.06.2023 y disponible en internet www.greenfdc.org. <https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/>

impulsados por China como una clara competencia en gran número de regiones en las que tienen también intereses importantes.

Pero la NRS plantea también desafíos geopolíticos para los países que participan en el proyecto, que se vuelven más dependientes de China y han surgido preocupaciones sobre la transparencia, la sostenibilidad y el impacto ambiental de muchos de los proyectos de infraestructura asociados con la iniciativa.

El análisis de la Nueva Ruta de la Seda China desde la perspectiva geopolítica se enfoca en entender cómo este proyecto estaría remodelando las relaciones de poder y los equilibrios internacionales, las implicaciones en la nueva distribución de poder internacional y los riesgos y desafíos geopolíticos asociados a la posición de China como superpotencia en aspectos importantes, que pueden llevar a percibir el proyecto de la NRS como una amenaza para la seguridad de los países asociados a la Iniciativa y también el resto del planeta, en particular para occidente.

No obstante, los enfoques teóricos evolucionan y cambian a medida que se producen nuevos acontecimientos y se generan nuevos debates entorno a China, circunstancia que permite abordar el proyecto de la NRS desde múltiples perspectivas en el campo de las Relaciones Internacionales.

I.6. Metodología.

El presente trabajo analiza la iniciativa de la NRS china y sus implicaciones geopolíticas tomando en cuenta la revisión de la bibliografía disponible sobre el tema que incluye tanto fuentes primarias como secundarias y siguiendo, principalmente, una metodología deductiva para responder a las preguntas de investigación y presentar conclusiones en relación a los objetivos de estudio propuestos en este trabajo.

En este trabajo se ha empleado un tipo de investigación mixta, en parte cualitativa y en parte cuantitativa, al ser necesario abordar cuestiones complejas que no pueden responderse completamente mediante un solo enfoque, lo que permite interpretar datos numéricos e información cualitativa sobre percepciones, contextos y opiniones de los autores consultados.

El empleo de esta metodología nos ha proporcionado una comprensión detallada y fundamental del tema investigado, necesaria, sin duda, para obtener una visión profunda de la importancia que tiene el proyecto de la NRS como fenómeno emergente y lo que representa para China y para el resto del mundo.

1.7. Bibliografía y Fuentes Documentales.

El protagonismo mundial de China no ha dejado indiferente a casi nadie y muchos analistas, académicos, periodistas y expertos en general han *vertido ríos de tinta* tratando de explicar la evolución económica y política de China, confirmando la importancia que tiene la BRI en el orden mundial y su evidente potencial para transformar el panorama internacional.

Para el desarrollo de este trabajo se ha hecho uso de diferentes clases de fuentes, que han resultado fundamentales para construir el enfoque propio y original que ofrece el proyecto.

Se puede distinguir entre los siguientes cuatro grupos de fuentes:

- Publicaciones de periódicos online y artículos de opinión, con especial mención a la constante y permanente consulta a los medios de comunicación nacionales e internacionales, más que dispuestos a prestar atención al enfrentamiento entre China y EEUU en su lucha por la hegemonía mundial, destacando la consulta de artículos periodísticos especializados sobre informaciones más actuales en torno a las políticas de Xi Jinping y la expansión de la NRS, todas ellas han sido fuentes utilizadas de forma recurrente en la elaboración de este trabajo por su permanente actualidad. Destacamos la consulta a periódicos nacionales e internacionales, como El Mundo, el País, La Vanguardia, Expansión, ABC o prensa extranjera. En este trabajo nos hemos apoyado en numerosa documentación en formato digital a través de la búsqueda en internet de artículos y estudios dedicados a tratar el tema de la Nueva Ruta de la Seda que han resultado esenciales para comprender de manera global el fenómeno en cuestión.
- Informes, ensayos y artículos de opinión elaborados por expertos sobre China para think tanks o Institutos de Investigación como el National Bureau of Asian Research (NBR), Singapur Temasek Holdings, McKinsey & Company, Banyan Hill Publishing, Real Instituto Elcano, CSIS Center for Strategic & International Studies, el National Bureau or Asian Reserch (NBR) el Institut der deutschen Wirtschaft (IW) o el Chatham House: The Royal Institute of International Affairs, todos ellos interesado por el fenómeno chino y la capacidad de influencia que el proyecto de la NRS tiene en el mundo y que nos han permitido obtener una idea de las distintas tendencias y líneas de pensamiento dentro de la comunidad académica internacional sobre la dinámica competitiva entre EE.UU. y China.
- Fuentes primarias obtenidas de los repositorios online oficiales obtenidas de los enlaces online oficiales de los Gobiernos de China, EEUU, España, así como otros países de la UE,

principalmente, e instituciones europeas, incluyendo artículos publicados, declaraciones públicas de los dignatarios o documentación técnica. del Gobierno Central de China y de la Casa Blanca incluyendo discursos, declaraciones públicas o documentación técnica (White Papers). Lo cierto es que los discursos de altos funcionarios de las diferentes administraciones, especialmente de la china, no son la mejor herramienta que se puede utilizar para predecir el comportamiento de los diferentes países, en la casi totalidad de los casos estos discursos se pronuncian teniendo en cuenta el público al que se dirigen y con mensajes muy concretos para sus receptores. No obstante, estos discursos nos han servido como ventana para identificar las distintas posiciones que China ofrece con relación a su NRS, frente a los EEUU e identificar las estrategias chinas.

- Autores académicos y otras fuentes como podcasts, entrevistas y discusiones de expertos que han complementado y aportado matices interesantes sobre el asunto principal que se trataba de estudiar.

Ha sido complicado sintetizar toda la abundantísima información y aportarla con la mejor sistemática posible a la redacción del presente trabajo, que dispone de una extensa bibliografía, principalmente con fuentes secundarias como artículos académicos e informes que se refieren al proyecto de la NRS.

Todas estas fuentes han resultado imprescindibles para poder realizar una revisión de las diferentes posiciones que hoy tratan sobre el tema chino y comprender de manera global el fenómeno de la NRS para responder a las hipótesis planteadas en este trabajo.

I.8. Estructura del Trabajo.

El **Epígrafe I** Introducción se estructura en varias partes que incluyen, entre otros, el objeto de estudio, la justificación y relevancia del tema y la metodología empleada para su redacción, formulando también las preguntas de investigación a las que pretendemos dar contestación en este trabajo.

El **Epígrafe II** Desarrollo del trabajo se estructura en cinco partes.

- En primer lugar, pondremos de manifiesto la importancia que tiene conocer los hitos históricos del siglo pasado que fueron determinantes para China y que nos conducen directamente hacia la China actual bajo la presidencia de Xi Jinping; los periodos claves en la historia de China nos permiten entender su trayectoria como nación hasta convertirse en lo que hoy se conoce como el “*gigante asiático.*”

- En segundo lugar, nos centraremos en la importancia que tiene para China las ambiciones del Partido Comunista Chino (PCCh) y sus intenciones de reforma del orden internacional, a través de conceptos como *“la democracia del consenso”* y postulados como el de que *“China contribuirá con sabiduría china, soluciones chinas y fortaleza china para el mundo.”*

En nuestro análisis hemos advertido la capacidad que tiene China para influir en otros países a través de vías como la diplomacia, la ayuda exterior, la cultura y la propagación de ideales, todo ello se conoce como *“soft power”* o *“poder blando”*, postulados de actuación bastante alejados de la coerción o el uso de la fuerza.

La concepción china del nuevo orden mundial se plasma en conceptos como el *“rejuvenecimiento nacional”* chino y la defensa del *“principio de no intervención.”* que han sido claves para lograr el respeto internacional que tiene China en la actualidad.

- En tercer lugar, ha resultado esencial el estudio del proyecto de la NRS mencionando sus orígenes y sus principales rutas, tanto terrestres como marítimas, explicando brevemente en qué consiste también la denominada “Ruta de la Seda Digital.”

En el proyecto de la NRS son muy importantes las fuentes de financiación y la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB, por sus siglas en inglés).

Hemos realizado un análisis de la base teórica que subyace en la NRS y nos hemos aproximado a los conceptos de la *“diplomacia china, sueño chino y tianxia”* y también nos hemos asomado, brevemente, a proyectos reales de la NRS en los que China ha realizado cuantiosas inversiones en numerosos países a lo largo y ancho de la geografía del planeta.

- En cuarto lugar, se exponen las bases de la política exterior de China aplicada al proyecto de la NRS, muy interesada en predicar la defensa de la prosperidad común y el desarrollo de los países que forman parte de ese proyecto.

También hemos recogido postulados distintos a los oficiales defendidos por China en torno al proyecto de la NRS, que nos alertan del peligro que supone que esta nación se convierta en el primer socio comercial de la práctica totalidad de los países con capacidad de intercambio comercial en el mundo y de las consecuencias del avance de la NRS, incluido el interés de China por la internacionalización de su moneda en el comercio global.

También percibimos alertas con relación las condiciones de los préstamos chinos a países emergentes incorporados a la BRI en lo que se ha dado en llamar la diplomacia de la trampa de la deuda china.

Entre las alertas percibidas con relación a los posibles cambios que la NRS puede suponer para el orden mundial, destacamos toda la cuestión concerniente al desplazamiento de EEUU de su papel de única potencia en el mundo con capacidad para disputar a China el liderazgo mundial y el riesgo de recurrir al uso de la fuerza militar para disputar la primera posición al frente de la hegemonía mundial, así como la doble cara de la moneda en la relación de China con la UE y la reciente creación de la Plataforma de Coordinación en Coerción Económica.

- Finalmente, en la quinta y última parte del trabajo trataremos de identificar la posición de China ante la idea de liderar el mundo, analizando las fortalezas con que cuenta para conseguirlo, con mención expresa a los BRICS, y las limitaciones a las que se enfrenta en su recorrido hacia el liderazgo mundial.

También haremos referencia a la teoría de la amenaza china en clave económica y en clave militar.

El **Epígrafe III** resume las conclusiones obtenidas durante la elaboración del trabajo y aborda las preguntas planteadas en la investigación del tema. Fundamentalmente trataremos de dar contestación a la pregunta de si la NRS es una herramienta que utiliza China para crear dependencias estratégicas con los países que forman parte del proyecto y desplazar la hegemonía occidental, y, por supuesto, a EEUU, a un segundo plano de la geopolítica para imponer un nuevo orden internacional ajustado a los intereses chinos y los riesgos asociados en ese caso, o si China únicamente persigue conseguir un evidente control sobre el comercio mundial y utilizar su proyecto de la NRS para consolidarse como potencia económica y alcanzar una cierta proyección internacional pero sin aspiraciones a liderar la hegemonía mundial en el futuro próximo.

El **Epígrafe IV** recoge información sobre bibliografía y documentación consultada para la elaboración del trabajo.

II.- DESARROLLO DEL TRABAJO. -

II.1.- LAS CLAVES EN LA HISTORIA DE CHINA: “EL DESPERTAR DEL GIGANTE ASIÁTICO”. -

II.1.a). – Introducción.

China es una nación con una enorme historia que abarca desde la gloria y el liderazgo mundial hasta la decadencia e incluso la pobreza más absoluta y también una de las civilizaciones que más han contribuido con grandes logros y avances esenciales para la humanidad.

Haremos un repaso al contexto histórico de China como uno de los países más extensos y poblados del mundo.

Para entender el resurgimiento de China como nación necesitamos retroceder hasta el año 1860, fecha en la finalizaron las “Guerras del Opio”, contiendas bélicas con el imperio británico, que dejaron a China bajo la influencia de las grandes potencias de esa época y terminaron de asestar el golpe definitivo a un Imperio Chino que arrastraba una clara decadencia desde muchos años atrás.

Estas pérdidas militares y la posterior decadencia que se produjo en las siguientes décadas supusieron el final de la China Imperial y en 1921 se proclamó la República de China (1912-1949) considerada el germen de lo que conocemos como la China actual.

II.1.b). - Proceso de Reforma y Apertura de China – Historia del siglo XX.

Aunque en occidente se pueda tener una imagen de China como una nación muy compacta la realidad es que se trata de una nación con una enorme diversidad en todos los sentidos, con diferentes etnias, dialectos, tradiciones, religiones, clima, orografía y pensamiento.

Para conocer el papel que desempeña China en el orden mundial necesitaremos un breve repaso a su historia más reciente, o menos antigua, destacando los hechos históricos más relevantes que pueden explicar su trayectoria hasta nuestros días:

El Siglo de la humillación (1840-1949), período clave en la historia china, definido por la subyugación y humillación de China a manos de potencias extranjeras, comenzando con la Primera Guerra del Opio (1839-1842) entre China y Gran Bretaña, con varias derrotas militares y tratados desiguales que socavaron su soberanía y provocaron la pérdida de territorio y derechos comerciales.

Durante el siglo de la humillación se produjeron graves eventos en la historia de China como la Rebelión de los bóxers (1899-1901), levantamiento anticolonial y anti misionero en un intento de expulsar la influencia extranjera de China reprimido por las potencias extranjeras formadas en

coalición que obligaron a China a firmar el “Protocolo Boxer” en 1901 y le impusieron una indemnización masiva que permitió estacionar sus tropas extranjeras en Pekín supuestamente para proteger a sus ciudadanos.

Otro evento funesto fue la Guerra Sino-Japonesa (1894-1895), conflicto entre China y Japón por el control de Corea, estado tributario de China en ese momento, en el que Japón derrotó a China que se vio obligada a firmar el Tratado de Shimonoseki en 1895 y ceder a Japón la península de Liaodong, Taiwán y las islas Pescadores. Además, China tuvo que reconocer la independencia de Corea y pagar una indemnización.

Estos eventos y otros similares producidos durante el Siglo de la Humillación llevaron a la pérdida de territorio y soberanía de China, y, lo más grave, a la propia humillación nacional. Estas experiencias fomentaron un fuerte sentimiento de nacionalismo y un deseo de modernización y reforma entre los chinos. A lo largo del Siglo de la Humillación hubo varios intentos de reforma y modernización por parte de la dinastía Qing, como los Movimientos de la Auto-fortificación (1861-1895) y la Reforma de los Cien Días (1898) que resultaron ineficaces para abordar los desafíos a los que se enfrentaba China. La incapacidad de la dinastía Qing para adaptarse y modernizarse, junto con la creciente presión de las potencias extranjeras, produjo levantamientos y revueltas, como la Revolución de Xinhai en 1911, que finalmente derrocó a la dinastía Qing y estableció la República de China bajo el liderazgo de Sun Yat-sen.

En general, el Siglo de la Humillación fue un período crítico en la historia moderna de China en el que quedaron expuestas las debilidades del sistema imperial chino y en el que se sentaron las bases para la transformación política y social que se produciría en los años siguientes. Las experiencias y lecciones aprendidas de este período continúan influyendo en la política y la sociedad chinas y en su enfoque de las Relaciones Internacionales.

El siguiente periodo histórico se corresponde con la fundación de la República de China (1912-1949) gobernada por diferentes facciones militares y políticas, incluyendo los nacionalistas del Comité Revolucionario del Kuomintang de China (uno de los ocho partidos políticos de izquierda no comunistas de la República Popular China) ó Kuomintang (KMT), liderados por Chiang Kai-shek y los comunistas liderados por Mao Zedong, que se prolongó hasta la fundación de la República Popular China en 1949 tras un conflicto prolongado entre el KMT y el PCCh por el control de China con dos fases principales: la primera fase, desde 1927 hasta 1936, interrumpida por la invasión japonesa, y la segunda fase tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial, desde 1946 hasta 1949.

Otra contienda que marca la historia de China es la Segunda Guerra Sino-Japonesa (1937-1945), que fue parte de la Segunda Guerra Mundial y enfrentó a China, liderada por el KMT, contra Japón hasta su rendición en 1945, con enormes bajas y daños en la infraestructura y economía chinas.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el conflicto entre el KMT y el PCCh se reanudó con la expulsión del KMT del territorio continental chino. El 1 de octubre de 1949, Mao Zedong, líder del PCCh, proclamó la fundación de la República Popular China en Pekín y el KMT, liderado por Chiang Kai-shek, se retiró a Taiwán, y establecieron un gobierno en la isla de Formosa. La República de China fue un período de cambio, inestabilidad y conflicto en la historia moderna de China que experimentó diversas revoluciones, luchas políticas, invasiones extranjeras y una guerra civil devastadora, marcando la República Popular China en 1949 el comienzo de un nuevo capítulo en la historia de la nación que sienta las bases del país que conocemos hoy.

El establecimiento de la RPC y la división política con Taiwán sentaron las bases para las tensiones políticas y militares en esa región que continúan hasta hoy.

La Guerra Civil china dejó millones de muertos y desplazados, así como una devastación generalizada en todo el país y condujo a la adopción de políticas socialistas y de planificación centralizada en China que tendrían efectos duraderos en su economía y en la sociedad china durante décadas, con un impacto significativo en la política global durante la Guerra Fría por la alineación con la Unión Soviética y el reforzamiento del bloque comunista que vino a alimentar las tensiones entre el Este y el Oeste.

A pesar de las políticas socialistas y de planificación centralizada implementadas tras la victoria comunista, la economía china experimentó problemas importantes durante la segunda mitad del siglo XX en periodos que se conocen como el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural.

La muerte de Mao Zedong en 1976 y el consiguiente ascenso de Deng Xiaoping al poder marcaron un cambio importante en la política china con la adopción de políticas de reforma y apertura que liberalizaron gradualmente la economía y permitieron un mayor intercambio con el mundo exterior, también establecieron las bases para el sistema político y económico de China en gran parte del siglo XX y también de unas RRII con fuertes tensiones regionales en toda Asia.

La experiencia de la guerra civil y sus consecuencias también influyeron en el desarrollo político y económico de Taiwán y en la evolución de las políticas chinas en las décadas siguientes.

El Gran Salto Adelante (1958-1961) fue una época diseñada para transformar a China en una sociedad socialista industrializada, con una política económica implementada por el Partido

Comunista Chino (PCCh) bajo el liderazgo de Mao Zedong con el objetivo de que China pasara de ser una economía agraria a una sociedad industrializada y socialista a través de la rápida colectivización y la movilización masiva de recursos. Este programa fracasó y dio lugar a la Gran Hambruna China en la que fallecieron entre 15 y 45 millones de personas.

A pesar de las intenciones optimistas del gobierno chino, el Gran Salto Adelante resultó un desastre económico y humanitario y las políticas de colectivización y comunalización llevaron a la disminución de la producción agrícola, la mala distribución de alimentos y la hambruna generalizada, que también tuvieron implicaciones políticas significativas con el debilitamiento de la posición de Mao Zedong dentro del PCCh y la reevaluación de las políticas y estrategias económicas.

El Gran Salto Adelante es un ejemplo de cómo las políticas económicas y sociales mal concebidas y ejecutadas pueden tener consecuencias devastadoras. La hambruna y las dificultades económicas que siguieron al Gran Salto Adelante dejaron una huella duradera en la historia y la memoria colectiva de China y también sirvieron de lección importante sobre los peligros del extremismo ideológico y la importancia de un enfoque más pragmático y realista en la formulación de políticas.

Después del fracaso del Gran Salto Adelante, el PCCh comenzó a reconsiderar sus políticas y a adoptar enfoques más pragmáticos y realistas en la formulación de políticas económicas, el gobierno implementó reformas agrícolas que permitieron a los campesinos tener mayor control sobre la producción y la distribución de alimentos que posibilitó una recuperación gradual de la agricultura.

A pesar del fracaso del Gran Salto Adelante, la hambruna y las muertes masivas fueron un recordatorio trágico de los peligros de la falta de supervisión y control adecuados y contribuyó a una mayor apertura de la política económica china (especialmente después de la muerte de Mao Zedong en 1976) y a la adopción de políticas de reforma por Deng Xiaoping en la década de 1980.

El siguiente hito lo constituye la Revolución Cultural (1966-1976), identificada como una campaña política y social iniciada por Mao Zedong para eliminar a sus oponentes políticos y reforzar el control comunista. El país experimentó una década de caos y violencia, con millones de personas perseguidas, encarceladas o asesinadas y con un gobierno afanado en recuperar el poder y la autoridad dentro del Partido Comunista Chino (PCCh) después del fracaso del Gran Salto Adelante.

Mao buscaba purgar a sus oponentes políticos y reafirmar la ideología comunista en la sociedad china, además, quería evitar el surgimiento de una burocracia elitista y promover la igualdad y la participación popular en la política y la cultura. Uno de los aspectos más notorios de la Revolución

Cultural fue la formación de los Guardias Rojos que llevaron a cabo campañas de violencia y persecución contra aquellos que consideraban enemigos de la revolución, incluidos funcionarios del partido, intelectuales, profesores y miembros de las élites culturales y económicas y supuso un ataque a la cultura tradicional.

Esto implicó la destrucción de monumentos históricos, templos y otros símbolos de la cultura tradicional china, así como la persecución de aquellos asociados con prácticas religiosas y culturales antiguas. La Revolución Cultural sumió a China en una década de desorganización y caos, las purgas políticas y la violencia llevadas a cabo por los Guardias Rojos paralizaron al gobierno, la economía, la educación y la investigación científica que sufrieron graves interrupciones. Las luchas de poder y las facciones dentro del PCCh se intensificaron y todo lo anterior condujo a una inestabilidad política generalizada.

La muerte de Mao Zedong en 1976 marcó el fin de la era de la Revolución Cultural y con Deng Xiaoping se adoptaron políticas de reforma y apertura para estabilizar y revitalizar el país.

Los líderes chinos posteriores a Mao criticaron la Revolución Cultural como un "error grave" y tomaron medidas para rehabilitar a aquellos que habían sido perseguidos durante ese período a nivel político, la experiencia de la Revolución Cultural sirvió como una lección sobre los peligros del extremismo ideológico y condujo a un enfoque más pragmático y cauteloso en la formulación de políticas por parte de los líderes chinos posteriores y el país comenzó a alejarse de las políticas extremas y de planificación centralizada que caracterizaron el período maoísta.

Bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, China implementó reformas económicas y políticas significativas a partir de la década de 1980, conocidas como "reforma y apertura".

Estas reformas incluyeron la liberalización económica, la promoción de la inversión extranjera, la descolectivización de la agricultura y la creación de zonas económicas especiales para fomentar el crecimiento y la modernización, además, el gobierno chino tomó medidas para reconstruir y modernizar el sistema educativo, incluida la reintegración de los educadores perseguidos y la promoción de la investigación científica y tecnológica y un resurgimiento del interés en la cultura y la historia tradicional china, también se produjo un claro esfuerzo por preservar y restaurar monumentos y sitios históricos dañados durante ese período y, a medida que China se abrió al mundo exterior, también hubo un mayor intercambio cultural y un reconocimiento de la riqueza y diversidad de la herencia china.

Este periodo es conocido en la historia de China como las Reformas económicas y apertura (1978-presente), que ayudaron a transformar a China en una economía de rápido crecimiento y en una potencia mundial.

Entre las reformas llevadas a cabo está la creación de zonas económicas especiales (ZEE), establecidas en la década de 1980 como áreas donde las políticas económicas más liberales y favorables al mercado se aplicarían para atraer inversiones extranjeras. Estas zonas, ubicadas principalmente en la costa este de China, permitieron a las empresas extranjeras establecer operaciones y aprovechar los bajos costos laborales y las políticas fiscales favorables lo que ayudó a impulsar el crecimiento económico y la industrialización en China que comienza a abrirse al comercio mundial en la década de 1980 reduciendo las barreras comerciales y permitiendo un mayor intercambio de bienes y servicios con otros países.

En 2001 China se unió a la Organización Mundial del Comercio (OMC) lo que impulsó aún más el comercio y la inversión extranjera; también se descentralizó el control económico, permitiendo a las provincias y empresas locales tomar decisiones más independientes sobre la producción y la inversión y dotar de una mayor flexibilidad y adaptabilidad a la economía china, contribuyendo a un rápido crecimiento económico sin precedentes en las últimas décadas que han llevado a China a convertirse en la segunda economía más grande del mundo.

Destacamos un hito igualmente importante en la historia de China: Tiananmen Square (1989), con las protestas estudiantiles en la Plaza de Tiananmen en Beijing en 1989 como evento significativo en la historia moderna de China. Los manifestantes exigían reformas democráticas y un mayor respeto por los derechos humanos y el gobierno chino respondió con violencia, desplegando tropas y tanques para sofocar las protestas y dejando un número desconocido de muertos y heridos. Las protestas en la Plaza de Tiananmen comenzaron en abril de 1989 tras la muerte de Hu Yaobang, un líder reformista del PCCh que había sido destituido de su cargo en 1987, para exigir mayor libertad de expresión, prensa libre, lucha contra la corrupción y reformas políticas que permitieran una mayor participación democrática. Las protestas también atrajeron a trabajadores y ciudadanos que simpatizaban con las demandas de estudiantes de toda China y que fueron reprimidos por el gobierno chino con el resultado de varios muertos y heridos que siguen siendo objeto de debate, ya que el gobierno chino ha mantenido un control estricto sobre la información relacionada con los eventos y las estimaciones varían desde cientos hasta miles de personas.

En respuesta a las protestas el gobierno chino llevó a cabo una amplia represión contra los disidentes y reforzó su control sobre los medios de comunicación y la sociedad civil. Las protestas de Tiananmen tuvieron un impacto duradero en la política china y las relaciones internacionales. El gobierno chino se volvió más cauteloso en cuanto a las reformas políticas y reforzó su control sobre la sociedad, en el ámbito internacional, las imágenes y noticias de la represión provocaron una ola de condena y sanciones por parte de países occidentales. Después de los sucesos de Tiananmen las reformas económicas en China continuaron adelante bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, pero las reformas políticas se mantuvieron limitadas y el PCCh continuó ejerciendo un control estricto sobre la vida política y social en China como único partido gobernante que ha mantenido hasta hoy en día un firme control sobre los sectores estratégicos de la economía.

Las reformas económicas en China han supuesto un cambio decisivo que ha permitido al sector privado y a las empresas extranjeras desempeñar un papel cada vez más importante en la economía china, cambiando su posición en el escenario mundial y permitiendo que China se convierta en una pieza clave del comercio global y de las relaciones económicas internacionales, además de tener una presencia creciente en las instituciones económicas y políticas globales.

Al mismo tiempo, el rápido crecimiento económico y la expansión militar de China han generado preocupaciones y tensiones, especialmente, en la región de Asia-Pacífico y en todo el resto del mundo, sobre todo para EEUU que ve peligrar su posición de primera potencia mundial.

Todos estos antecedentes históricos nos explican la realidad de la China actual y son los que han influido de manera determinante para configurar la sociedad china actual y las RRII que este país mantiene con el resto del mundo, también han sido determinantes en su dinámica global y la han llevado a las primeras posiciones en el ranking mundial de una economía enfocada en la innovación y en el desarrollo tecnológico. Las empresas chinas y el gobierno chino han invertido en áreas como las telecomunicaciones, inteligencia artificial, energía renovable, biotecnología.. etc., y pese a que China es criticada por prácticas como el robo de propiedad intelectual, también ha generado importantes innovaciones originales y se ha convertido en un líder mundial en tecnología en muchas áreas.

El último hito en la historia reciente de China lo identificamos con el ascenso al poder de Xi Jinping (2012-presente) que asumió el cargo de Secretario General del PCCh en 2012 y de Presidente de China en 2013. Desde entonces, Xi Jinping ha impulsado una agenda de consolidación de poder y de fortalecimiento del control del PCCh en todos los aspectos de la vida china, retornando a un mayor control político y un endurecimiento del autoritarismo. Xi ha eliminado los límites de

mandato presidenciales adoptando un enfoque más duro en la política interna e incluyendo un aumento en la represión de la disidencia y la censura, bajo su liderazgo el gobierno chino ha intensificado el control sobre la información y la libertad de expresión tomando medidas enérgicas contra activistas y defensores de los derechos humanos.

El proyecto más ambicioso de China se lanza por Xi Jinping en 2013 como iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda destinado a expandir la influencia económica y política de China en todo el mundo, conocido por varios nombres como la Nueva Ruta de la Seda o la "One Belt, One Road" (OBOR) y cuyo objetivo *oficial* es mejorar la conectividad regional y global y el *principal* expandir la influencia económica y política de China en todo el mundo.

Existen posturas divergentes en torno al ambicioso proyecto chino de la NRS, mientras unos lo consideran el plan más ambicioso que haya podido diseñar el ser humano a lo largo de toda su historia, otros lo perciben como una amenaza que puede traer consigo el deterioro de la hegemonía occidental, en particular, la de EEUU, y otros muchos opinan que China pretende con este proyecto remodelar no solo el comercio internacional, también el orden internacional socavando las leyes, acuerdos, principios e instituciones de ese orden internacional en su propio beneficio.

Otras opiniones sostienen que China es parte integrante de la economía mundial y, por tanto, estaría claramente interesada en mantenerse dentro del actual orden global y de las instituciones internacionales, compartiendo un mismo marco de colaboración entre naciones y respetando los principios internacionales y las reglas del mercado.

China se enfrenta a problemas de ralentización económica, incluso evidentes antes del COVID, con grandes desigualdades económicas, corrupción, degradación ambiental, envejecimiento de la población, endeudamiento excesivo, además de tensiones comerciales y políticas con otros países, cuestiones, todas ellas, que en su conjunto representan enormes desafíos para el futuro crecimiento y estabilidad de China en donde la Nueva Ruta de la Seda se alza como una pieza clave para el futuro de esta nación y para el resto del orden internacional.

II.2.- EL PAPEL CRUCIAL DE LA POLÍTICA EN LAS ASPIRACIONES GLOBALES DE CHINA. -

II.2.a). – La influencia política en las principales áreas de desarrollo chino.

La política juega un papel crucial en las aspiraciones globales de China y su influencia se proyecta en todas las áreas esenciales para alcanzar la posición de primera potencia mundial:

- Economía: China ha utilizado su política económica para posicionarse como una de las mayores economías del mundo pasando de "taller del mundo" a "líder en industrias de alta tecnología" a través de iniciativas como "Made in China 2025", que fue presentada por el primer ministro chino LI KEQIANG en mayo de 2015 con el objetivo de fomentar el crecimiento de la industria China en las áreas más desfavorecidas del interior del país. Una de las metas de ese proyecto era el aumento en el uso de los materiales básicos a nivel nacional hasta lograr un grado de implementación cercano al 40% para 2020 y un 70% para 2025. Este programa se percibió en parte del mundo como una amenaza para el sistema competitivo internacional.
- Defensa y Seguridad: China ha modernizado su ejército de manera exponencial y nunca vista en otro ejército en el siglo XXI, en parte como respuesta a las amenazas que percibe a su soberanía en cuestiones como el conflicto con Taiwán. En 2016 se constituye "El Mando del Teatro Oriental" que tiene a su cargo la ejecución de ejercicios militares y se ocupa de gobernar a las fuerzas armadas de la China Oriental, incluidos el mar de China Oriental, el estrecho de Taiwán y el océano Pacífico. La política de defensa China se centra en la protección de sus intereses estratégicos y en su papel como potencia regional y global. Xi Jinping ha expuesto la necesidad de que China aumente su capacidad para salvaguardar la seguridad nacional y convertir su ejército en una "Gran Muralla de Acero" (2023).
- Diplomacia: China ha estado utilizando su diplomacia para construir alianzas y aumentar su influencia en todo el mundo. Esto incluye la creación de instituciones multilaterales, como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (Asian Infrastructure Investment Bank, AIIB), institución financiera fundada a iniciativa de la RPC en 2015 para promover el desarrollo económico en Asia a través de inversiones en infraestructura y proporcionar una alternativa de financiación a las instituciones lideradas por Occidente.
- Tecnología: China ha estado invirtiendo masivamente en tecnología y educación para posicionarse como líder en áreas como inteligencia artificial, 5G, y biotecnología. La política gubernamental ha apoyado fuertemente este esfuerzo, con una combinación de financiamiento, regulación y protección de la propiedad intelectual. China ha ido adquiriendo poco a poco experiencia en la próxima frontera de la informática: la computación cuántica con un ordenador cuántico fotónico 180 millones de veces más rápido que uno convencional capaz de resolver en menos de un segundo un enigma que los superordenadores tardarían cinco años en resolver.
- Cultura y Soft Power: China también ha estado utilizando la política para aumentar su *soft power*, o capacidad de influir en otros países a través de la atracción en lugar de la coerción. Para China es

muy importante promocionar sus valores y su cultura y utiliza medios de promoción como el Instituto Confucio, identificado como un proyecto sin ánimo de lucro encargado de promocionar la cultura china por el mundo.

- Influencia internacional: que alcanza su máxima expresión en el proyecto de la NRS, con un planteamiento a escala planetaria y en valores macroeconómicos susceptibles de impactar en gran parte de la población mundial y con unas dimensiones sin precedentes que China estaría utilizando para proyectar su influencia a lo largo y ancho del planeta.

La política china es clave para entender el cómo y el por qué del resurgimiento de esta nación como una potencia global con aspiraciones a conseguir la hegemonía mundial. China estaría redefiniendo su lugar en el mundo a través de una combinación de estrategias comerciales, económicas, de defensa militar, diplomáticas, tecnológicas, culturales y de promoción internacional con la pretensión de cambiar un orden internacional con el que no acaba de estar conforme por su capacidad económica y por su importancia mundial.

II.2.b). - Actor clave del nuevo orden global: El Partido Comunista Chino (PCCh).

China se identifica con una cultura milenaria que se remonta hasta la dinastía Han en el siglo II a. C., habiendo perfeccionado en ese período histórico el diseño de las instituciones chinas y conseguido la estabilidad en el poder político a través de un complejo “*aparato funcional*”, que en occidente identificamos como “*la administración china*”, asumiendo durante dos mil años la responsabilidad de gobernar China.

Este sistema funcional se sustenta en la tradición letrada china o lo que conocemos con el nombre de confucianismo.

En China la estructura funcional ha sobrevivido a los distintos linajes familiares que han ostentado el trono imperial en diferentes épocas y su auge o declive ha estado unido a la mayor o menor firmeza de poder detentado en cada etapa por el aparato funcional chino.

La China actual está liderada desde el Partido Comunista Chino (PCCh) asimilable, en parte, al antiguo aparato funcional chino. El poder político del PCCh se asienta sobre la misma estructura organizativa que tuvo en el pasado el funcionariado chino, es decir, una fuerte carga de poder y una estructura administrativa estable enfocada a un doble objetivo: (i) potenciar un crecimiento económico imparable y (ii) consolidar la presencia de China en la comunidad internacional.

El PCCh como resultado de su propio proceso de aprendizaje en materia política a lo largo de más de un siglo aspira a conseguir el reconocimiento mundial y el establecimiento de un orden internacional de corte chino, abriendo las puertas a la clase empresarial y alejándose progresivamente del sistema marxista-leninista de partido comunista tradicional.

Y como pieza clave en el PCCh se erige la figura de Xi Jinping.

MORITZ RUDOLF (2023), investigador en Derecho y miembro del Paul Tsai China Center⁸, de la Universidad de Yale, es el autor de un artículo titulado “*Pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas para una nueva era*” publicado en el diario EL PAÍS el pasado 29 de abril de 2023⁹.

El evidente enfrentamiento que existe entre EEUU y China, impulsado en los últimos meses por la guerra en Ucrania, que estaría dando lugar importantes cambios internos en China que pueden llegar de la mano del pensamiento político de su máximo líder, Xi Jinping, que no oculta sus ambiciones al frente de la política china (MORITZ RUDOLF, 2023).

A lo largo de la última década, los discursos oficiales chinos han ido incidiendo, cada vez más, en el descontento de China con el actual sistema de gobernanza mundial.

La queja no es nueva, solo cambia la percepción de los dirigentes chinos en que ahora sí se dan las condiciones necesarias para que China, no sólo sea crítica y disidente con respecto al actual orden internacional, sino también para que impulsar de forma más proactiva su propia visión alternativa al orden internacional establecido.

Xi Jinping, a finales del año 2022, crea el Comité Permanente del PCCh afecto por completo a su persona y en marzo de 2023 consigue ser elegido presidente para un tercer mandato, asumiendo desde entonces una posición de liderazgo muy por encima del resto de los miembros del PCCh desde Mao Zedong

Xi Jinping ambiciona el liderazgo mundial y para conseguirlo pretende transformar el entorno político nacional y por esta razón su pensamiento es clave para entender las ambiciones de la China actual.

⁸ Centro Paul Tsai China trabaja en colaboración con una amplia gama de expertos de alto nivel en el gobierno chino, las universidades y la sociedad civil en proyectos concretos diseñados para tener un impacto práctico positivo. Recuperado el 09.06.2023 de: <https://law.yale.edu/china-center/about-us>. Recuperado el 09.06.2023.

⁹ MORITZ RUDOLF “*Pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas para una nueva era*” Artículo publicado en el diario EL PAIS. 28 de abril de 2023, Recuperado el 06.06.2023 de <https://elpais.com/opinion/2023-04-29/pensamiento-de-xi-jinping-sobre-el-socialismo-con-caracteristicas-chinas-para-una-nueva-era.html>

Nos encontramos con la confirmación sin duda del destacado papel central que Xi Jinping tiene dentro del PCCh y un pensamiento enfocado hacia el crecimiento económico imparable hasta llegar a conseguir en 2049 alcanzar el “*Sueño Chino del gran rejuvenecimiento de la nación china*” (MORITZ RUDOLF 2023).

China quiere ser en 2049 *una nación plenamente desarrollada*” y “*convertirse en una potencia militar mundial*” para salvaguardar, al menos en teoría, su “*soberanía, seguridad e intereses de desarrollo*”.

Para MORITZ RUDOLF es evidente que el PCCh estaría cada vez más alejada de los “clichés” occidentales partiendo de pautas para modernizar la nación china que no pasan, en modo alguno, por girar hacia occidente, pero que sí parecen abrirse a un proceso encaminado a implementar lo más parecido a un sistema jurídico de corte occidental, pero con características chinas, con el que pretende dejar atrás las arbitrariedades que han presidido su política interna en el pasado aunque sin asimilar conceptos tan occidentales como un “poder judicial independiente” u otros “pensamientos occidentales erróneos”.

Las ideas de Xi alcanzan más allá de la política nacional china y se dimensionan hacia la esfera internacional, con un claro reforzamiento de la diplomacia china en el exterior, y defendiendo cuestiones como el cambio climático o la mediación en conflictos internacionales con una clara visión de contribuir a la llamada “*comunidad de futuro compartido para la humanidad*” que dejaría entrever supuestas intenciones chinas de pretender un orden internacional reformado que se ajuste a sus intereses y sin reminiscencia occidentales.

Es complejo averiguar lo que realmente persigue China, es decir, si pretende imponer un orden internacional reformado o sustituir el existente, alumbrando uno nuevo y desconocido para el resto del mundo como respuesta a una estrategia de su elite política que nos resulta igualmente desconocida.

Entre tantas dudas, lo que sí parece seguro es la intención del PCCh de realizar todos los esfuerzos necesarios, a nivel económico, político e incluso militar, para alcanzar sus propias ambiciones a escala global, en particular, frente a los EEUU más preocupados por cuestiones de política interna y conflictos entre los candidatos presidenciales y ante una Europa que permanece lastrada en su apoyo a Ucrania en la guerra iniciada por Rusia.

MORITZ RUDOLF sintetiza en su artículo la visión de los nuevos dirigentes chinos que pretenden conseguir la estabilidad social y política para China como objetivos irrenunciables, utilizando como

mecanismo para conseguirlo la unidad del propio PCCh y de la nación china y manteniendo siempre una *“actitud reticente frente a los valores sobre los cuáles se está construido el orden vigente”*.

En el XX Congreso Nacional del PCCh celebrado en octubre del pasado año 2022 quedó expuesta la visión oficial para el futuro desarrollo de la nación china, basada en la idea de la revitalización y modernización del país por el *“camino del desarrollo pacífico y el establecimiento de relaciones internacionales basadas en el respeto mutuo, la equidad, la justicia y la cooperación de ganancias compartidas”*, mostrando a una China dispuesta a trabajar con otros países para construir una *“red global de diálogo y cooperación entre las civilizaciones”* y donde la NRS se configura como uno de los bienes públicos ofrecidos por China a la comunidad internacional.

Es evidente que China se proyecta en la esfera internacional como un país emergente en vías de alcanzar el máximo de prosperidad y un ejemplo a seguir para otros países no desarrollados que quieran sumarse a proyectos como la NRS que tienen el potencial necesario para inclinar la balanza de poder a favor de China como superpotencia al frente de un proyecto con capacidad de impactar en el orden global.

Las ambiciones del PCCh aparecen arraigadas en conceptos y principios clave que reflejan la visión única de China de un mundo más inclusivo y equilibrado, ideas muy presentes en los discursos oficiales chinos como el pronunciado por QIN GANG, Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores en la Inauguración del Foro Lanting sobre la Modernización China y el Mundo. Shanghai (21 de abril de 2023) recogido de la web del Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC.

Los dirigentes del PCCh parecen dispuestos a liderar los cambios necesarios y erigirse en protagonistas para conseguir un orden global más acorde con la importancia de China y su peso en el mundo, así lo evidencia, sin duda, la puesta en marcha en 2013 de la estratégica Nueva Ruta de la Seda, que parece perseguir un cambio en el actual orden mundial y que en los próximos años se produzca el declive del mundo occidental y el resurgimiento de otras culturas alejadas de su epicentro.

Pero a pesar de los discursos oficiales e integradores que nos llegan desde los dirigentes del PCCh, lo cierto es que el mundo ha entrado en un nuevo período de agitación y la situación de seguridad a escala mundial se ha vuelto más inestable e incierta. No perdamos de vista que el propio presidente chino, Xi Jinping, en el mes de julio de este año 2023, instaba a sus militares a ampliar sus conocimientos en la planificación de la guerra y el combate real con el objetivo de aumentar las

posibilidades de victoria renovando su llamamiento a las tropas para salvaguardar la soberanía y el territorio de China.

Está por verse, en el corto plazo, las medidas efectivas de carácter militar que pueda llegar a implementar China, lo más probable en la zona del Mar Meridional, así como, las consecuencias que un posible enfrentamiento con EEUU pueda ocasionar al resto del mundo.

II.2.c). – La concepción china del nuevo orden mundial.

El PCCh tiene un desempeño crucial en la organización de la política y en las aspiraciones internacionales de la nación China utilizando conceptos como "*la democracia del consenso*" y principios como "*China contribuirá con sabiduría china, soluciones chinas y fortaleza china para el mundo*".

La democracia del consenso es una forma de gobernanza política que aboga por un equilibrio de intereses a través de la consulta y el compromiso en lugar de hacerlo, como en las democracias occidentales, mediante una mayoría gobernante o democracia liberal occidental postulada sobre el derecho de la mayoría gobernante.

El PCCh sostiene que su enfoque es más inclusivo y refleja una diversidad de opiniones y aspiraciones evitando la polarización y la exclusión de minorías.

La contribución china al concepto de "*sabiduría china, soluciones chinas y fortaleza china para el mundo*" refleja sus aspiraciones a obtener un mayor protagonismo en la formación del orden mundial, basado en las lecciones y experiencias únicas que esa nación puede compartir con el resto del mundo y en las soluciones alternativas que puede ofrecer ante problemas mundiales complejos con fundamento en su propia historia y en el enfoque económico y político de su propio desarrollo histórico como nación.



Mapamundi del Mundo según China.

También aparece el concepto del "rejuvenecimiento nacional" chino referido a la visión de China de recobrar su posición como gran potencia en el mundo y que se encuentra en el corazón de la ideología del PCCh, como motor clave para su ambición de reformar el orden internacional.

Implica la modernización de la economía de China, el fortalecimiento de su capacidad militar, la expansión de su influencia global y la promoción de su cultura y valores.

En el mapa del mundo insertado arriba la República Popular de China aparece en el centro geográfico del planeta, en medio del eje este-oeste, proyectando una idea de China como eje central del mundo y defensora del principio de no intervención amparado en el derecho de los países a elegir sus propios caminos de desarrollo, sin interferencia externa y respetando los sistemas de gobierno alternativos a la democracia liberal occidental.

Estos principios se relacionan con la idea de "soft power" o "poder blando" o la capacidad de un país para influir en otros a través de la atracción y la persuasión en lugar de la coerción o la fuerza.

El término "poder blando" fue acuñado por el politólogo estadounidense JOSEPH NYE en 1990 en su libro "Bound to Lead: The Changing Nature of American Power". Nye argumentó que hay varias maneras en las que los países pueden ejercer poder e influencia más allá del uso de la fuerza militar o la presión económica, que llamó "poder duro". Estos otros medios de influencia, que incluyen la cultura, los valores y las políticas son lo que NYE denominó "poder blando" referido a la capacidad de un país para moldear las preferencias y acciones de otros países mediante la atracción y la persuasión en lugar de la coerción o la fuerza.

Los países pueden ejercer poder blando a través de varias vías, como la diplomacia, la ayuda exterior, la cultura y la propagación de ideales e instituciones. NYE sostuvo que el poder blando es un aspecto cada vez más importante de las RRII, con países que buscan influir en otros sin recurrir a la guerra o a la presión económica. También argumentó que el poder blando puede ser una herramienta eficaz para promover los intereses nacionales y construir alianzas internacionales. En

los años transcurridos desde que NYE acuñó el término, el concepto de poder blando ha sido ampliamente adoptado en el campo de las RRII y aplicado para analizar la influencia y estrategia de una variedad de países, no solo de EEUU, también de China, la UE, Japón, India, y otros.

A pesar de que Xi Jinping ha dejado patente, en varias ocasiones, que China ha sido uno de los mayores favorecidos por el sistema internacional actual y que las ambiciones del PCCh pasan solamente *por mejorarlo y adaptarlo, pero no sustituirlo*¹⁰, lo cierto es que China parece haber iniciado un camino de transición pasando de una posición inicial en la que asumía y acataba el papel de las instituciones internacionales hasta finalizar en un discurso reformista y crítico de esas mismas instituciones y del orden internacional que China parece deseosa de cambiar.

Ya hemos visto que la opacidad de la política china no nos permite conocer su visión reformadora con respecto al orden internacional que persigue cambiar y tampoco el grado o profundidad de esa reforma, que incluso podría amagar con la sustitución del actualmente conocido.

FU YING, entonces Presidenta de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea Popular Nacional, en su discurso pronunciado en julio de 2016 (Londres) evidenciaba la necesidad de reformar un orden internacional claramente injusto que perpetúa el dominio de Occidente sobre Oriente y mantiene en mínimos el nivel de influencia de China sobre el resto del mundo a pesar del creciente poder económico que esta nación habría alcanzado en los últimos años. También sugería en ese discurso que Occidente y EEUU han tenido una influencia desproporcionada y duradera sobre el orden mundial tradicionalmente asumido por el resto del mundo, pero que esta situación debe cambiar para reflejar mejor el desplazamiento del equilibrio de poder a favor de países emergentes como China.

Entre los dirigentes chinos se abre camino, cada vez con más intensidad, la idea de una China más poderosa e influyente y con un papel más importante en el orden mundial frente a Occidente, en particular, frente a EEUU, justificando la disminución del peso específico del mundo occidental por carecer de la preeminencia hegemónica y del poderío económico que tuvieron en el pasado.

Además, China defiende que el actual orden mundial es incapaz de resolver los problemas más graves del mundo, e incluso, a veces, los agrava. A modo de ejemplo, FU señalaba el supuesto fracaso de la *"promoción global de los valores occidentales"*. De esta forma, en los países en los

¹⁰ Xi, Work Together to Build a Community of Shared Future for Mankind - UN Speech Geneva, 2017) Cita que proviene de un discurso dado por el presidente chino Xi Jinping en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra el 17 de enero de 2017. Disponible en internet y recuperado el 20.06.2023 de <https://politica-china.org/wp-content/plugins/download-attachments/includes/download.php?id=1070>

que se desmantelaron las estructuras de gobierno originales para sustituirlas por otras nuevas se produjeron caos y réplicas negativas: las revoluciones de la Primavera Árabe de 2011 provocaron desórdenes, una crisis masiva de refugiados y el surgimiento de un "semiestado" terrorista, es decir, que los esfuerzos occidentales por promover sus valores y fomentar un cambio de régimen han desembocado en conflictos y caos, en lugar de a la paz y la estabilidad. Esta crítica lleva implícita la opinión china de que cualquier intento de difundir los valores democráticos liberales a escala mundial, incluida en la propia China, es peligroso y desestabilizador.

China ha anunciado que está preparada para asumir la posición que le corresponde como líder de la comunidad internacional e igualmente se encuentra legitimada para abordar ese proceso con amparo en la transformación que su propio país ha tenido en este último medio siglo.

En esta línea, los dirigentes chinos han ofrecido en repetidas ocasiones "*la solución china*" para encontrar una "*comunidad de destino común*" a nivel internacional, conceptos que se han ido repitiendo a lo largo de muchos discursos de Xi Jinping en el marco de las relaciones internacionales¹¹.

Uno de los discursos más notables es el pronunciado por Xi Jinping en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra el 17 de enero de 2017, titulado "Work Together to Build a Community of Shared Future for Mankind". En este discurso, Xi promovió la idea de un mundo globalizado en el que los países trabajasen juntos para enfrentar los desafíos comunes y crear un futuro compartido, concepto que se ha convertido en un tema recurrente en la diplomacia china.

Otros documentos en donde se mencionan estos conceptos son los informes al Congreso Nacional del Partido Comunista de China, donde Xi ha articulado nuevamente la visión de China como una "*comunidad de destino común*" y una "*solución china*" a los desafíos globales.

China estaría utilizando la NRS para crear una enorme red interconectada entre países que colaboran activamente en grandes proyectos de infraestructura y que desarrollan vínculos estrechos de "cooperación integral" mediante la firma de acuerdos de comercio, financiación y préstamos bancarios, conexiones a redes digitales, etc., es decir, la NRS estaría promoviendo a su alrededor un conjunto de acciones que favorecen el que China alumbre un sistema internacional de asociacionismo entre estados caracterizado por el principio de "*más amigos y menos alineamiento*", palabras pronunciadas por el propio Xi Jinping en su discurso de julio de 2014 durante el Congreso

¹¹ Peel, Sevastopulo, Hale, & Hodgson. Citado Góngora James, L. (2020) "*El resurgir de China y su dinámica competitiva con Estados Unidos: Análisis de un nuevo orden global*" TGF ICADE

de Brasil bajo el título "Dar Mayor Esplendor a la Amistad Tradicional para Componer Una Nueva Página Histórica de Cooperación"¹²

Xi Jinping (2014) subrayó en ese discurso, con respecto a Brasil, que ambos son grandes países en desarrollo con importantes influencias y amplias perspectivas emergentes, desgranando los principios que inspiran la política china en las relaciones internacionales y los tres postulados que vertebran su diplomacia exterior y su concepción de un orden mundial diferente:

- Primero: la *defensa de la cooperación estratégica entre países*, que China defiende como idea de que las naciones deben comprenderse y apoyarse mutuamente en asuntos importantes y susceptibles de poder afectar a cuestiones de soberanía y/o seguridad e integridad territorial, fortaleciendo el dialogo y la comunicación entre naciones para poder intercambiar en beneficio de la comunidad internacional las experiencias de gobierno de cada país.
- Segundo: la *defensa de un desarrollo común*, con la que China persigue reforzar la coordinación de las políticas económicas de los países con los que mantiene relaciones comerciales y promover una cooperación internacional encaminada a lograr mayor prosperidad.
- Tercero: la *responsabilidad internacional*, con la que China pretende promover la equidad y la justicia internacionales mediante su adhesión a principios promulgados por la ONU como "*la igualdad de la soberanía de todos los países*", defendiendo un asociacionismo más igualitario y equilibrado que fomente "*un concepto de seguridad común, integral, cooperativa y sostenible*".

"*La gran revitalización de la nación china*" aparece expuesto por Xi Jinping en 2014 como uno de los principios fundamentales de la política exterior china, auspiciado bajo las premisas del "*beneficio mutuo y la ganancia compartida entre países*". Ejemplo de lo anterior es la colaboración activa con países de América Latina y del Caribe en lo que conoce como "el Foro China-CELAC", que tiene como misión conseguir una cooperación integral entre China y Latinoamérica, en valores de igualdad, beneficio mutuo y desarrollo común.

¹² Fuente: web Ministerio de Asuntos Exteriores RPC. Recuperado el 09.07.2023 de https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/ldmz/3473/3475/201407/t20140719_967585.html

Efectivamente, la concepción china del nuevo orden mundial lo expresaba el propio Xi Jinping en el mencionado discurso de 2014, afirmando que las relaciones entre países deben estar presididas por la amistad para el desarrollo futuro de los países, que deberán avanzar siempre:

cogidos de la mano y codo a codo para crear conjuntamente un futuro más hermoso de la asociación estratégica integral entre China y Brasil, componer conjuntamente una magnífica épica de la asociación de cooperación integral China-América Latina y hacer contribuciones nuevas y aún mayores a la noble causa de la paz y el desarrollo de la humanidad (XI JINPING, 2014).

Parece que las intenciones de China se centran en avanzar progresivamente hacia un aumento de la cooperación internacional entre países, con evidente apoyo en el desarrollo del proyecto de la NRS, y hacer más visible su estatus de país emergente para situarse como una de las primeras potencias en el seno de la comunidad internacional.

En toda esta estrategia la NRS ejerce de polo de atracción para otros estados que también quieren conseguir el éxito obtenido por China y dar un nuevo rumbo al orden internacional actual, buena prueba la tenemos en la reunión de los BRICS¹³, celebrada en Sudáfrica del 22 al 24 de agosto de este año que habría finalizado con la incorporación al grupo como miembros de pleno derecho a partir del próximo 1 de enero de 2024 de Argentina, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Etiopía, Arabia Saudí y Egipto que asumirán un evidente papel de oposición al poderío del G7¹⁴.

Ya hemos visto que no resulta fácil encontrar una expresión clara de lo que China busca en el orden internacional, aunque sí parece seguro que persigue recuperar su influencia de tiempos pasados, es decir, evocar lo que se conoce como ‘sueño chino’ (*China dream*), que Xi Jinping habría mencionado en alguno de sus discursos y que no es otra cosa que su interés en volver a ocupar un lugar clave como potencia económica, tecnológica, cultura e incluso militar.

El PCCh quiere mantener todas las opciones abiertas para hacer realidad ese sueño chino utilizando iniciativas reformistas y creando sus propias instituciones en una búsqueda permanente de influir en países, tanto vecinos como lejanos, con proyectos como la NRS.

El sueño chino es un concepto expuesto de manera recurrente por sus máximos dirigentes en múltiples conferencias, discursos, comunicados, etc... que ya ha comenzado a preocupar a Occidente, en particular a EEUU, por todo lo que supone de cambios necesarios en el orden internacional hasta que ese sueño perseguido por China llegue a cumplirse.

¹³ Las siglas BRICS se utilizan para referirse a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

¹⁴ EEUU, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá.

La evidente preocupación de Occidente por las ideas de China de promover un cambio en el orden internacional, o establecer uno nuevo y diferente, es el origen de estudios como el promovido por la National Bureau of Asian Research (NBR), que lanzó un proyecto de tres años para evaluar la visión china de un nuevo orden regional e internacional y lo que para EEUU podría suponer que potencias emergentes, como China, intentasen remodelar el sistema internacional para reflejar sus valores e intereses, alineando en ese propósito a instituciones y normas de acuerdo con su propia visión del mundo y al servicio de sus propios fines.

Con el generoso apoyo de la Carnegie Corporation de Nueva York, se publica en el número 83 de enero de 2020 del National Bureau of Asian Research (NBR)¹⁵ el enorme trabajo de investigación llevado a cabo por NADÈGE ROLLAND¹⁶, “*La visión china de un nuevo orden mundial*” citado en gran número de ocasiones por otros autores como referente en el análisis de la política exterior de China, su estrategia y su visión como una gran potencia en el escenario mundial.

ROLLAND (2020) afirma en su trabajo la conveniencia de afrontar la visión de China desde "dentro hacia fuera" y que, para entender la visión emergente de los líderes chinos sobre un nuevo orden, es esencial no sólo observar lo que China hace externamente o anuncia a través de sus declaraciones oficiales, sino comprender cómo piensan las élites chinas sobre el futuro sistema que desean ver surgir en sus propios términos (p.7).

Esta autora basa sus conclusiones en una amplia investigación centrada en declaraciones oficiales y obras académicas chinas y en conversaciones privadas con expertos chinos, además de fuentes secundarias de destacados académicos en la materia, sin olvidar que los resultados de la investigación sirven “*para generar recomendaciones políticas pertinentes para los responsables estadounidenses*” (p.7).

ROLLAND (2020) concluye que la visión del PCCh de un mundo del siglo XXI en el que China se ha erigido en la potencia preponderante ya ha empezado a manifestarse en la práctica y que los

¹⁵ El National Bureau of Asian Research (NBR) es un think tank de política asiática del país que ayuda a los responsables de la toma de decisiones a comprender mejor Asia y a elaborar políticas concretas y viables. El NBR es una institución de investigación independiente con sedes en Seattle y Washington, D.C. Su investigación se lleva a cabo por una red mundial de especialistas y aborda cuestiones críticas identificadas por las partes interesadas en previsión de futuros desafíos. Fundada en 1989, la NBR es una organización heredera del senador Henry M. Jackson, quien previó la necesidad nacional de una institución que estudiara e informara las políticas públicas sobre Asia tanto en el sector público como en el privado.

¹⁶ NADÈGE ROLLAND es Distinguished Fellow, China Studies, en el National Bureau of Asian Research (NBR), un think-tank privado estadounidense con sede en Seattle y Washington, D.C. Su investigación se centra principalmente en la política exterior y de defensa de China, la gran estrategia y la articulación de la visión de China como gran potencia en el escenario mundial. Sus artículos y ensayos han aparecido en diversas publicaciones internacionales, periódicos y revistas académicas. Recuperado el 09.05.2023 de Fuente: <https://www.nbr.org/people/nadega-rolland/>

diversos componentes de la diplomacia china bajo el mandato de Xi Jinping, es decir, la creación de un sistema de poder de discurso exterior, la comunidad de destino común, la BRI, la red global de asociaciones y la búsqueda de poder institucional, apuntan a una visión en la que el liderazgo de China se ejerce sobre grandes territorios, en principio, de la zona Indo Pacífico, que se erige como un espacio que estaría libre de la influencia occidental y en gran medida purgado de las creencias democráticas liberales fundamentales apoyadas por Occidente y que podría extenderse por el resto del mundo, por lo que, hasta cierto punto, sería acertado considerar que el proceso para colocar a China como centro de un sistema paralelo al occidental ya estaría en marcha (p. 58).

Como ejercicio académico cabría plantearnos si realmente es alcanzable para China conseguir el mismo nivel de influencia que tuvo en su pasado imperial y, aunque la respuesta sea incierta, sí parece seguro que ese ideal sirve de apoyo a los intelectuales chinos y a los dirigentes del PCCh para poner en marcha un proceso discursivo encaminado a conseguir una evidente influencia sobre el resto del mundo.

Pero el papel que pretende asumir China frente al resto de países también suscita muchas dudas entre los expertos consultados, ensombrecidas, más si cabe, por la falta de directrices, al menos públicas, de los planes de acción futuros expresados por los dirigentes políticos chinos, aunque la mayoría de aquellos parecen mostrarse de acuerdo en el hecho de que existe una ambición real por parte de China de querer asumir un papel protagonista en el sistema internacional y llegar a 2035 con un ansiado mapamundi en el que China sea el centro del planeta y actor principal en el escenario internacional.

La mayoría de los expertos coinciden en que las potencias occidentales no deberían desestimar ni malinterpretar como mera propaganda o eslóganes vacíos los esfuerzos de los dirigentes chinos por aumentar el poder discursivo de China, muy al contrario, deberían verlo como una prueba de la determinación de sus dirigentes de alterar las reglas de funcionamiento de las instituciones existentes con el objetivo de cimentar el sistema internacional deseado por el Partido Comunista chino.

La cuestión es hasta donde estará China dispuesta a llegar en su decisión de impulsar un orden internacional ajustado a sus propios intereses y las consecuencias y/o riesgos que esa decisión pueden conllevar para Occidente y para el resto del mundo al entrañar, lógicamente, muchos cambios que estarían aún por conocerse.

II.3.- BELT AND ROAD INICIATIVE” (BRI) O EL PROYECTO “ONE BELT, ONE ROAD” (OBOR) O LA NUEVA RUTA DE LA SEDA (NRS)

II.3. a) Origen de la Iniciativa de la NRS.

En las dos primeras décadas del siglo XXI China emerge como una potencia mundial y consigue encaramarse a las primeras posiciones en el sistema internacional, pasando a convertirse en una nación con capacidad suficiente para enfrentarse y disputar a EEUU su hegemonía mundial, alumbrando conceptos como el “ascenso chino” o “la amenaza china” que se han convertido en asuntos de interés relevante para los estudiosos de la China actual.

A finales de 2012, con la llegada del actual Presidente Xi Jinping al poder, se produce un giro en la política exterior de la RPC y comienza a desarrollarse la doctrina del “*sueño chino*” articulada en torno al proyecto conocido como la Franja y la Ruta lanzado en 2013.

Denominada “Yidai, Yilu”-“宜大，宜路”- su traducción al inglés adoptó el nombre de One Belt, One Road (OBOR) actualmente se la conoce como Belt and Road Initiative (BRI) o Nueva Ruta de la Seda (NRS), que sabemos ha pasado a ser una pieza clave en la política de Xi Jinping y la iniciativa más ambiciosa a nivel global sobre comercio e infraestructura.

Fue en septiembre de 2013, durante una visita oficial a la Universidad Nazarbayev, en Kazajistán, cuando Xi Jinping pronunciaba un discurso en el que recuerda que hace más de 2.100 años, durante la dinastía Han, el enviado imperial Zhang Qian abrió las puertas a las relaciones con los países de Asia Central y anuncia su proyecto para construir:

(...) un cinturón económico alrededor de la Ruta de la Seda y (...) forjar vínculos económicos más estrechos, profundizar la cooperación y expandir el desarrollo en la región euroasiática, debemos adoptar un enfoque innovador y construir conjuntamente un “cinturón económico” a lo largo de la Ruta de la Seda. Este será un gran proyecto que beneficiará a las personas de todos los países a lo largo de la ruta. (Xi Jinping, 2013).

La BRI, desde su lanzamiento en 2013, se ha convertido en el rasgo más destacado de la política exterior china y en algo más que un proyecto de construcción de infraestructuras.

Efectivamente, la iniciativa ha pasado a considerarse la columna vertebral de un orden emergente en el que China se alza como la principal potencia de una futura comunidad de destino común y que servirá como medio para transformar el actual sistema de gobernanza global.

Durante un seminario de 2016, coorganizado por el Departamento de Asuntos Exteriores del Comité Central del PCCh y la revista Mundo Contemporáneo, los participantes chinos describieron la NRS como un componente clave del esfuerzo de Pekín por crear en otros países infraestructuras y

conexiones a lo largo de múltiples corredores económicos, por tierra y por mar, desde China hasta Europa, el Ártico, Oriente Medio, África, América Latina y Oceanía.

La promesa de inversiones en infraestructuras y conexiones parece ser el “gancho”. Los incentivos materiales y económicos, especialmente cuando se ofrecen sin condiciones inmediatas ni exigencias políticas, se han convertido en una propuesta atractiva para muchos países con dificultades económicas o que tienen una necesidad real de construir infraestructuras fiables, eficientes y modernas y que ven claras ventajas en sumarse al proyecto chino para recibir unos potenciales beneficios económicos derivados de proyectos de infraestructuras que son incapaces de abordar por ellos mismos.

Pero lo anterior es sólo un primer paso.

Una vez que los países han expresado su interés por los proyectos de infraestructuras, los préstamos, inversiones y/o paquetes de ayuda chinos que los acompañan, también se ofrecen y despliegan otras conectividades que forman parte integral de la BRI.

Entre ellas se incluyen las negociaciones de acuerdos de libre comercio; acuerdos financieros y de intercambio de divisas; la expansión de los estándares industriales en los sectores del transporte, la energía y las redes digitales; la intensificación de la cooperación en materia de seguridad, justificada por la necesidad de proteger a los trabajadores chinos empleados en los proyectos; los programas de ciudades inteligentes o seguras; las becas para estudiantes y los intercambios académicos; los centros de investigación científica conjunta y los programas de cooperación; y las sesiones de formación profesional para los medios de comunicación.

Así pues, la cooperación emprendida en el marco de la BRI adopta múltiples formas.

A medida que Pekín teje redes formales e informales con gobiernos locales, comunidades empresariales, académicos, periodistas y otros miembros activos de la sociedad civil local, espera crear vínculos más profundos que acaben atrayendo a los países de la región a su órbita.

Uno de los ejemplos más recientes (2022) es la Escuela de Liderazgo *Mwalimu Julius Nyerere* de Tanzania, asociación entre los partidos gobernantes de Tanzania, Mozambique, Namibia, Angola, Sudáfrica, Zimbabue y el PCCh, en forma de enorme campus cerca de la ciudad de Dar es Salaam, financiada por una donación de 40 millones de dólares proporcionada por la Escuela del Partido Central del PCCh que se ocupa de capacitar a los altos funcionarios del partido chino.

Las conferencias y los cursos son impartidos por profesores chinos afiliados a escuelas del partido en China. En Tanzania, enseñan gobierno del partido, disciplina del partido, métodos anticorrupción, pensamiento Xi Jinping y alivio de la pobreza. El personal africano, que gestiona la escuela, imparte conferencias y cursos breves sobre temas como el panafricanismo, el nacionalismo y la gestión de empresas públicas. Las ofertas de la escuela se ponen a disposición de los jóvenes miembros en ascenso de los partidos gobernantes, pero no de los políticos de los partidos de la oposición.

También en 2013, durante la Cumbre de Líderes económicos del Foro de cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) en Yakarta, el mismo Xi Jinping anunció el componente marítimo de este proyecto identificado a partir de ese momento como "*La Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI*".

En 2015, China convoca el Foro Boao para Asia bajo el tema "El nuevo futuro de Asia: hacia una comunidad con un destino común" y anuncia que ese "destino común" se alcanzará a través del "proyecto del siglo" anunciado por el presidente Xi Jinping en 2013: la Nueva Ruta de la Seda.

La propuesta de la NRS quedó explicitada dentro del XIII Plan Quinquenal (2016-2020) como parte de lo que Xi Jinping considera como su gran objetivo: el "*sueño chino*", que no solo contempla la mejora de las condiciones socio-económicas de la nación, también exportar ese crecimiento y progreso al resto de países que se incorporen a su proyecto de la NRS.

Pero la NRS no nace solamente de una ideología económica, también tiene origen en un planteamiento de pensamiento filosófico-geopolítico con origen en la teoría de la "Tianxia" ("lo que está bajo el cielo") que fue propuesta (y recuperada) por el profesor ZHAO TINGYANG.

Esta teoría defiende la existencia de un sistema legítimo y responsable para todo el mundo, no sólo desde la lógica de los Estados entendidos como naciones independientes, por lo que la idea es salirse de los pensamientos estado-centrista de la política internacional para construir un paraguas a gran escala y crear lazos interestatales.

La NRS pasa a tener un evidente encaje en la idea de la Tianxia china y se configura como un proyecto que habrá de materializarse a través de acciones concretas, es decir, con la construcción de infraestructuras a gran escala y la introducción de elementos culturales incorporando valores a la iniciativa de la Franja y la Ruta que van más allá de meras cuestiones económicas.

En estos diez años ha quedado patente que esta iniciativa tiene la capacidad de poner en jaque al escenario internacional y ha evidenciado la tensión y disputa que existe entre China y los EEUU por la gobernanza mundial.

El proyecto de la Nueva Ruta de la Seda busca fortalecer las conexiones comerciales y económicas entre Asia, Europa y África mediante la construcción de enormes y costosas infraestructuras.

Este proyecto se basa en dos ejes terrestres principales y una red de seis corredores terrestres.

EJE TERRESTRE NORTE: El primer eje terrestre de la Nueva Ruta de la Seda se encuentra en el norte y está compuesto principalmente por una ruta ferroviaria que conecta China con Europa a través de Asia Central y Rusia. Esta ruta ferroviaria es conocida como el "Tren de la Seda" o "Ruta del Ferrocarril China-Europa". Comienza en la ciudad de Xi'an, en el centro de China, y atraviesa Kazajistán, Rusia, Bielorrusia y Polonia, antes de llegar a diferentes destinos en Europa. Esta ruta ofrece una alternativa más rápida y rentable al transporte marítimo tradicional, acortando significativamente los tiempos de tránsito entre Asia y Europa.

EJE TERRESTRE SUR: El segundo eje terrestre de la Nueva Ruta de la Seda se encuentra en el sur y se compone principalmente de corredores terrestres y marítimos que conectan China con el sureste de Asia, el subcontinente indio, Medio Oriente y África. Estos corredores incluyen:

a) *Corredor Económico China-Pakistán (CPEC):* Este corredor se extiende desde la provincia de Xinjiang, en el noroeste de China, hasta el puerto de Gwadar, en Pakistán, en el mar Árabe. Incluye carreteras, vías férreas y proyectos de desarrollo económico a lo largo de su recorrido.

b) *Corredor Bangladesh-China-India-Myanmar (BCIM):* Este corredor conecta el suroeste de China, Bangladesh, el noreste de India y Myanmar. Está diseñado para fomentar el comercio y la cooperación económica entre estos países.

c) *Corredor China-Indochina:* Este corredor abarca países del sudeste asiático, como Vietnam, Laos y Tailandia. Se centra en el desarrollo de infraestructuras, la integración económica y el aumento del comercio.

d) *Corredor China-Mongolia-Rusia:* Este corredor busca fortalecer las conexiones económicas y comerciales entre China, Mongolia y Rusia. Incluye proyectos de infraestructura, como carreteras, ferrocarriles y oleoductos.

e) *Corredor China-Caucaso-Asia Central*: Este corredor se extiende desde China hasta la región del Cáucaso y Asia Central. Conecta a China con países como Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán y Azerbaiyán, y busca impulsar el comercio y la cooperación en energía y transporte.

f) *Corredor China-Península Árabiga*: Este corredor conecta China con los países de la península arábica, incluyendo a Kuwait, Omán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos.

La RUTA DE LA SEDA TAMBIÉN INCLUYE UNA RUTA MARÍTIMA que conecta China con Europa, pasando por diversos puntos clave en Asia y África. Esta ruta marítima discurre principalmente a lo largo de los siguientes lugares:

Mar de China Meridional: La ruta marítima de la Ruta de la Seda comienza en el Mar de China Meridional, donde se encuentran los puertos chinos de Guangzhou, Shenzhen y Hong Kong. Estos puertos son puntos importantes de partida para los envíos de mercancías hacia el oeste.

Estrecho de Malaca: Después de salir del Mar de China Meridional, los barcos atraviesan el Estrecho de Malaca, que separa la península de Malasia de la isla de Sumatra en Indonesia. Este estrecho es una de las rutas marítimas más transitadas del mundo debido a su importancia estratégica y su ubicación en el camino hacia el Océano Índico.

Océano Índico: Una vez que los barcos pasan por el Estrecho de Malaca, ingresan al Océano Índico. Aquí, se dirigen hacia el oeste y pasan por varios puertos importantes, como Colombo en Sri Lanka y Mumbai en la India.

Golfo de Adén: Después de cruzar el Océano Índico, la ruta marítima de la Ruta de la Seda continúa por el Golfo de Adén, que separa la península arábica de África Oriental. Esta área es conocida por su importancia estratégica debido a su proximidad a importantes rutas comerciales y su papel en el comercio global.

Mar Rojo: Una vez que los barcos pasan por el Golfo de Adén, ingresan al Mar Rojo, que conecta el Océano Índico con el Mar Mediterráneo. En esta etapa, los barcos se acercan a la costa de África y se dirigen hacia el Canal de Suez.

Canal de Suez: El Canal de Suez es un canal artificial que conecta el Mar Rojo con el Mar Mediterráneo. Es una ruta vital para el comercio marítimo, ya que evita la necesidad de dar la vuelta al continente africano. Los barcos atraviesan el canal y continúan hacia el Mediterráneo.

Mar Mediterráneo: Una vez que los barcos ingresan al Mar Mediterráneo, se dirigen hacia el norte, pasando por diferentes puertos europeos, como los de Grecia e Italia. Finalmente, la ruta

marítima de la Ruta de la Seda llega a su destino final en varios puertos de Europa, incluyendo el puerto de Rotterdam en los Países Bajos y Hamburgo en Alemania.

Esta ruta marítima ha sido históricamente muy importante para el comercio y ha permitido la interconexión económica y cultural entre diferentes regiones del mundo.

La ruta marítima afecta a varios países que se encuentran en las regiones de Asia, Europa y África.

Aunque el número de países exactos puede variar dependiendo de cómo se defina la ruta marítima y los puertos de escala, se estima que afecta a más de 60 países en total. Algunos de los países más destacados incluyen: (i) en Asia: China, Japón, Corea del Sur, Vietnam, Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia, India, Pakistán, Sri Lanka y Bangladesh, entre otros. (ii) en Europa: Rusia, Turquía, Grecia, Italia, España, Países Bajos, Alemania, Francia y Reino Unido, entre otros. (iii) en África: Egipto, Sudán, Kenia, Tanzania, Djibouti, Etiopía, Somalia, Sudáfrica y Nigeria, entre otros.

Es importante destacar que estos países no solo son afectados por la ruta marítima en términos de comercio y transporte, sino que también se benefician de las oportunidades económicas y de desarrollo que surgen de la cooperación en la construcción y puesta en marcha de infraestructuras y proyectos relacionados con la BRI, construyendo puertos desde el Mar de la China Meridional hasta África, refinerías de petróleo, parques industriales, plantas de energía, minas, redes de fibra óptica y una red digital para facilitar el comercio en línea.

La mayoría de las naciones por las que discurre la NRS han acogido este proyecto con satisfacción, con la excepción de India, que ha mostrado ciertas reservas y preocupaciones con respecto a la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda propuesta por China, fundamentalmente debido a la disputa territorial con China en la región del Himalaya. India y China tienen desacuerdos fronterizos sin resolver, lo que ha llevado a tensiones y conflictos en el pasado.

Otros proyectos de la BRI, como el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), atraviesan territorios en disputa, como la región de Cachemira, que India considera una violación de su soberanía por lo que habría expresado su preocupación sobre el desequilibrio comercial que podría surgir de su participación en la BRI.

India tiene un déficit comercial considerable con China y la apertura de una ruta de la seda en su territorio podría aumentar aún más ese desequilibrio con la entrada de productos chinos a gran escala, además existe una evidente preocupación sobre los aspectos estratégicos y geopolíticos de la BRI y la percepción de que China podría aumentar su influencia en la región y afectar a la seguridad y a los intereses estratégicos de India.

Otra preocupación importante para India es la cuestión de la soberanía marítima en el Océano Índico. La ruta marítima de la BRI pasa por el Océano Índico y puede implicar el establecimiento de puertos y bases navales chinos en países vecinos de India, lo que podría afectar su posición y seguridad en la región. En lugar de unirse a la BRI, India ha promovido su propia visión de conectividad regional llamada "*Conectividad para el Crecimiento*", que se centra en la cooperación económica y en el desarrollo de infraestructuras en la región, salvaguardando los intereses y la soberanía de India de manera más directa.

Además del enorme proyecto que involucra alrededor de 60 países en Asia, África y Europa y que comprende la creación de dos grandes rutas comerciales, una terrestre, formada por seis corredores internacionales, y otra marítima, China pretende conectar digitalmente la mayor parte de Asia y Europa para llegar hasta sus enclaves comerciales en África.

En los últimos años se habría incorporado también la denominada RUTA DE LA SEDA DIGITAL, también conocida como la Ruta de la Seda de la Información, que se centra en la conectividad digital y el intercambio de información.

Esta iniciativa busca fomentar la cooperación en tecnología de la información y comunicaciones entre los países a lo largo de la antigua Ruta de la Seda. A diferencia de las rutas terrestres y marítimas tradicionales, la Ruta de la Seda Digital se basa en infraestructuras de telecomunicaciones y redes de fibra óptica para facilitar la transferencia rápida y segura de datos, el comercio electrónico, la cooperación en investigación y desarrollo, y la colaboración en áreas como el turismo digital, la educación en línea y los servicios digitales.

Algunos de los aspectos clave de la Ruta de la Seda Digital incluyen:

Infraestructura de telecomunicaciones: Se están desarrollando proyectos para expandir y mejorar las redes de telecomunicaciones y los cables de fibra óptica a lo largo de la ruta de la Ruta de la Seda. Esto busca mejorar la conectividad y la velocidad de transmisión de datos entre los países participantes.

E-commerce y logística: La Ruta de la Seda Digital promueve el comercio electrónico transfronterizo, facilitando la venta y distribución de productos y servicios a través de plataformas en línea. También se están desarrollando sistemas de logística eficientes para agilizar el movimiento de bienes a través de las fronteras.

Cooperación en investigación y desarrollo: Se busca promover la colaboración en investigación y desarrollo en áreas como la inteligencia artificial, la ciberseguridad, la tecnología

financiera (fintech) y la computación en la nube. Esto implica intercambios de conocimientos, transferencia de tecnología y desarrollo conjunto de proyectos innovadores.

Interconexión digital: La Ruta de la Seda Digital busca promover la interoperabilidad y la interconexión de redes digitales entre los países participantes. Esto incluye la armonización de estándares y regulaciones para facilitar la transferencia fluida de datos y la cooperación en temas como la ciberseguridad y la protección de la privacidad.

En los últimos tiempos China se ha empeñado en la promoción de la Ruta de la Seda Digital a través del fortalecimiento de la cooperación digital con muchos de los países con los que tiene relaciones comerciales para fomentar el crecimiento económico y la conectividad global en una nueva era digital.

Aunque la BRI no está formalmente incorporada en la Constitución china, ha sido promovida a nivel estatal como parte de la estrategia de desarrollo económico y diplomático de China y el gobierno chino ha creado organismos como la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, que desempeña un papel importante en la planificación y coordinación de los proyectos relacionados con esta iniciativa.

II.3.b) Rutas Principales del Proyecto de la NRS.

II.3.b) i.- RUTAS TERRESTRES

Hemos visto que el alcance de la NRS incluye dos componentes principales, cada uno de ellos apuntado por importantes inversiones en infraestructuras: el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda (el "Cinturón") y la Nueva Ruta Marítima de la Seda (la "Ruta")¹⁷

El Cinturón pretende conectar Asia, Europa y África a lo largo de seis corredores terrestres:¹⁸

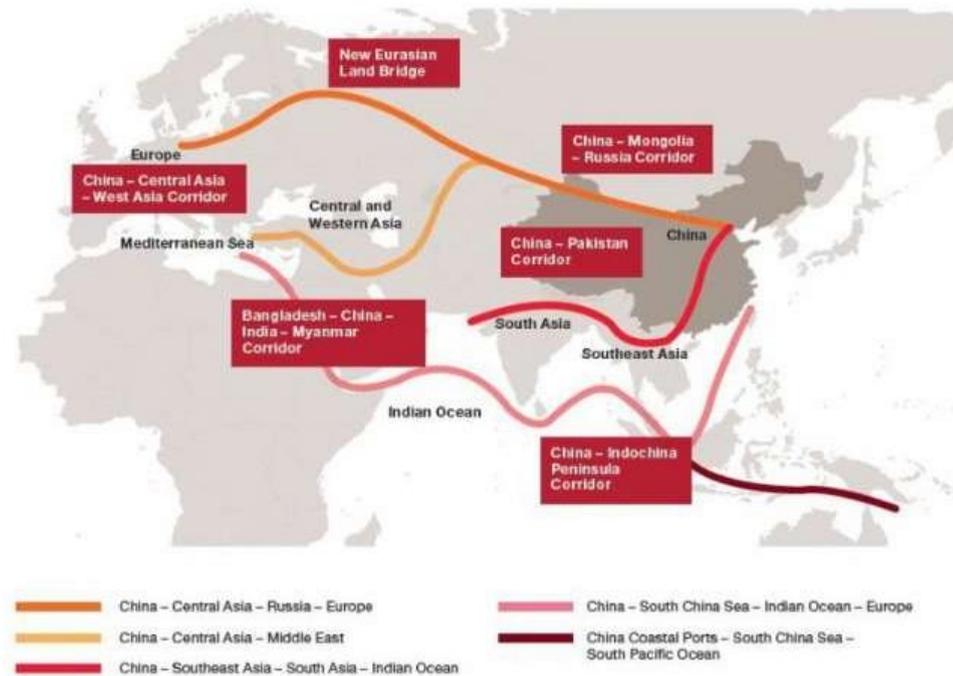
Las rutas terrestres se centran en:

1. Vincular China a Europa a través de Asia Central y Rusia;
2. Conectar China con Oriente Medio a través de Asia Central; y
3. Reunir a China y el sudeste de Asia, el sur de Asia y el Océano Índico.

¹⁷ SOLEDAD BUSILLI. Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época), 131, junio 2020, pp. 69-88 ISSN 0326-7806 (edición impresa) - ISSN 1852-7213 (edición en línea). Belt and Road Initiative (BRI): la iniciativa estratégica de Xi Jinping. Recuperado el 12.06.2023 de https://www.researchgate.net/publication/341886232_Belt_and_Road_Initiative_BRI_la_iniciativa_estrategica_de_Xi_Jinping

¹⁸ Fuente: <http://www.lms.polyu.edu.hk/OBOR2016/>

Aparecen reflejadas en la Figura que se deja incorporada a continuación:



"Repaving the ancient Silk Routes", elaborado por Growth Markets Centre de PwC

1. Corredor Económico China-Pakistán (CPEC, por sus siglas en inglés) o Corredor económico del Puente Terrestre Euroasiático. - Es un proyecto emblemático de la NRS y una ambiciosa iniciativa de cooperación económica y desarrollo que busca fortalecer las relaciones entre China y Pakistán a través de la construcción de infraestructuras, la cooperación energética y el desarrollo económico.

- Información clave sobre el CPEC:

Objetivos: El CPEC tiene como objetivo principal mejorar la conectividad entre China y Pakistán y promover el desarrollo económico en la región. También busca impulsar la cooperación en áreas como la energía, el transporte, la agricultura, la industria, el turismo y la tecnología de la información y las comunicaciones.

Infraestructura: El CPEC implica la construcción y mejora de una amplia gama de infraestructuras en Pakistán. Esto incluye la construcción de carreteras, autopistas, ferrocarriles, puertos marítimos, aeropuertos, parques industriales y zonas económicas especiales.

Ruta: El CPEC se extiende desde la provincia china de Xinjiang, en el noroeste de China, hasta el puerto de Gwadar, en el suroeste de Pakistán. La ruta principal abarca aproximadamente 3,000 kilómetros y atraviesa regiones montañosas y desérticas en Pakistán.

Proyectos clave: El CPEC incluye varios proyectos clave. Algunos ejemplos destacados son la autopista Karakoram, que conecta Kashgar, en China, con la ciudad de Havelian, en Pakistán o el Puerto de Gwadar, ubicado en la provincia de Baluchistán, ha sido ampliado y modernizado para convertirse en un importante centro de transporte marítimo y una puerta de entrada para el comercio entre China, el sur de Asia y el Golfo Pérsico. Además, se ha construido una Zona Económica Especial junto al puerto para fomentar la inversión y el desarrollo industrial.

Beneficios y desafíos: El CPEC se espera que brinde varios beneficios a Pakistán, incluyendo la creación de empleo, el desarrollo económico, el impulso de la infraestructura y el mejoramiento de la conectividad regional. Sin embargo, también hay desafíos y preocupaciones, como cuestiones de soberanía, impactos ambientales, equidad económica y deudas relacionadas con los proyectos.

El CPEC ha sido considerado como un hito importante en la relación bilateral entre China y Pakistán y se espera que tenga un impacto significativo en la economía y el desarrollo de Pakistán.

Pakistán es aliada de China y uno de los principales rivales de la India en Asia, lo que determina la importancia geopolítica que tiene este corredor para China, es una de las piezas más importante de la NRS.

En el momento que finalice el proyecto se conseguirá conectar los puertos marítimos pakistaníes de Gwadar y Karachi con el norte del país, la región occidental china de Xinjiang y Asia Central a través de carreteras y ferrocarriles. Además de la importancia geopolítica y económica que tiene este corredor para China, hay otro aspecto que lo convierte en esencial: la cooperación militar entre China y Pakistán intensificada en los últimos años, lo que preocupa enormemente a la India, ya que se habla de una segunda base militar china en el extranjero, además de la instalada en Yibutí sobre la que más adelante hablaremos, cuestión que ha sido negado por China en varias ocasiones aunque se convierte en un dato de interés si tomamos en consideración que China se ha convertido en el mayor proveedor armamentístico de Pakistán.

2. Corredor Bangladesh-China-India-Myanmar (BCIM). - Es una propuesta de conectividad económica y cooperación regional que busca promover la integración y el desarrollo en los cuatro países mencionados: Bangladesh, China, India y Myanmar.

- Información clave sobre el BCINM:

Objetivos: El BCIM tiene como objetivo fortalecer los lazos económicos y comerciales entre los países participantes, facilitar el intercambio de bienes y servicios, fomentar la cooperación en

infraestructuras y promover la conectividad regional. También busca mejorar la cooperación en áreas como el turismo, la agricultura, la energía y la tecnología.

Ruta: El BCIM se extiende desde la ciudad china de Kunming, en la provincia de Yunnan, y atraviesa Myanmar (Birmania), Bangladesh e India, antes de llegar a diferentes destinos en los tres países. La ruta tiene una longitud aproximada de 2,800 kilómetros y pasa por regiones montañosas, ríos y áreas geográficamente diversas.

Proyectos clave: El BCIM involucra la construcción de infraestructuras y proyectos de desarrollo en los países participantes. Esto incluye mejoras en carreteras y vías férreas, desarrollo de puertos y zonas económicas especiales, promoción del turismo transfronterizo y cooperación en el sector energético.

Beneficios potenciales: Se espera que el BCIM brinde varios beneficios a los países participantes. Esto incluye el impulso del comercio y la inversión, la creación de empleo, el desarrollo de infraestructuras, la mejora de la conectividad regional y la promoción de la cooperación económica y cultural entre los países involucrados.

Desafíos: El BCIM se considera un proyecto importante para promover la cooperación regional y la conectividad económica en Asia del Sur y Asia Oriental. A través de la colaboración y el desarrollo conjunto, se espera que el BCIM genere un impacto positivo en el desarrollo sostenible y la integración regional de los países involucrados.

El interés actual de China en Myanmar gira en torno a la necesidad de dotar a sus regiones interiores de Yunnan y Sichuan de acceso al Océano Índico y conseguir un punto de entrada estratégico en el golfo de Bengala que reduzca su dependencia del Estrecho de Malaca.

En este corredor terrestre cobra especial importancia la situación de inestabilidad política en Myanmar y la estrecha cooperación con Bangladesh, con la que mantiene relaciones económicas y de cooperación militar. China es el mayor proveedor de armas para el ejército de Bangladesh desde 2006 con varios acuerdos firmados de cooperación militar por los que facilita armas, equipos militares y proporciona formación y apoyo técnico al ejército bangladésí.

En términos económicos China ha realizado inversiones considerables en Bangladesh, financiando diversos proyectos de infraestructuras y energía en el país. Uno de los proyectos más destacados es el Puerto de Chittagong, que es un puerto marítimo clave en la costa del Golfo de Bengala y juega un papel estratégico en el control del tráfico marítimo en el Océano Índico. La inversión china ha contribuido a la expansión y modernización de las instalaciones portuarias.

Otro proyecto importante es el Puente Multiusos de Padma, que se está construyendo sobre el río Padma en Bangladesh. Una vez completado, se convertirá en el puente más grande del país y mejorará significativamente la conectividad terrestre entre las regiones occidentales y centrales de Bangladesh. La financiación china ha sido fundamental para el avance de este proyecto de infraestructura clave.

Estas inversiones y proyectos de infraestructura forman parte de la NRS y buscan claramente fortalecer la conectividad y la cooperación económica entre Asia, Europa y África, resultando Bangladesh un importante socio estratégico de China para expandir su influencia y promover el desarrollo en esa región a través de la BRI.

3. Corredor China- Península de Indochina. - Este corredor abarca países del sudeste asiático y tiene como objetivo fortalecer la cooperación y el comercio entre los miembros de Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEAN)¹⁹ (Indonesia, Singapur, Tailandia, Malasia, Filipinas, Vietnam, Brunei, Camboya, Laos y Myanmar), países que desde 2010 están vinculados por un tratado de libre comercio.

El Corredor China-Península de Indochina busca fortalecer la conectividad económica y comercial entre China y los países de la península de Indochina.

- Información clave:

Objetivos: El corredor tiene como objetivo mejorar la cooperación económica y comercial entre China y los países de la península de Indochina. Busca fomentar la conectividad en infraestructuras, facilitar el comercio transfronterizo, promover la inversión, impulsar el turismo y fortalecer la cooperación en áreas como la agricultura, la energía y la industria.

Infraestructura: El corredor implica el desarrollo y la mejora de infraestructuras de transporte, incluyendo carreteras, ferrocarriles, puentes y puertos. Se están construyendo y mejorando corredores de transporte terrestre y fluvial que conectan China con los países de la península de Indochina.

Proyectos clave: Hay varios proyectos clave en desarrollo a lo largo del corredor. Estos incluyen la construcción y mejora de carreteras, como la Carretera Nacional 3 en Vietnam y la Carretera 13 en Laos. También se están desarrollando proyectos de ferrocarriles, como la línea de tren de alta

¹⁹ Recuperado el 25.04.2023 de Fuente: <https://comercio.gob.es/PoliticaComercialUE/AcuerdosComerciales/Paginas/asean.aspx>.

velocidad entre Kunming (China) y Vientiane (Laos) y se están mejorando los puertos y las instalaciones de transporte fluvial en la región.

Beneficios esperados: Se espera que el corredor genere una serie de beneficios para los países involucrados. Estos incluyen un impulso en el comercio transfronterizo y la inversión, la creación de empleo, el desarrollo económico y el fortalecimiento de los lazos regionales. También se espera que mejore la conectividad y la integración económica entre China y los países de la península de Indochina.

Desafíos: El Corredor China-Península de Indochina es un componente importante de la visión de China de promover la conectividad regional y el desarrollo económico en Asia a través de la BRI.

La península de Indochina está vinculada con la tierra y el mar de China y se configura como un importante enlace dentro de la Franja y la Ruta que comienza por el este en el Delta del Río Zhujiang y termina en Singapur, pasando por Nanning, Pingxiang y Hanoi, a lo largo de la autopista NanchongGuang'an y la línea férrea Guiyang-Guangzhou que une a China con Vietnam, Laos, Camboya, Tailandia, Myanmar y Malasia en la península de Indochina.

Es también un corredor económico transnacional para la cooperación entre China y los países de la ASEAN.

El 22 de noviembre de 2021, el presidente de China, Xi Jinping, asistió y presidió en Beijing la cumbre para conmemorar el 30º aniversario del establecimiento de relaciones de diálogo entre China y la ASEAN, anunciando oficialmente el establecimiento de una asociación estratégica integral entre ambas partes y la defensa de los principios de cooperación en busca de la ganancia compartida y el desarrollo pacífico.

Xi Jinping, entre otras cuestiones, afirmaba en ese discurso:

Hemos defendido firmemente la paz y la estabilidad regionales, siempre nos hemos centrado en el desarrollo, hemos tomado la iniciativa en el establecimiento de áreas de libre comercio, hemos llevado a cabo la construcción conjunta de alta calidad de la Franja y la Ruta, y hemos fomentado en común la firma de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), promoviendo de esta manera el desarrollo integrado regional y el bienestar de los pueblos²⁰. (XI JINPING 2021).

²⁰ Declaración Conjunta de la Cumbre para Conmemorar el 30º Aniversario del Establecimiento de Relaciones de Diálogo China-ASEAN (noviembre 2021). Fuente Ministerio de Relaciones Exteriores RPC.

4. Corredor económico entre China-Mongolia y Rusia (CMR).²¹. El 23 de junio de 2016, en Tashkent (capital de Uzbekistán), China, Rusia y Mongolia firmaron un plan de desarrollo para construir un corredor económico que conectase a los tres vecinos para favorecer la conexión de los transportes y la colaboración entre las tres regiones fronterizas. Este plan fue el resultado de la reunión mantenida entre el presidente de China, Xi Jinping, Vladimir Putin, y de Mongolia Elbegdorj Tsakhiagiin, momentos antes de la celebración de una cumbre anual de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), convirtiendo a Mongolia en el centro neurálgico entre China y Rusia (NAMZHILOVA, V. 2022).

· Información clave sobre el CMR:

Objetivos: El CMR tiene como objetivo principal mejorar la conectividad y promover la cooperación económica entre China, Mongolia y Rusia. Busca fomentar el comercio transfronterizo, facilitar la inversión, impulsar la cooperación en infraestructuras y promover el desarrollo económico sostenible en la región.

Infraestructura: El CMR implica la construcción y mejora de infraestructuras de transporte y logística en los tres países. Esto incluye la construcción y modernización de carreteras, ferrocarriles, puentes y puertos para facilitar el flujo eficiente de bienes y servicios a través de las fronteras.

Proyectos clave: Se están desarrollando varios proyectos clave a lo largo del CMR. Estos incluyen la construcción de nuevas líneas ferroviarias que conectan China con Mongolia y Rusia, así como mejoras en las rutas de transporte existentes. También se están desarrollando proyectos de infraestructura, como la construcción de parques industriales y zonas económicas especiales en áreas estratégicas a lo largo del corredor.

Beneficios esperados: Se espera que el CMR genere una serie de beneficios para los países involucrados. Esto incluye un impulso en el comercio transfronterizo y la inversión, la creación de empleo, el desarrollo de infraestructuras, la mejora de la conectividad regional y la promoción de la cooperación económica y cultural entre los países participantes.

Desafíos: La implementación del CMR enfrenta desafíos, como la diversidad geográfica y las diferencias en los sistemas regulatorios y aduaneros de los países involucrados. La cooperación y la

²¹ VICTORIA NAMZHILOVA, “*Corredor económico China-Mongolia-Rusia: un enfoque desde la infraestructura*”.. Art. publicado originalmente en el Consejo de Asuntos Internacionales de Rusia (RIAC), 19 de diciembre de 2022, Recuperado 04.05.2023 disponible en internet <https://noticiaspia.com/corredor-economico-china-mongolia-rusia-enfoque-de-infraestructura/>

coordinación entre los gobiernos y las partes interesadas son fundamentales para superar estos desafíos y avanzar en el desarrollo del corredor.

Este proyecto que se ha visto reforzado con la firma el pasado 15 de septiembre de 2022 de un nuevo acuerdo para prolongar otros cinco años más el corredor económico común creado en 2016 por los tres países.

Aunque los tres países están interesados en la creación de este corredor económico, quizás sea Mongolia la más interesada en la ejecución de los proyectos por carecer de salida al mar pero la guerra entre Rusia y Ucrania ha afectado muy directamente a este proyecto y ha provocado que China esté promoviendo rutas alternativas de transporte.

5. Corredor China-Caucaso-Asia Central²².- Este corredor se extiende desde China hasta la región del Cáucaso y Asia Central y discurre entre regiones con economías menos desarrolladas para conectar el oeste de China con las repúblicas centro-asiáticas (Kazakstán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán) y Oriente Próximo (Irán, y Turquía). Representa un proyecto de conectividad y cooperación regional que busca fortalecer los lazos económicos y comerciales entre China, los países del Cáucaso para lograr el impulso del comercio y la cooperación en energía y transporte (FANJUL, E. 2022).

Este corredor es el que más se asemeja al recorrido de la antigua Ruta de la Seda.

· Información clave:

Objetivos: El Corredor China-Caucaso-Asia Central tiene como objetivo principal mejorar la conectividad y promover la cooperación económica entre China y los países de la región. Busca impulsar el comercio transfronterizo, facilitar la inversión, fortalecer la cooperación en infraestructuras y promover el desarrollo económico sostenible en la región.

Infraestructura: El corredor implica la construcción y mejora de infraestructuras de transporte, energía y comunicaciones en los países involucrados. Esto incluye la construcción de carreteras, ferrocarriles, oleoductos, gasoductos y redes de fibra óptica para facilitar el flujo eficiente de bienes, energía e información a través de las fronteras.

²² FANJUL, Enrique. “La Nueva Ruta de la Seda: de corredor euroasiático a una iniciativa global de la política exterior china”. Publicado web CIDOB diciembre 2022, Recuperado 09.08.2023 disponible en internet https://www.cidob.org/articulos/monografias/la_estrategia_geoeconomica_de_china/la_nueva_ruta_de_la_seda_de_corredor_euroasiatico_a_una_iniciativa_global_de_la_politica_exterior_china

Proyectos clave: Se están desarrollando varios proyectos clave a lo largo del corredor. Esto incluye la construcción y modernización de carreteras y ferrocarriles que conectan China con los países del Cáucaso y Asia Central. También se están desarrollando proyectos de energía, como la construcción de oleoductos y gasoductos para facilitar la exportación de recursos energéticos de la región hacia China.

Beneficios esperados: Se espera que el corredor genere una serie de beneficios para los países involucrados. Esto incluye el impulso del comercio transfronterizo y la inversión, la creación de empleo, el desarrollo de infraestructuras, la mejora de la conectividad regional y la promoción de la cooperación económica y cultural entre los países participantes.

Desafíos: El Corredor China-Caucaso-Asia Central es una parte importante de la visión de China de promover la conectividad regional y el desarrollo económico en Eurasia a través de la BRI.

A través de la cooperación y la inversión en infraestructuras, se busca fortalecer las relaciones comerciales y la cooperación entre China y los países del Cáucaso y Asia Central, fomentando la integración económica y la prosperidad en la región con proyectos como el gaseoducto que une a China con Turmekistán, Uzbekistán y Kazajistán, considerado uno de los mayores del mundo e inaugurado en 2013 por el entonces presidente de China, Hu Jintao para transportar gas desde Turkmenistán y poner fin al control que Rusia ejercía de facto sobre el vasto suministro de gas turkmeno, con 1.800 kilómetros de recorrido en la región de Asia Central atraviesa también Uzbekistán y Kazajistán hasta llegar a la frontera occidental china.

6. Corredor China-Península Arábiga. - Este corredor conecta China con los países de la península arábiga, incluyendo a Kuwait, Omán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos a través del desarrollo de un proyecto de conectividad y cooperación regional para fortalecer los lazos económicos y comerciales entre esos países, que incluyen los países del Consejo de Cooperación del Golfo (Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán, Catar y Bahreín), así como Yemen y Omán.

· **Información clave:**

Objetivos: El Corredor China-Península Arábiga tiene como objetivo principal mejorar la conectividad y promover la cooperación económica entre China y los países de la Península Arábiga. Busca impulsar el comercio transfronterizo, facilitar la inversión, fortalecer la cooperación en infraestructuras y promover el desarrollo económico sostenible en la región.

Infraestructura: El corredor implica la construcción y mejora de infraestructuras de transporte, energía y logística en los países involucrados. Esto incluye la construcción y modernización de carreteras, ferrocarriles, puertos y aeropuertos para facilitar el flujo eficiente de bienes y personas entre China y la Península Arábiga.

Proyectos clave: Se están desarrollando varios proyectos clave a lo largo del corredor. Esto incluye la construcción de puertos y zonas económicas especiales en la Península Arábiga para fomentar el comercio y la inversión entre China y los países de la región. También se están desarrollando proyectos de energía, como la cooperación en petróleo, gas y energía renovable.

Algunos de estos proyectos son:

- **Zona Económica del Canal de Suez (Egipto):** Esta zona se encuentra estratégicamente ubicada en la intersección entre África, Europa y Asia, y se ha promovido como un centro de comercio y logística. China ha participado en proyectos de infraestructura y desarrollo en esta zona para mejorar la conectividad y el comercio en la región.
- **Corredor Económico Este-Oeste (Arabia Saudita):** China y Arabia Saudita han firmado acuerdos para cooperar en el desarrollo del Corredor Económico Este-Oeste en Arabia Saudita. Este proyecto busca promover la conectividad a través de una red de carreteras, ferrocarriles y oleoductos que conectarán la costa este y la costa oeste de Arabia Saudita, facilitando el transporte de mercancías y el desarrollo económico en la región.
- **Proyectos de energía:** China ha invertido en proyectos de energía en varios países de la Península Arábiga. Esto incluye proyectos de petróleo, gas y energía renovable. Por ejemplo, empresas chinas han estado involucradas en la construcción de plantas de energía solar en los Emiratos Árabes Unidos y en proyectos de energía eólica en Arabia Saudita.

Beneficios esperados: Se espera que el corredor genere una serie de beneficios para los países involucrados. Esto incluye el impulso del comercio transfronterizo y la inversión, la creación de empleo, el desarrollo de infraestructuras, la mejora de la conectividad regional y la promoción de la cooperación económica y cultural entre los países participantes.

Desafíos: La implementación del corredor enfrenta desafíos, como las diferencias en los sistemas regulatorios y aduaneros de los países involucrados, la diversidad geográfica y los desafíos logísticos.

II.3.b) ii.- RUTAS MARÍTIMAS.

China dominó los mares y océanos que la rodean hasta la primera parte del siglo XV y su influencia llegó hasta África Oriental, pero la dinastía Ming cambió radicalmente esta estrategia y abandonó las navegaciones por alta mar durante los cinco siglos siguientes en los que China ha permanecido como una potencia terrestre de espaldas al mar.

Esta situación cambia radicalmente en la década de los años 70 del siglo XX con el incremento de exportaciones chinas por vía marítima a través del estrecho de Malaca en el océano Indico y el aumento de la flota de barcos mercantes.

China cuenta con una serie de puertos estratégicos a lo largo de su costa como el Puerto de Shanghai, el Puerto de Ningbo-Zhoushan, el Puerto de Shenzhen y el Puerto de Tianjin, enormes centros logísticos que China utiliza para facilitar la entrada y salida de mercancías y el transporte de contenedores y carga a granel conectados a una extensa red de rutas marítimas y con otros puertos en Europa, África, Asia y América para el intercambio de mercancías a escala global.

Estos puertos desempeñan un papel fundamental en el impulso del comercio internacional y el desarrollo económico en la región.

Los puertos chinos han invertido en la mejora de sus instalaciones y servicios portuarios para garantizar una mayor eficiencia en la carga y descarga de buques, así como en el almacenamiento y distribución de mercancías. Esto incluye la construcción de terminales modernas, instalaciones de manipulación de contenedores, áreas de almacenamiento y sistemas avanzados de logística y gestión portuaria que están asociadas, en algunos casos, con zonas económicas especiales, como el Área de Libre Comercio de Hainan y la Zona de Libre Comercio de Shanghái. Estas zonas fomentan la inversión extranjera, el comercio transfronterizo y la cooperación económica al proporcionar incentivos fiscales, facilitar los procedimientos aduaneros y promover la apertura económica.

La extensa línea costera de China, que se extiende desde el Mar de Bohai, en el norte, hasta el Mar de China Meridional, en el sur, brinda una ventaja geográfica significativa para el comercio marítimo chino y el transporte marítimo desempeña un papel crucial en el comercio internacional de China. Según los datos a los que hemos tenido acceso, casi el 90% del comercio internacional de China en términos de volumen y aproximadamente el 60% en términos de valor económico se transporta por mar.

En la actualidad, la Ruta Marítima de la Seda se centra en el uso de estos puertos costeros para facilitar el comercio y la conectividad marítima entre China y otros países.

El concepto de la Ruta Marítima de la Seda surge por primera vez en un discurso pronunciado por el presidente Xi Jinping en el Parlamento de Indonesia en octubre de 2013.

En su discurso el presidente Xi Jinping destacó la importancia de fortalecer los lazos marítimos entre China y los países de la región indonesia para impulsar el crecimiento económico y la cooperación entre países, avanzando la importancia histórica de la Ruta de la Seda y su papel en la promoción tanto del comercio como de la comunicación entre diferentes civilizaciones a través de los océanos.

El presidente Xi Jinping mencionó en este discurso que China se mostraba dispuesta a trabajar con otros países para promover la conectividad marítima y establecer una red de cooperación en la región indonesia, expresando su deseo de impulsar la cooperación en áreas como la inversión en infraestructuras portuarias, el comercio y la colaboración en sectores como el turismo y la cultura, sentando con ello las bases para la expansión de la cooperación marítima y el fortalecimiento de los lazos económicos y comerciales entre China y otros países a lo largo de las rutas marítimas que ha supuesto la mayor inversión en infraestructuras portuarias realizada en los últimos años.

El discurso del presidente Xi Jinping en el Parlamento de Indonesia marcó el inicio oficial de la promoción de la Ruta Marítima de la Seda como parte de la visión de desarrollo económico y estratégico de China; desde entonces, el concepto ha sido ampliamente difundido y promovido por el gobierno chino como parte integral de la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda.

Los puertos chinos ofrecen una amplia gama de servicios para manejar grandes volúmenes de carga y satisfacer las demandas logísticas de las empresas nacionales e internacionales con capacidad de transporte de grandes volúmenes de mercancías de manera eficiente y favoreciendo el comercio a gran escala con muchos de los países que forman parte de la BRI.

China ha realizado inversiones significativas en la mejora de numerosas instalaciones portuarias, la automatización de las operaciones portuarias y la implementación de sistemas logísticos modernos, mejorando la eficiencia, la seguridad y la capacidad de sus puertos e impulsando el comercio internacional y la competitividad económica de China, también en la industria del turismo y el intercambio cultural con un crecimiento significativo de los cruceros y los viajes turísticos.

La inversión en infraestructuras portuarias, la tecnología avanzada y la mejora de la eficiencia continúan fortaleciendo la posición de China como un actor clave en el comercio global y la conectividad marítima (GHIASY, R., SU, F. y SAALMAN, L. (2018)²³.

En la imagen adjunta se pueden apreciar las ramificaciones de la Ruta Marítima de la Seda por Asia Central y Suroriental, Oriente Medio, Europa Oriental y Occidental, llegando al Mediterráneo, e incluso al Mar del Norte y al Báltico, con un comercio que implica a más de 40 países.



Fuente: <http://www.lms.polyu.edu.hk/OBOR2016/>

En la estrategia de China por conseguir el control de las Rutas Marítimas nos encontramos con tres ejes esenciales:

1º Eje: El Litoral surasiático. - En su búsqueda por diversificar rutas comerciales y evitar transitar por zonas que son poco seguras para el movimiento de sus mercancías, China ha utilizado empresas estatales para controlar los puertos estratégicos del litoral surasiático y asegurar las vías que discurren por aguas bajo el control de países con los que China no mantiene buenas relaciones. China no ha dudado en invertir grandes sumas en proyectos de infraestructuras que le permitan tener acceso directo al océano Índico y evitar el estrecho de Malaca, considerada hoy en día como la ruta de transporte marítimo más importante del mundo y objetivo de adversarios comerciales como

²³ GHIASY, R., SU, F. y SAALMAN, L. (2018) *"The 21st century maritime silk road. Security implications and ways forward for the European Union"*. Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI).

EEUU, que pondrían poner en peligro el suministro energético de China en caso de que se viese interrumpido el tránsito de buques chinos por el estrecho de Malaca sin contar con una ruta viable alternativa.

En esta zona uno de los ejemplos más claros de inversión china es el Puerto de Hambantota, construido en una ubicación estratégica en el estrecho de Palk, cerca de importantes rutas marítimas internacionales que ha pasado a convertirse en un centro logístico y de transporte marítimo de primer nivel en la región. Este proyecto fue financiado y construido en gran parte por empresas chinas como China Merchants Port Holdings Company (CMPort) y China Harbour Engineering Company (CHEC) que desempeñaron un papel importante en la inversión y construcción de este puerto destinado a impulsar el desarrollo económico en la región, atraer inversión extranjera y generar empleo local, además, de servir como una base estratégica para la Marina de Sri Lanka.

Las obras de construcción de este puerto se han visto envueltas en varias controversias como consecuencia de los problemas financieros y dificultades para generar el suficiente tráfico de contenedores que tuvieron como consecuencia el arrendamiento del puerto por el gobierno de Sri Lanka a la empresa china, CMPort, en 2017, generando esta situación cierta preocupación por sus implicaciones estratégicas y la fuerte influencia china en el país.

Esta misma política de control chino se reproduce en el puerto de Gwadar en Pakistán, el puerto de Chittagong en Bangladesh o el puerto de Kyaukpyu en Myanmar.

El puerto de Gwadar constituye otro componente clave del Corredor Económico China-Pakistán, situado en la costa suroeste de Pakistán, en la provincia de Baluchistán, cerca de la frontera con Irán con ubicación estratégica en el mar Árabe y cerca de importantes rutas marítimas internacionales. El proyecto se abordó en 2002 inicialmente por el gobierno de Pakistán, pero ha sido desarrollado con la inversión de empresas chinas como China Overseas Port Holding Company (COPHC), que ha desempeñado un papel importante en la construcción y el funcionamiento del puerto con el claro objetivo de establecer una conexión estratégica entre China y el océano Índico y proporcionar una ruta de transporte marítimo más corta y segura para el comercio, evitando el estrecho de Malaca y facilitando el comercio entre China, Pakistán y otros países de la región.

Las noticias sobre este proyecto apuntan a que el puerto de Gwadar no habría conseguido alcanzar las ratios comerciales suficientes para amortizar la inversión realizada y en 2021 el gobierno de Pakistán tuvo que adoptar medidas para su insuflar cierta activación al funcionamiento del puerto.

En relación al puerto de Kyaukpyu en Myanmar, descartado el uso militar por restricciones políticas y legales de Myanmar, se puede confirmar que ha pasado a convertirse en un punto clave para el comercio marítimo en la región al situarse cerca de importantes rutas marítimas y ofrecer acceso directo al océano Índico.

El puerto de Kyaukpyu también ha experimentado un desarrollo significativo en los últimos años y ha pasado a convertirse en un componente clave de la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda de China, con la presencia de empresas estatales chinas como CITIC Group y China Merchants Port Holdings que han estado involucradas en los proyectos de desarrollo portuario y de sus infraestructuras con fuertes inversiones económicas.

Tampoco este proyecto se ha librado de controversias y han surgido preocupaciones y denuncias sobre el impacto ambiental y social que podría estar causando a la comunidad local y una evidente preocupación sobre el riesgo de que Myanmar pueda caer en una situación de dependencia económica y política de China si no se manejan adecuadamente las implicaciones financieras del proyecto.



Mapa político de la Región de Asia
Pacífico/ Sudeste asiático Fuente:
Nationsonline.org

Comparación de las rutas por el estrecho de Malaca y por el proyectado canal de Kra.

La geopolítica de la zona en los últimos años revela que el Mar meridional de China ha pasado a ser una zona de conflicto sometida a tensos encontronazos territoriales entre China y varios países vecinos, como Vietnam, Filipinas, Malasia, Brunéi y Taiwán, con reclamaciones de soberanía sobre islas, arrecifes y aguas ricas en recursos naturales que han desembocado en tensiones regionales y geopolíticas con estos países y con EEUU, que han expresado su preocupación por un fortalecimiento militar de China en esa zona susceptible de afectar a la seguridad de la región.

Hay un evidente riesgo de que las disputas de China con otros países puedan generar tensiones y aumentar el riesgo de conflictos en la franja del mar Meridional que China reclama desde 2014 como “*aguas internas*” y “*archipiélagos periféricos*”.

Desde 2008, China viene reclamando demandas territoriales en esa zona para debilitar la influencia de los EEUU en la región del Mar Meridional. Esto incluye la edificación y militarización de islas artificiales, así como la realización de patrullas por parte de su guardia costera en zonas en litigio, consiguiendo establecer su presencia y ejercer control sobre las Islas Spratly, a pesar de que un fallo emitido por la Corte Permanente de Arbitraje en La Haya declara su ocupación como ilegal. Es importante señalar que ha logrado esto sin provocar respuestas militares por parte de naciones involucradas, como Filipinas, ni de sus aliados, como EEUU.

En este escenario, el control de los puertos y las rutas marítimas del Litoral surasiático por parte de China adquiere toda su importancia y significado justificando el enorme empeño político y económico desplegado por China en esa zona para hacerse con el control de grandes proyectos de infraestructura portuaria que le garanticen el libre tránsito de sus mercancías por rutas comerciales seguras.

2º Eje: Los Puertos Europeos. - China ha seguido una clara estrategia para acercarse a Europa y convertirse en su primer socio comercial mediante fuertes inversiones en puertos europeos que utiliza para la entrada de sus productos. Un claro exponente de esta estrategia inversora china es el puerto griego del Pireo, ubicado cerca de Atenas y con una enorme importancia para el comercio en el Mar Mediterráneo y una larga historia que se remonta a la antigüedad, además de desempeñar un papel crucial en el comercio marítimo para la conexión entre Europa y Asia.

En 2016, la empresa estatal china China Ocean Shipping Company (COSCO) adquirió el 51% de las acciones del Puerto del Pireo. COSCO es una de las mayores compañías de transporte marítimo y logística del mundo. Su filial, COSCO Pacific, es la responsable de operar y administrar este puerto en Grecia.

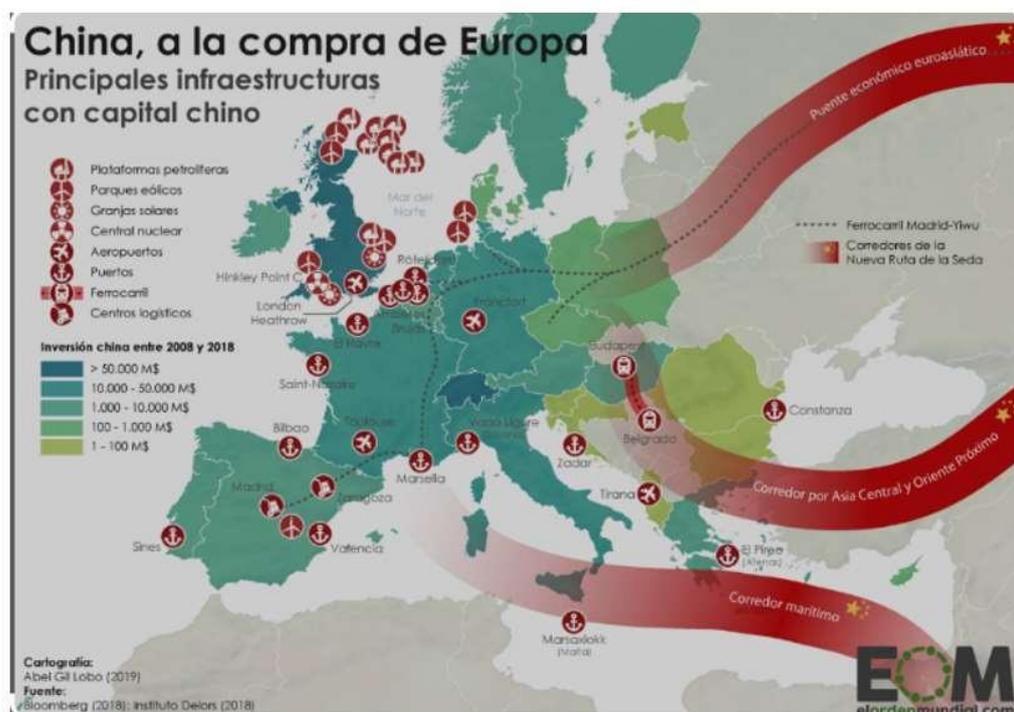
La adquisición de la mayoría de las acciones del puerto por parte de COSCO ha llevado a una expansión significativa de las operaciones en el Pireo. La empresa china ha invertido en la modernización y mejora de las instalaciones portuarias, lo que ha contribuido a un aumento considerable del tráfico de mercancías y contenedores.

Desde la adquisición, COSCO Pacific ha estado trabajando para aumentar su participación en el Puerto del Pireo al 67%. Esta expansión se ha llevado a cabo en el marco de un acuerdo entre

COSCO y la Autoridad Portuaria de El Pireo, que es la entidad responsable de la gestión del puerto. El objetivo de COSCO es fortalecer su posición en el Mediterráneo y convertir al Puerto del Pireo en un importante centro logístico y de distribución para el comercio entre Asia y Europa. (LÓPEZ MIRALLES, 2022).

Además del Puerto del Pireo, los puertos de Valencia y Barcelona en España son también destinos importantes en la ruta marítima chino-europea y han experimentado un aumento significativo en el comercio con China en los últimos años y la conexión marítima entre China y Europa también incluye puertos enclavados en el Adriático, como los puertos de Palermo y Génova en Italia.

Todos estos puertos son puntos estratégicos para el transporte de mercancías y contenedores entre Asia y Europa, tal y como se aprecia en la siguiente imagen.



Fuente: El Orden Mundial 2019

También tenemos el Puerto de Sines, muy importante para la UE, ubicado en la costa suroeste de Portugal, en la región de Alentejo, que desempeña un papel estratégico en la NRS china al estar estratégicamente situado cerca de las principales rutas de navegación entre Asia y Europa.

En 2018, la empresa china China Communications Construction Company (CCCC) adquirió una participación mayoritaria en la empresa que opera el Puerto de Sines y desde entonces se ha producido un aumento significativo de la inversión china y la implementación de mejoras en infraestructuras y servicios, que lo ha llevado a convertirse en un importante centro logístico y de

transbordo para el comercio entre China y Europa con un incremento del flujo de mercancías entre Asia y Europa a través de la ruta marítima mejorando la conectividad y agilizando el comercio.

Además de su importancia en la NRS, el Puerto de Sines también es relevante en el contexto energético. Cuenta con una terminal de gas natural licuado (GNL) y es uno de los principales puntos de entrada de GNL en Europa, lo que refuerza su posición como un centro logístico y energético clave.

3º Eje: Las conexiones marítimas con países africanos. - Esenciales para China porque le permiten conseguir socios comerciales y ampliar el aprovisionamiento de materias primas e hidrocarburos. Es una realidad que el continente africano tiene muy pocas infraestructuras que permiten transportar sus recursos naturales y lo que ha hecho Pekín es invertir en muchos proyectos en un gran número de países con la idea de proveer de infraestructuras ferroviarias y marítimas, muy necesarias en África, que le permitan desarrollar su estrategia comercial.

China tiene un enorme interés en situarse a la cabecera de los inversores en África, principalmente porque los países africanos tienen en su mayoría mercados emergentes y la estrategia que transmite China al mundo es, precisamente, la de transformar la pobreza en crecimiento económico, aprovechando variables y condiciones que van desde la alta demografía, hasta los salarios competitivos y la inversión de capital extranjero para lo que se necesita una gran red de infraestructuras locales y mejorar las rutas de transporte, incluidas las portuarias.

El plan chino en África es tan ambicioso que se está construyendo una carretera, perfectamente asfaltada, que conecte la ciudad turística de Lalibela con la capital etíope y con la República de Djibouti, independizada de Francia desde el 27 de junio de 1977.

Especial mención merece la base naval de Djibouti, resultado del acuerdo firmado entre China y este país a finales de 2015 para que China pudiese contar con una base naval, la primera fuera de sus aguas territoriales junto con una pequeña base aérea para ser operadas durante un período prorrogable de 10 años.

China, EEUU, Francia y Japón tienen bases militares en la República de Djibouti como apoyo a las unidades que operan contra la piratería en el Cuerno de África; en el caso de China facilita además una mayor presencia de barcos chinos de guerra en Oriente Medio y en el Mediterráneo (BAQUÉS, 2019).

La base naval de Djibouti tiene varios propósitos estratégicos para China, que van desde servir de plataforma para las operaciones navales y marítimas de China en el Cuerno de África y en el Océano Índico hasta proteger sus intereses en la región, además de asegurar sus rutas marítimas o apoyar misiones de paz en África.



Imagen satélite reciente de la base china de Yibuti (abril 2018)

Además, esta base proporciona a China un punto de apoyo logístico para sus fuerzas navales cuando participan en la lucha contra la piratería en el Golfo de Adén y en la región del Cuerno de África, zona en la que China ha sido uno de los países más activos en la protección de los barcos comerciales que atraviesan estas aguas y ha desplegado buques de guerra y equipos de seguridad para combatir la piratería.

La base también tiene instalaciones que pueden albergar a un número significativo de tropas chinas, así como aeronaves y embarcaciones navales y permite a China mejorar su capacidad para realizar operaciones de evacuación y rescate en la región en caso de emergencias humanitarias o conflictos, dotándola de una enorme carga simbólica y de gran peso político en el escenario internacional, dando soporte a los principios establecidos en la estrategia militar china de 2015 que incluyen la decisión del PCCh de convertir a China en una gran potencia naval mediante la idea de *Near Seas defence; Far Seas Protection*,²⁴ es decir, "*Defensa de los mares cercanos y protección de los mares lejanos*", concepto defensivo regional destinado a garantizar la soberanía territorial y los derechos e intereses marítimos de China.

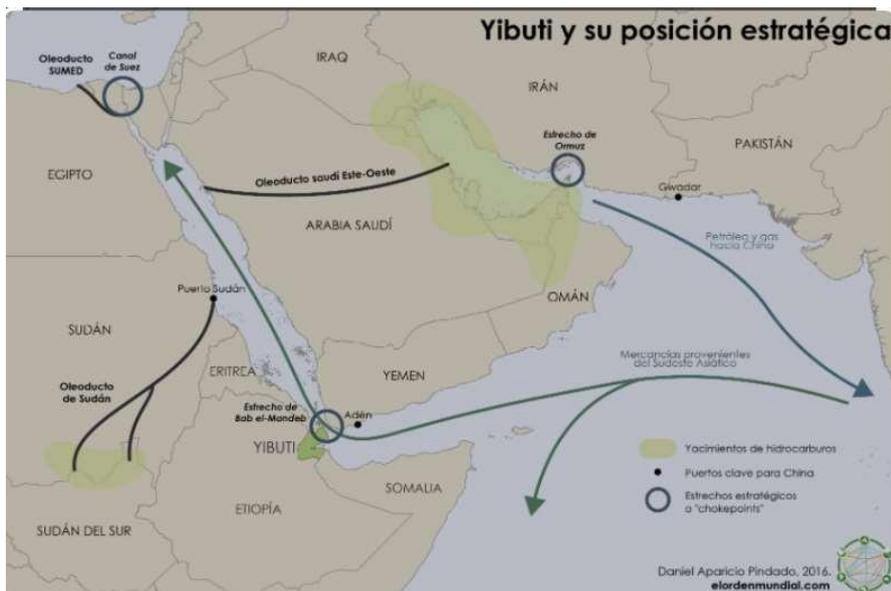
La Protección de los Mares Lejanos tiene elementos tanto en tiempos de paz como de guerra. En tiempos de paz, se espera que la armada china lleve a cabo una serie de "*operaciones militares no bélicas*", como participar en operaciones internacionales de mantenimiento de la paz, proporcionar ayuda humanitaria y socorro en caso de catástrofe, evacuar a ciudadanos chinos en peligro y participar en ejercicios conjuntos y diplomacia naval.

Pero la presencia de China en la República de Djibouti también ha generado cierta preocupación y controversia y algunos países, como EEUU, han expresado su inquietud por el aumento de la

²⁴ La Defensa del Mar Cercano y la Protección del Mar Lejano tienen sus raíces en las ideas de Alfred Thayer Mahan y Mao Zedong. Recuperado 21.04.2023 Fuente: <https://digital-commons.usnwc.edu/cmsi-maritime-reports/13/>

presencia militar china en la región y han planteado interrogantes sobre las intenciones a largo plazo de China en el Cuerno de África. El hecho de que China haya logrado abrir dichas instalaciones en las cercanías de la única base permanente de los EEUU en África ofrece otro mensaje a Washington: China tiene predisposición y capacidad para ser una evidente molestia para EEUU en ultramar.

Parece que China está dispuesta a irrogarse también un papel dominante en la economía de esta zona y para ello necesita tener una salida al mar y asegurar sus rutas comerciales.



BARLETTI, A (2023), en su libro *“El Hambre del Dragón”*, publicado por la editorial Autores de Argentina, nos indica que el continente africano se ha utilizado por China como ensayo previo antes de lanzarse a dominar el mundo (p.10).

Además de los tres ejes ya vistos, no podemos desatender al avance de China en América Latina, que bien podría considerarse el cuarto eje en la nueva ruta marítima de la Seda

4º Eje: El avance de China en América Latina .- se confirma como una realidad que comienza a surgir de forma más tímida que en otras partes del mundo, aunque con un gran peso específico en el caso de Brasil. En este país se han sucedido desde 2017 varias privatizaciones de puertos operados por empresas chinas, como China Merchants Port (CMP), subsidiaria de China Merchants Group, una de las mayores corporaciones estatales de China dedicada a la inversión, construcción, operación y administración de terminales portuarias en todo el mundo, que ha sido la encargada de adquirir el 90% del capital social a la brasileña TCP Participações que administraba el puerto de Paranaguá, el segundo más grande del país por un valor cercano a los mil millones de dólares.

Con esta adquisición, CMP buscaba expandir su presencia en América Latina y fortalecer sus operaciones en la región.



La inversión de CMP en el puerto de Paraná permitió modernizar y mejorar las instalaciones portuarias, así como aumentar la eficiencia en la gestión y el manejo de la carga y generó cierto debate y preocupación en Brasil sobre la presencia china en infraestructuras estratégicas del país y fue aprobada por las autoridades brasileñas bajo ciertas condiciones y salvaguardias para proteger los intereses nacionales.

Otro de los grandes puertos que ha pasado a incorporarse a la NRS en Latinoamérica es el de Chancay, en Perú, al que BARLETTI, A. (2023) también cita en su libro el *“El Hambre del Dragón”* (p. 53) para describirlo como una mega infraestructura operada por la empresa china COSCO ubicada a 80 kilómetros al norte de Lima, que pretende ser un centro de intercambio y distribución regional, especialmente para productos mineros que transitan hacia y desde el Pacífico con el objetivo de reforzar la presencia china en Perú y América Latina.

Se proyectan cuatro sitios de atraque expandibles a quince en el futuro que podrán recibir los mayores buques portacontenedores con una inversión que supera los USD 3.600 millones, respaldada por el gobierno peruano para atraer la mitad del comercio China-América del Sur que tiene previsto comenzar a operar a lo largo del segundo semestre de 2024 para conectarse con las rutas de Colombia, Chile y Ecuador.

Este proyecto se ha visto envuelto en varias polémicas que alertan de su impacto social y ambiental en la zona debido a la demolición de uno de los cerros de la zona costera central del Perú y la construcción de un túnel de casi dos kilómetros que se perfora bajo el centro poblado de Chancay, para conectar el puerto con la cercana Carretera Panamericana. BARLETTI, A (2023) p. 53.

China también ha puesto sus ojos en otros países, además de Brasil y Perú, realizando importantes inversiones en puertos de América Latina y el Caribe en los últimos años.

BARLETTI, A. 2023, señala que Latinoamérica es una región esencial para la economía y la política china y la segunda destinataria de su inversión directa con varios países incorporados hoy al proyecto marítimo de la NRS, pese a que esta zona ha quedado tradicionalmente bajo el área de influencia de EEUU por su cercanía geográfica (p. 13).

Algunos ejemplos de estas incorporaciones son: (i) Puerto de Ensenada, México: ubicado en Baja California, ha atraído inversiones chinas. La empresa Hutchison Port Holdings, con sede en Hong Kong, ha invertido en la modernización y expansión de las instalaciones portuarias;

(ii) Puerto de Manzanillo, México: situado en el estado de Colima, es el puerto más grande de México en términos de volumen de carga. China Merchants Port Holdings (CMPH), una empresa estatal china, adquirió una participación en la Terminal Especializada de Contenedores (TEC) del puerto en 2017;

(iii) Puerto de Lázaro Cárdenas, México: ubicado en el estado de Michoacán, es uno de los puertos más importantes de México. También es objeto de inversiones chinas. China Ocean Shipping Company (COSCO) ha mostrado interés en invertir en el desarrollo y la operación de una terminal de contenedores en el puerto;

(iv) Puerto de Veracruz, México: en el Golfo de México, es otro puerto importante de México. China Communications Construction Company (CCCC) ha estado involucrada en proyectos de infraestructura portuaria en Veracruz, incluida la construcción de un nuevo puerto de aguas profundas;

(v) Puerto de Freeport, Bahamas: ha sido objeto de inversiones chinas. Hutchison Port Holdings ha invertido en la modernización y expansión de las instalaciones portuarias, convirtiéndolo en uno de los principales centros logísticos en la región;

(vi) Puerto de Kingston, Jamaica: también objeto de inversiones chinas por parte de Hutchison Port Holdings, convirtiéndolo en un importante centro de transbordo de contenedores en el Caribe;

(vii) Puertos de Balboa y Colón, Panamá: ubicados en la Zona Libre de Colón y en la Ciudad de Panamá, respectivamente, han atraído inversiones chinas. China Ocean Shipping Company (COSCO) ha sido un actor importante en el desarrollo y la operación de terminales de contenedores en ambos puertos y

(viii) Puerto de Buenos Aires, Argentina: situado en la capital argentina, con inversiones por parte de la empresa china Merchants Port Holdings (CMPH) que ha adquirido una participación en la Terminal 4 del puerto, que se ocupa principalmente de la carga de contenedores.

Otro ejemplo de megaproyecto es el llevado a cabo con la colaboración de la empresa Asia Pacific Xuanhao, en el sureste de El Salvador, para conseguir accesos a los mercados de Honduras y Nicaragua y convertir al primero en un país esencial para el desarrollo del comercio con China en América Central.



China está presente también en la zona del Caribe, en concreto en la ciudad de Santiago de Cuba, donde la empresa China Communications Construction Company se encargó de modernizar su puerto en 2017 para favorecer la entrada de buques de mayor dimensión.

Esta empresa china también controla tres muelles en los puertos de Colón, de Cristóbal y de Balboa en Panamá como resultado de las relaciones diplomáticas con China iniciadas en 2017 por el expresidente del país, Juan Carlos Varela, para integrarse en la NRS.

En Trinidad y Tobago se construye un puerto en La Brea desde 2018 por la empresa China Harbour Engineering Company para la exportación de gas que se ha visto retrasado por la COVID-19.

Resulta revelador la existencia de un considerable número de proyectos portuarios en Latinoamérica financiados por empresas chinas, pese a las enormes dificultades que se plantean a la hora de abordar negociaciones con los países de esta región del mundo a causa de las corruptelas y sobornos locales, las considerables inversiones económicas que tienen que realizarse en la construcción de los proyectos de infraestructura y las inestabilidades políticas que complican la firma de acuerdos comerciales.

Sin embargo, pese a todo, citando al Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional (CCPIT, por sus siglas en inglés), América Latina y el Caribe es el segundo mayor destino para la

inversión extranjera de China, con más de 2.700 empresas de capital chino operando en la región, especialmente en infraestructura de transporte y energía (BARLETTI, A. 2023 p. 13).

Pero también en la ruta marítima de la Seda han surgido alarmas.

Una de estas alarmas se conecta con la empresa COSCO Shipping Corporation Ltd., un gigante chino del transporte marítimo que operaba en más de 400 buques portacontenedores y en 558 puertos en todo el mundo.

Una pregunta que surge de los datos que se manejan con relación a la presencia china en los puertos europeos, es si COSCO supone realmente una amenaza, en particular, para Europa.



Participaciones de COSCO en los puertos europeos en el año 2017. Fuente: Olaf Merk, *Revue internationale et stratégique* (2017), China Merchants Port Holdings and COSCO Shipping Ports

Francesca GHIRETTI y Jacob GUNTER, en su artículo firmado para *War On The Rocks*,²⁵ responden a la pregunta planteada más arriba y confirman, efectivamente, que COSCO presenta serios riesgos de seguridad nacional y económica por la combinación de varios factores clave y recomiendan que las inversiones en infraestructuras claves se fortalezcan al amparo de las normas europeas en el caso de infraestructuras críticas como las portuarias.

ZHU JINGYANG (2021)²⁶ confirmaba en su artículo "*El desarrollo de China y sus oportunidades*", publicado en el diario EL INDEPENDIENTE del pasado 4 de diciembre de 2021, que en el periodo de enero a septiembre de 2020 las importaciones y exportaciones de bienes en China experimentaron un crecimiento del 22,7% de su valor y que los puertos chinos registraron operaciones de carga y descarga por un cómputo de 11.548 millones de toneladas y un total de 211 millones de contenedores TEU (Twenty-foot Equivalent Unit), medida estándar utilizada en el transporte

²⁵ GHIRETTI, FRANCESCA y GUNTER, JACOB: "*COSCO'S Hamburg terminal acquisition: lessons for Europe*" Artículo publicado en la revista digital War On The Rocks, 28 de noviembre 2022, Recuperado 09.06.2023 disponible en internet <https://warontherocks.com/2022/11/coscos-hamburg-terminal-acquisition-and-the-lessons-europeans-should-take-away/>

²⁶ ZHU JINGYANG: "*El desarrollo de China y sus oportunidades*". Publicado en el diario EL INDEPENDIENTE, 4 de diciembre de 2021, Recuperado 07.07.2023 disponible en internet: <https://www.elindependiente.com/opinion/2021/12/04/el-desarrollo-de-china-y-sus-oportunidades/>

marítimo para medir el volumen y tamaño de los contenedores y que facilita el cálculo y la comparación de la capacidad de carga de los diferentes barcos y puertos, ya que los contenedores se utilizan ampliamente para transportar mercancías de manera eficiente y segura en el comercio internacional.

Estos datos reflejan una tasa de aumento de las operaciones portuarias chinas de entre el 8,9% (carga) y del 9,5% (descarga) y resalta la potencia que el tráfico portuario chino tiene en estos momentos, así como, la amplitud de las redes de comercio internacional instauradas para la difusión de las mercancías chinas.

Para muchos expertos las alarmas se intensifican ante la evidencia de que China estaría buscando activamente recursos naturales en el mundo como petróleo, hierro, cobre y soja, que, por ejemplo, en el caso de Latinoamérica conforman más del 70% de sus importaciones desde esa región. Esto se debe a la carestía de recursos naturales en China y a la consideración de África o Latinoamérica como proveedores cruciales. La estrategia de acceso a estas regiones varía, involucrando financiamientos de grandes infraestructuras como las portuarias con contrapartidas de petróleo e inversiones directas para hidrocarburos, mientras que, para hierro y cobre, implica inversiones directas e importaciones. En Argentina, empresas chinas como Gotion High Tech y Tianqi Lithium invierten en litio junto a locales, y China Development Bank financia la modernización de Ferrocarril Belgrano Cargas.

China, a pesar de sus grandes recursos, experimenta escasez relativa debido a su rápido crecimiento económico y a medida que se convierte en la segunda economía mundial, camino de auparse a la primera posición, su dependencia de la importación de productos primarios aumenta.

Según los datos a los que hemos tenido acceso (BARLETTI, A. 2023), las entradas netas de crudo aumentaron de 1.2 millones de barriles por día en 2000 a 6.7 millones en 2015; las adquisiciones de mineral de hierro experimentaron un incremento de 44 millones de toneladas finas en 2000 a aproximadamente 580 millones en 2015. En el caso del cobre, las compras se elevaron de 1.1 millones de toneladas finas en 2000 a 7.2 millones en 2015 y las importaciones de soja, que registraban 10 millones de toneladas en 2000, alcanzaron más de 82 millones en 2015 (p. 14).

En la actualidad, en términos de dependencia de recursos naturales importados, la proporción entre las entradas netas y el consumo es notable: alrededor del 60% para productos básicos clave como petróleo, cobre y mineral de hierro y en el caso de la soja, esta dependencia llega al 85%.

También merece especial atención la situación de la armada china en el Mediterráneo con evidente presencia de fuerzas navales chinas en el área, más o menos intensa, e inmersa en una profunda transformación para su modernización a la que casi cada día se añaden nuevas unidades que buscan proteger las vías de suministro chino por mar y, aunque los analistas consideran que para alcanzar su plena capacidad operativa se necesitará todavía unos 20 años más, con el tiempo la actual flota de disuasión podría pasar a ser una flota de acción en la mar, con capacidad para enfrentarse a sus oponentes, cerca de sus costas o en zonas muy alejadas del océano Pacífico (GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M. 2016)²⁷.

En resumen, la creciente presencia china en los puertos del Mediterráneo presenta evidentes implicaciones geopolíticas y muestra a las claras que China tiene sobrada capacidad para ejercer su influencia económica y diplomática sobre los países de la región. La presencia china en los puertos europeos podría tener un impacto en la política y en la toma de decisiones a nivel regional e implica tanto oportunidades como desafíos para Europa, pero no solo a nivel económico, también en materia de seguridad y ciberseguridad e implica.

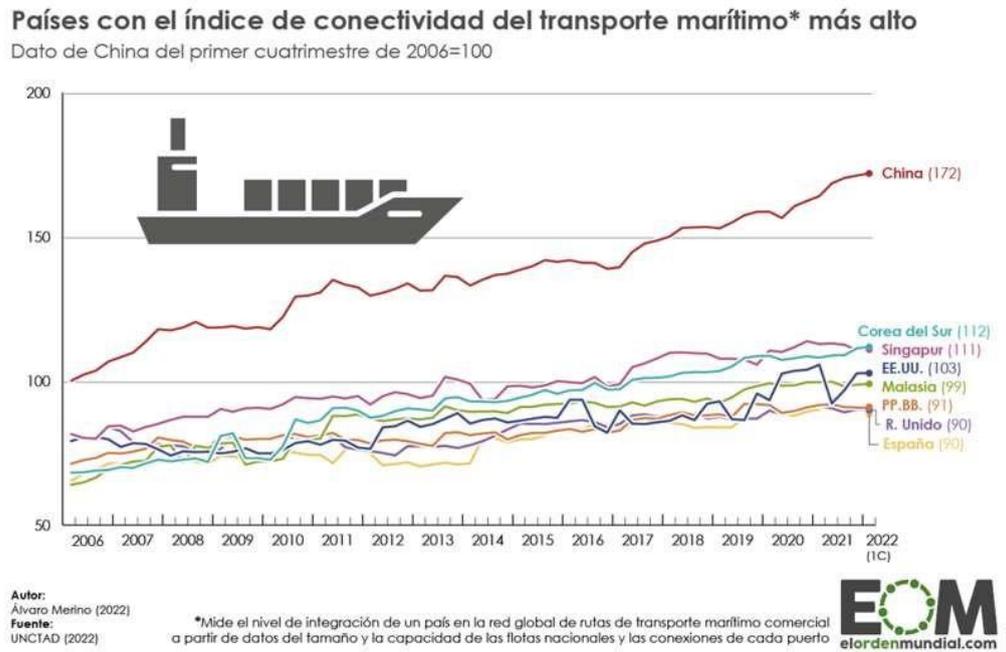
Todo lo anterior hace recomendable que los países, en particular, los europeos, analicen cuidadosamente los beneficios y los posibles impactos de la presencia china en sus puertos para desarrollar estrategias que maximicen los beneficios económicos y minimicen los riesgos potenciales de la presencia china en sus instalaciones portuarias con las consecuencias que aún están por ver en el futuro próximo.

China también es consciente de que el 90% del comercio entre países de los cinco continentes se realiza por vía marítima y en la actualidad, 7 de los 10 puertos con mayor volumen comercial se ubican en territorio chino y los otros 3 se encuentran en Singapur, Busán (Corea del Sur) y Róterdam (Países Bajos), en los que también hay presencia China a través de su participación en sus infraestructuras portuarias y por diferentes inversiones realizadas en esos puertos.

Más allá de las infraestructuras portuarias, el control de China sobre los océanos es igual de patente en el resto de ramas relacionadas con el ámbito marítimo y el país cuenta con la segunda flota comercial más grande del mundo por capacidad de carga, con excepción de la griega.

²⁷ GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M. “Cuadernos de Pensamiento Naval Número 21 Segundo Semestre 2016. “*Presencia china en el Mediterráneo*”. CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES. Recuperado 06.05.2023 Disponible en internet <http://publicacionesoficiales.boe.es/>

También ejerce un control importante sobre otro centenar de puertos importantes extendidos a lo largo y ancho del mundo, demostrando su férreo control sobre el comercio marítimo que sitúa a China en la primera posición mundial en cuanto a conectividad, superando a cualquier otra potencia naval del mundo como se aprecia en la infografía que se deja a continuación:



Fuente: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/conectividad-transporte-maritimo/>

II.3.b)

iii.- Ruta de la Seda Digital y Sanitaria.

La Ruta de la Seda Digital implica la creación de una infraestructura con kilómetros infinitos de cable de fibra óptica que desde hace tiempo se están instalando desde Euro-Asia y entre este continente y África, también las islas del pacífico y Latinoamérica.

Una de las claves del interés de China en la Ruta de la Seda Digital es aprovechar el crecimiento de usuarios de internet en países atrasados tecnológicamente y que han pasado de una generación que desconocía la tecnología digital a una nueva generación que hace todo el trabajo con un móvil en la mano.

Es evidente que el empuje del comercio electrónico ha despertado el interés de China en ofertar servicios de conectividad digital con los países del sudeste asiático y de recopilación de datos para utilizarlos o vender publicidad.



Fuente: MIFRAH HAQ,
(enero 2021)

<https://asia.nikkei.com/Spotlight/Belt-and-Road/China-builds-Digital-Silk-Road-in-Pakistan-to-Africa-and-Europe>

La NRS ha evolucionado y cambiado su enfoque tradicional de inversión en infraestructuras tradicionales para dirigirse también hacia la cooperación en alta tecnología y servicios digitales.

En el II Foro de la BRI (2019), Xi Jinping anunciaba la puesta en valor de La Ruta de la Seda Digital para impulsar, más si cabe, la influencia geopolítica de China a nivel global mediante la construcción de infraestructuras digitales y la promoción de estándares y normas tecnológicas que promuevan la conectividad digital con el objetivo de conseguir un flujo más eficiente de información, datos y servicios entre China y los países asociados al proyecto de la NRS.

También China tiene intención de aumentar la conectividad digital con los países del sudeste asiático y potenciar el comercio con los países de la ANSA²⁸ construyendo una ruta de la seda digital que asegure a China la posibilidad de acceder al exterior y aumentar el contacto con el resto del mundo.

En este escenario es evidente que los países menos desarrollados tendrán en China un aliado para el acceso a tecnología puntera y que la NRS se utilizará como una herramienta de *soft power* y diplomacia económica para favorecer la posición china en zonas donde no existen grandes avances

²⁸ ANSA - Asociación de Naciones del Sudeste Asiático desde 1967: Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

tecnológicos. En la práctica, la Nueva Ruta de la Seda Digital representa una oportunidad para que las empresas chinas expandan su presencia en mercados extranjeros y exporten su tecnología. China persigue promover su industria tecnológica y convertirse en líder en áreas como la inteligencia artificial, pero también busca reforzar su seguridad cibernética mediante el establecimiento de su propia infraestructura digital y sistemas de comunicación que reduzcan su dependencia de tecnologías y servicios extranjeros, lo que incluye el desarrollo de sistemas satelitales y cables submarinos gestionados y supervisados por China para establecer una especie de orden global digital que permita a China conseguir una enorme influencia en el sistema internacional.

Son conocidas las restricciones y barreras planteadas a China en ciertos mercados occidentales, en particular en EEUU y algunas partes de Europa, para que pueda acceder a los cables de fibra óptica y a la tecnología 5G; estas limitaciones han sido respondidas por las empresas chinas con intentos de expansión en el extranjero y el establecimiento de su presencia en sectores clave de infraestructura digital.

Parece que China en los últimos años ha puesto su punto de mira en el dominio de la infraestructura física subyacente a las comunicaciones globales, en particular Internet, y pretende conseguir una evidente ventaja a la hora de internacionalizar su sector tecnológico y buscar futuros acuerdos relacionados con la tecnología con países socios, precisamente, en parte, para sortear las limitaciones a las que hacíamos referencia en el párrafo anterior.

Ante las restricciones ya comentadas, China busca alternativas para ampliar su presencia en mercados extranjeros y asegurar su participación en la infraestructura digital global, por ejemplo, a través de la construcción de una enorme red de cableado y la búsqueda de alianzas estratégicas con países y empresas en otras regiones, salvaguardando de esta manera sus intereses y garantizando su acceso a mercados y tecnologías clave.

La Ruta de la Seda Digital se enfoca en: (SIERRA A. 2021)²⁹:

- 1.- Conexiones marítimas y terrestres por medio de fibra óptica: Tales conexiones resultan cruciales para el progreso de las tecnologías de información y comunicación (TIC) así como para la economía digital, pues facilitan la mayor parte del flujo intercontinental de información en internet y comunicaciones móviles. China está financiando una considerable

²⁹ SIERRA, ANDER: “El rol de la Ruta de la Seda Digital en la estrategia tecnológica de China” artículo publicado la revista digital Descifrando la Guerra, 25 de abril de 2021, Recuperado 01.09.2023 disponible en internet <https://www.descifrandolaguerra.es/el-rol-de-la-ruta-de-la-seda-digital-en-la-estrategia-tecnologica-de-china/>

porción de los proyectos de cables submarinos tanto en Asia como a escala global, lo que le facilitará vincular de manera virtual distintas áreas de la Nueva Ruta de la Seda y conformar un entorno digital con China como núcleo.

2.- Telecomunicación y redes de satélites de orientación: China ha creado su propio sistema global de localización, conocido como BeiDou (BDS), que tiene una precisión superior al GPS americano. La meta de China es globalizar el BDS, principalmente en África y Asia, con el fin de expandir su dominio en las naciones que se beneficien de dicha tecnología. Hasta la fecha, 30 administraciones han adquirido el sistema y productos asociados han sido distribuidos en más de 120 naciones.

3.- Infraestructura moderna: China está fomentando el progreso de redes 5G, infraestructuras de datos, inteligencia artificial, internet de las cosas, robótica, computación en la nube, tecnología blockchain y otras innovaciones tecnológicas. Por caso, en Oriente Medio, corporaciones chinas han suscrito acuerdos para instaurar la red 5G en todos los estados que integran el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCG).

El gobierno chino está trabajando arduamente para lograr la excelencia e independencia tecnológica, exportando sus productos, estándares y normas y la Ruta de la Seda Digital desempeña un papel fundamental en esta estrategia (SIERRA, A. 2021).

Al igual que los descubrimientos históricos en China, como la brújula, la pólvora, el papel o la imprenta, que llevaron a China a convertirse en un imperio, a través de la Nueva Ruta de la Seda Digital busca impulsar la innovación para "*ponerse al día y superar*" a Occidente en la guerra tecnológica del siglo XXI y, en ese camino: (i) fortalecer su posición en el ámbito tecnológico global, (ii) promover el comercio y la conectividad, (iii) impulsar su industria tecnológica y (iv) salvaguardar su seguridad cibernética.

La Ruta de la Seda Digital (BURBANO, D. 2021)³⁰ forma parte esencial de la NRS y de la política exterior de China, que considera de vital importancia construir una ruta rápida y segura para el tráfico de Internet hacia Europa mediante un cable dedicado gestionado y supervisado exclusivamente por ellos. Esta iniciativa se basa en el objetivo de tener un mayor control sobre la infraestructura de comunicaciones y garantizar la seguridad de las comunicaciones en línea.

³⁰ DANIEL BURBANO "*La Ruta Digital de la Seda China: Retos para el mundo en la Transformación Digital*" 10/08/2021. Recuperado 09.08.2023 disponible en internet <https://es.cosmoconsult.com/blog/ruta-digital-seda-china-retos-para-el-mundo-transformacion-digital/>

Al establecer un cable dedicado para el tráfico de Internet, gestionado y supervisado exclusivamente por China, ésta tendrá un mayor control sobre el flujo de información y la seguridad de los datos que pasan por él y reducirá la dependencia de las rutas existentes que a menudo pasan por otros países y pueden estar sujetas a regulaciones y monitoreo externos.

La construcción de un cable dedicado permitirá a China establecer una conexión más directa y rápida con Europa, mejorar las comunicaciones entre ambos continentes y tener un control exclusivo sobre la infraestructura, implementando, además, medidas de seguridad más estrictas y protegiendo mejor su soberanía en el ámbito digital.

Esta iniciativa también ha planteado preocupaciones en términos de censura y vigilancia estatal por parte de China al tratarse de un cable que estaría gestionado y supervisado exclusivamente por los chinos, lo que ha desencadenado el temor de que se intensifiquen los controles y la censura del gobierno chino sobre el tráfico de Internet.

La pandemia del COVID también ha relanzado la Nueva Ruta Sanitaria al convertirse China en el primer proveedor de material sanitario del mundo y aprovechar el aumento de la demanda de servicios tecnológicos para incrementar su presencia en Euro-Asia y también en África.

Uno de los trabajos más interesantes sobre este tema ha sido el realizado en colaboración por María Cristina Rosas González, Priscila Magaña Huerta y Talía Rebeca Haro Barón, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, “*La ruta sanitaria de la seda y el poder suave de la República Popular China ante el SARS-COV-2*”³¹ y su utilización como estrategias para “*ganar las mentes y los corazones*” en el ámbito internacional y reducir la sensación de la amenaza china, desviando la atención del riesgo que supone el que esta iniciativa pueda conducir a una dependencia excesiva de China en el ámbito de la salud, restando independencia a la adopción de decisiones sanitarias por el resto de los países implicados (p.122).

También han surgido críticas por la falta de transparencia en los acuerdos afectados por la Ruta Sanitaria de la Seda, argumentando que China no ha proporcionado la información suficiente sobre los proyectos y las inversiones en salud, lo que dificulta la evaluación objetiva de los beneficios y

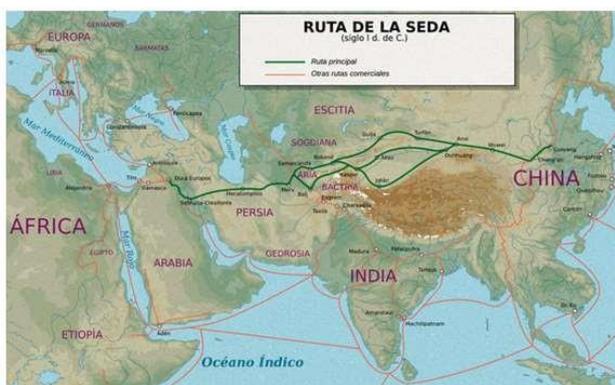
³¹ ROSAS GONZÁLEZ, MC; MAGAÑA HUERTA, P.; HARO BARÓN, TR (enero - marzo, 2023) “*La ruta sanitaria de la seda y el poder suave de la República Popular China ante el SARS-CoV-2*”. (UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales) Art. Revista Foro Internacional Vol. LXIII, 1 (251). Recuperado 16.06.2023 disponible en internet <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2937/2955>

riesgos asociados y se han planteado preocupaciones sobre productos y servicios sanitarios provenientes de China.

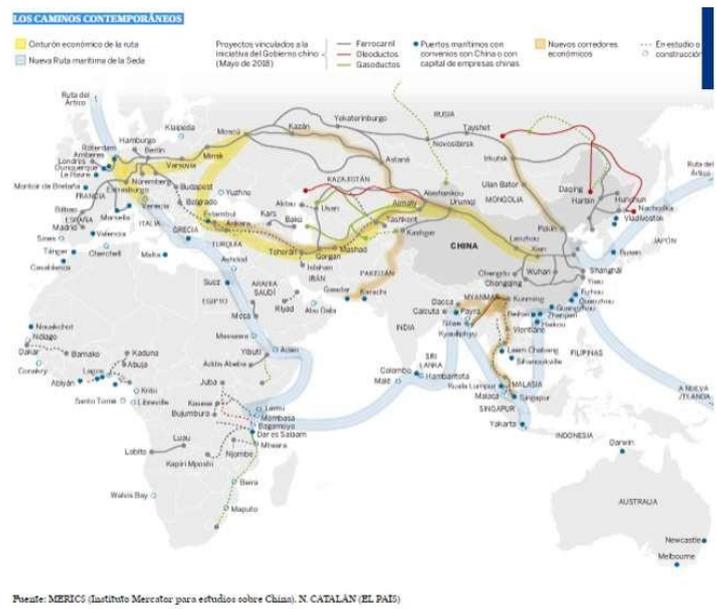
Estas críticas no son compartidas por todos y parece que la diplomacia de la sanidad ha sido una de las estrategias que mejor le han funcionado a China, mejorando la percepción que tienen otros países de su imagen, por lo que es normal que sigamos viendo la aplicación de este poder suave en el posicionamiento de China en primera línea del orden internacional.

II.3.c) Diplomacia Económica China: intereses geopolíticos.

Nuestra imaginación, inevitablemente, nos lleva a asociar la expresión “ruta de la seda” con los viajes de Marco Polo, mercader veneciano que en 1271 inició la aventura de un viaje hasta la lejana China y recopiló en un libro sus 24 años de experiencias y descubrimientos en territorios lejanos en el que fue describiendo el camino recorrido por todo el continente asiático hasta llegar a China, conectando Mongolia, Persia, Arabia, Siria, Turquía, Europa y África.



Fuente <https://www.travesiadigital.com/destinos/asia/la-ruta-de-la-seda-por-marco-polo/>



Fuente: MERICS (Instituto Mercator para estudios sobre China), N. CATALAN (EL PAÍS)

La curiosa comparativa entre los mapas que marcan las rutas adoptadas para la BRI en 2013 y las que reproduce la Ruta de la Seda definida en el Siglo I a.C., nos lleva a preguntarnos:

¿qué llevó a China a querer rememorar la antigua Ruta de la Seda?

La respuesta a esta pregunta bien podría ser que “(...) la BRI responde a los objetivos estratégicos de política exterior de Xi Jinping. De este modo, a través de la utilización de la Diplomacia Económica, Beijing busca alcanzar sus objetivos estratégicos de mediano y largo plazo,

consolidando su estatus de potencia global” (SOLEDAD BUSILLI, V. 2020), definiendo la Diplomacia Económica china “*como la utilización del comercio, la inversión y las finanzas para apoyar intereses estratégicos*” (p 71).

Xi Jinping formula en noviembre de 2014, por primera vez, concretamente el discurso pronunciado en la Conferencia Central sobre el Trabajo Relativo a los Asuntos Exteriores, la idea de que China debería hacer “*más amigos respetando el principio de no alineación*”, expresión que más adelante daría origen al concepto de la “*diplomacia económica o de asociación*”, que no persigue encerrar a los países en alianzas militares o de seguridad, sino buscar “*una cooperación integral en ámbitos como la economía, la política, la diplomacia y la seguridad*”, respaldada por los valores chinos de “*respeto mutuo, equidad, justicia y cooperación beneficiosa para todos*”.

Para una mentalidad occidental como la nuestra, marcada por dos guerras mundiales, una larga guerra fría y una feroz competencia a todos los niveles siempre resulta curioso que China haya centrado sus esfuerzos diplomáticos en las relaciones con los países de su periferia con la finalidad de fortalecer su posición en la escena internacional y ampliar su “*red de amigos*”.

Parece que Pekín persigue con su proyecto de la NRS un enfoque múltiple que incluye el fortalecimiento de las relaciones políticas, los vínculos económicos, la cooperación en materia de seguridad y los contactos interpersonales, conceptos todos ellos que se solapan y aúnan con las principales áreas de cooperación identificadas por la BRI.

En los últimos años las relaciones diplomáticas chinas se fomentan bajo el paraguas de la NRS y los países que forman parte de este proyecto ahora se coordinan y elaboran planes conjuntos y comparten medidas de desarrollo encaminadas a promover la cooperación entre países para resolver los problemas mediante la cooperación, prestándose, conjunta y mutuamente, apoyo político y económico para la ejecución de unos proyectos a gran escala que pretenden atraer mejoras económicas y sociales para los países que son parte de la Franja y la Ruta.

Si observamos de nuevo los mapas insertados más arriba advertiremos que las economías que integran los corredores de la Franja y la Ruta representan una gran parte de la producción económica, el comercio y la inversión mundiales, solo el comercio de mercancías entre las economías de los corredores representa por sí solo el 40% del comercio mundial.

El empleo de la diplomacia económica se usa como una herramienta estratégica por China para implementar un programa integral de desarrollo que abarca diversas áreas y facilita atraer a naciones menos desarrolladas al proyecto de la NRS con el objetivo de crear una red económica a través de

corredores económicos, que en última instancia persiguen fortalecer el modelo productivo chino centrado en las exportaciones, favorecer las relaciones bilaterales entre los países que son parte de la Iniciativa y disolver las inquietudes respecto a la naturaleza pacífica del imparable ascenso chino como primera potencia mundial (SOLEDA D BUSILLI, V. 2020, p. 84).

La puesta en práctica de la diplomacia económica china también persigue solucionar el problema de la desigual distribución de los beneficios del comercio entre las economías que integran los corredores de la NRS, ya que muchos países, especialmente los pequeños, o los que carecen de litoral y los frágiles permanecen en gran medida al margen del sistema comercial mundial y comercian y atraen inversiones a un ritmo muy inferior a su potencial.

China se ha dado cuenta que en la base de estos problemas se encuentran unas infraestructuras deficientes y unas políticas ineficaces. La densidad y la calidad de las infraestructuras y los servicios de transporte son muy desiguales, lo que se traduce en costes comerciales y tiempos de negociación superiores a la media y en acuerdos comerciales incompletos que podrían mejorar a través de una cooperación internacional para que los países puedan superar esas deficiencias y crear nuevas infraestructuras.

A través de su diplomacia económica, China pretende promover sus intereses económicos en el ámbito internacional y expandir su influencia global para asegurarse el acceso a recursos naturales, fortalecer su posición como potencia comercial y promover el desarrollo económico interno y parece evidente que la NRS responde a una excelente estrategia diplomática que le está permitiendo expandir sus mercados de exportación e inversión mediante la promoción y desarrollo de infraestructuras en países de Asia, África, Europa y Latinoamérica, principalmente.

Estos proyectos de infraestructura, que incluyen carreteras, ferrocarriles, puertos y energía, tienen como objetivo mejorar la conectividad regional y facilitar el comercio y la inversión con China, es decir, a modo de *win-win*, todos ganan en el proyecto de la NRS y especialmente China.

A través de su diplomacia económica, China también busca ganar influencia política en la escena internacional y al brindar asistencia económica, inversiones y préstamos a otros países busca establecer lazos más estrechos y construir alianzas que apoyen sus intereses en temas clave, como el reconocimiento de Taiwán, la soberanía en disputas territoriales y el respaldo a sus políticas internas.

La posibilidad de denominar el comercio de la NRS en una divisa que no sea el dólar, circunstancia que tras la reunión de los BRICS del pasado 22 a 24 de agosto no parece tan lejana en el tiempo, tendría como consecuencia evidente un declive estructural del dólar y un ascenso de la moneda china. China ha estado trabajando en la internalización del yuan promoviendo su uso en transacciones internacionales y fortaleciendo su papel como moneda de reserva global para disminuir su dependencia del dólar estadounidense y aumentar su influencia en los mercados financieros internacionales.

Es importante tener en cuenta que la diplomacia económica de China no está exenta de críticas y desafíos. Algunas preocupaciones incluyen prácticas comerciales desleales, la acumulación de deuda en algunos países receptores de inversiones chinas y la falta de transparencia y estándares en algunos proyectos de infraestructura y pese a que el sistema de la diplomacia china habría ganado relevancia en los últimos años, no hay duda de que puede representar un desafío para occidente en el futuro.

Tampoco conviene olvidar que las potencias occidentales, principalmente EEUU y el bloque europeo, siguen siendo actores importantes en el orden mundial, con economías sólidas y tecnologías avanzadas que cuentan, además, con alianzas políticas y militares fuertes, como la OTAN, que respaldan su posición en el escenario internacional y evitan una posición comprometida a corto plazo. No obstante, es seguro que el bloque occidental se mantendrá vigilante y tomará medidas estratégicas para adaptarse a los cambios en el escenario global y mantener su competitividad económica y política frente a una China imparable.

II.3.d) China la primera beneficiada y la máxima interesada: intereses económicos.

Hemos visto que los intereses económicos de China están en el centro de su diplomacia económica, convertida hoy en una de las principales beneficiarias y la máxima interesada en su buen funcionamiento que le habría permitido alcanzar, en el año 2020, una cifra cercana a los 649.600 millones de dólares en su comercio con la UE y pasar a convertirse en el primer socio comercial de la UE.

China es una de las principales economías del mundo impulsada por sus exportaciones y amparada por su diplomacia económica, diseñada para fomentar y proteger su acceso a los mercados internacionales y eliminar las barreras comerciales mediante el impulso de su proyecto de la NRS, pero también asegurarse un acceso estable y confiable recursos naturales a nivel global mediante

acuerdos comerciales, inversiones y asociaciones estratégicas con países que disponen de recursos como petróleo, gas, minerales y productos agrícolas.

Esta es la principal razón que impulsa a China a promover activamente la expansión de sus inversiones en el extranjero, especialmente en áreas energéticas: asegurarse un entorno favorable para la inversión y la protección de sus intereses económicos a través de proyectos que no solo promueven la conectividad y el comercio, también permiten a China expandir su influencia y beneficiarse económicamente participando en la construcción y la operativa posterior de muchas de las infraestructuras que forman parte de la NRS y que son clave para países terceros con lo que acuerda tratados comerciales y de financiación e inversión.

El papel de China en el escenario internacional también se ha visto modulado en los últimos tiempos por los numerosos retos internos a los que ha tenido que hacer frente y que han tenido una enorme influencia en rol desempeñado dentro de la comunidad internacional, retos que se inician con un amplio proceso de reformas políticas y económicas, acompañado de un aumento de su clase media urbana y el objetivo de cambiar la inversión estatal por un consumo interno de la población y acelerar el despegue de la economía china.

En definitiva, la estabilidad interna de China y, consecuentemente, la preservación e incluso expansión de su rol destacado en el escenario global, dependen del crecimiento gradual de la empresa privada en dicha nación y la disminución paulatina de la interferencia estatal. Esto significa una reconfiguración de poder que no únicamente impacta a China en sí, sino que también resuena en toda la esfera económica internacional.

II.3.e) La financiación del proyecto de la NRS.

Si hay una realidad contrastada en las últimas décadas es la influencia de los países occidentales en la historia global, pero en los últimos tiempos asistimos al surgimiento de nuevas naciones con diferentes culturas, procesos históricos y objetivos que buscan restar protagonismo internacional a los países de occidente.

Una de estas naciones es China.

China es protagonista indiscutible de la economía mundial y su crecimiento en la esfera internacional no parece que vaya a echar el freno, sino todo lo contrario, avanza de manera vertiginosa y casi sin límites.

Hemos sido testigos en los últimos años de cómo se han ido cumpliendo los vaticinios que pronosticaban que China se convertiría en la primera potencia mundial en datos económicos,

geopolíticos y estratégicos y, en la actualidad, es evidente que China tiene un evidente interés en aumentar su creciente peso económico en el mundo considerando dos elementos clave:

(i) su constante necesidad de conseguir recursos estratégicos que precisa para mantener su acelerado crecimiento y que "la rueda siga girando" y

(ii) su visión de largo plazo orientada a facilitar el transporte de esos bienes y recursos estratégicos que tanto necesita mediante proyectos de inversión en infraestructuras en los terceros países que disponen de esos recursos.

Pero la estrategia china es compleja y requiere enormes esfuerzos de financiación para promover el proyecto de la NRS, involucrando una combinación de fondos estatales chinos, instituciones financieras multilaterales, inversores extranjeros y empresas chinas, que desempeñan un papel clave en la financiación y ejecución de distintas infraestructuras en terceros países que forman parte de la BRI.

Los principales componentes de la financiación de la NRS, son, básicamente:

Bancos y fondos estatales chinos: China ha asignado fondos significativos a través de bancos estatales como el Banco de Desarrollo de China (BDC) y el Banco de Exportación e Importación de China (Exim Bank). Estos bancos proporcionan préstamos a bajo interés y financiamiento para proyectos de infraestructura en el marco de la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda.

Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) , que juega un papel importante en la financiación de proyectos de la NRS, particularmente en países de Asia Central y del Sur.

Inversiones y préstamos comerciales: Las empresas estatales y privadas chinas, entre otras, como China Communications Construction Company (CCCC), China Railway Construction Corporation (CRCC) y China State Construction Engineering Corporation (CSCEC), también desempeñan un papel fundamental en la financiación de proyectos de infraestructura. Estas empresas a menudo obtienen contratos y préstamos comerciales para financiar y llevar a cabo proyectos de la Nueva Ruta de la Seda.

Participación de inversores extranjeros: Además de la financiación china, se han involucrado inversores extranjeros en algunos proyectos de la NRS. Esto incluye a bancos, fondos de inversión y empresas de otros países interesados en beneficiarse de las oportunidades económicas y comerciales que ofrece la iniciativa.

Financiamiento multilateral: En algunos casos, proyectos de la NRS también han recibido financiamiento de instituciones financieras multilaterales como el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Europeo de Inversiones.

También cobra especial importancia la decisión política de poner en marcha mecanismos de cooperación para influir a nivel internacional y avalar con su presencia la mayoría de los foros económicos, comerciales y estratégicos más importantes en el mundo.

Ejemplos de lo anterior son:

- El papel de China como principal promotor en la constitución del Banco BRICS, con sede en Shanghái orientado, principalmente, a financiar inversiones en infraestructuras y proyectos de desarrollo sostenible en países emergentes, diseñado para disponer de un fondo que atienda a necesidades de reservas internacionales en periodos de crisis con recursos que superan los 200.000 millones de dólares y que ha contribuido a consolidar la situación financiera de sus miembros, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, así como la colaboración en sectores estratégicos como el energético, el científico y el tecnológico.

La creación de este banco, con una clara proyección hacia el desarrollo de los países y no solo hacia su *“crecimiento económico”*, se gestó como una alternativa al Fondo Monetario Internacional durante la Quinta Cumbre BRICS 2013, celebrada el 26-27 de marzo de 2013.

- El protagonismo chino en el acuerdo comercial multilateral RCEP alcanzado el 15 de noviembre de 2020 por 15 países del Asia Pacífico, compuesto por las 10 economías de ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), China, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda (finalmente India se quedó en el camino) se considera un acuerdo excepcional al agrupar el 30% de la población, comercio y economía global y conforma un nuevo epicentro del comercio mundial. La ausencia más destacada es la de EEUU que considera el RCEP como una lanzadera para que China continúe su ampliación económica en las próximas décadas.

Aunque lo correcto sería decir que no hay una cifra exacta o definitiva sobre el monto total de financiación para el proyecto de la NRS, ya que están implicados múltiples proyectos de infraestructura en diferentes países y regiones, sí podemos afirmar que en el lanzamiento inicial de la BRI en 2013 anunciaba que el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Exportación e Importación de China proporcionarían, al menos, 40 mil millones de dólares en fondos iniciales para el establecimiento del Fondo de la Ruta de la Seda, con la participación, como ya hemos visto,

de múltiples fuentes, incluyendo bancos de desarrollo chinos, instituciones financieras internacionales, inversores privados y los países involucrados.

Es importante destacar que el proyecto de la NRS ha ido evolucionado desde 2013 y generado acuerdos y proyectos a gran escala en múltiples regiones.

La estimación exacta de la financiación total puede variar y es difícil de determinar debido a la naturaleza diversa del proyecto y la falta de información completa y actualizada sobre todos los acuerdos y proyectos involucrados, pero claramente las cifras que alcanza son astronómicas y están muy por encima de las de cualquier otro proyecto a nivel mundial distinto de la BRI.

Como en otros aspectos que afectan a la NRS, también se ha generado cierta preocupación en términos de sostenibilidad de la deuda para los países receptores de los préstamos otorgados por China para la financiación de muchos de sus proyectos, ya que algunos de esos proyectos han supuesto un aumento significativo de la carga de deuda de varios de los países integrados en la Iniciativa que demanda un mayor escrutinio y evaluación de la viabilidad y los beneficios económicos de los proyectos relacionados con la BRI.

II.4.- POLÍTICA EXTERIOR CHINA - CONSECUENCIAS E IMPACTO DE LA NRS EN EL CONTEXTO MUNDIAL.

Durante la elaboración de este trabajo sobre el papel de NRS en el contexto mundial se advierten diferentes narrativas que buscan afectar negativamente la imagen china, deslegitimando tanto su gobierno como su sistema político.

Hemos intentando tomar distancia, en alguna medida, con respecto al posicionamiento occidental a la hora de abordar el proceso de apertura y crecimiento iniciado por China en 1979 y tratado de objetivar el impacto que tiene China en el orden mundial y especialmente la NRS en el contexto internacional.

II.4.a) El Nuevo Enfoque del Desarrollo proclamado por China.

En la búsqueda de contrapesos al relato occidental, hemos creído pertinente incluir en esta sección las reflexiones de CONCEPCIÓN SUNAMIS FABELO, doctora en Ciencias Históricas y catedrática e investigadora en el Centro de Investigaciones de Política Internacional Cubana. En su escrito titulado *“Iniciativa de la Franja y la Ruta: Fomentar conocimientos para minimizar las*

incertidumbres”, que vio la luz a finales del 2022³² (p. 13-20) y alude a las ventajas y desventajas del proyecto de la NRS, señalando que las estrategias comunicativas que circundan este asunto frecuentemente están dirigidas desde la distorsión de los datos, además de la supresión, la ocultación y, por consiguiente, la ignorancia respecto a las circunstancias de esta nación (China). Esta situación es potenciada por las barreras físicas y culturales y la barrera idiomática, lo que la hace sumamente propensa a la falsificación” (p. 13).

La renovada estrategia diplomática china se fundamenta en nociones culturales y políticos propios de la forma común de vida oriental, primordialmente del panorama político chino, aspectos en gran medida ajenos a la praxis occidental. Aquí, el ideal de la nueva diplomacia de seguridad aspira a distanciarse de las perspectivas de la mentalidad dualista y predominantes durante la Guerra Fría, para enfocarse en garantizar *la seguridad nacional china a través del diálogo y la cooperación, basándose en la confianza, los beneficios mutuos, la igualdad y la consulta permanente*” (SUNAMIS FABELO, 2022, p. 15).

Este concepto del Nuevo Enfoque del Desarrollo aparece también de forma recurrente en el discurso pronunciado en Shanghai, el pasado 21 de abril de 2023, por el Sr. QIN GANG, Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores en la Inauguración del Foro Lanting sobre la Modernización China y el Mundo que sintetiza y resume la política exterior de China y que por su evidente interés puede consultarse en la web del Ministerio de Asuntos Exteriores de RPC³³.

China en su discurso oficial presenta la BRI como “*una comunidad de futuro compartido para toda la humanidad*”, que define este proyecto como un bien público que China ofrece a la comunidad internacional para alcanzar desarrollo y prosperidad en una nueva en la que los países compartan, prosperidad y pérdidas, en un planeta cada vez más interconectado.

Sorprenden los mensajes contenidos en este discurso oficial chino en el que sea anuncia un trabajo activo para profundizar en la convergencia de intereses con naciones alrededor del mundo, aportando China mayores recursos en pos de la colaboración global y el desarrollo, impulsando activamente intercambios interculturales e incluso resaltando los valores compartidos de paz, desarrollo, igualdad, justicia, democracia y libertad.

³² SUNAMIS FABELO, C. (Cuarto trimestre 2022). “*Iniciativa de la Franja y la Ruta. Cultivar saberes para reducir incertidumbres*”. Fuente: Observatorio de la Política China- Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China. ° 41. Jiexi Zhongguo. Recuperado 01.09.2023, disponible en internet <https://politica-china.org/secciones/publicaciones/jiexi-zhongguo>

³³ Disponible en internet https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wshd/202304/t20230422_11063700.html

Lo cierto es que los datos ofrecidos por China en relación a la Iniciativa de la Franja y la Ruta son realmente llamativos desde su lanzamiento en los últimos diez años, con más de 3.000 proyectos de cooperación, inversiones valoradas en cerca de un billón de dólares y la creación de 420 mil puestos de trabajo para los países participantes. China ofrece en su discurso la posibilidad de “*abandonar la ley de la selva*”, el hegemonismo y el poder político de “suma cero” y reemplazarlo con la fórmula “win to win” (ganar-ganar) (QIN GANG, 2023).

Es evidente que el proyecto de la NRS ha pasado a tener la consideración de mayor iniciativa geo-económica del momento, atrayendo el proyecto a 148 países, incluidas potencias mundiales como Alemania, Francia, Reino Unido, España y Brasil. EEUU no participa y con considera la NRS es una clara amenaza a su posición de hegemonía mundial.

La NRS debe entenderse como parte de la reconstrucción nacional y una proyección global de poder tras superar los reveses iniciales de su propia revolución interna con la que China pretende impulsar un proyecto de desarrollo nacional y recuperar tradiciones milenarias, incorporando nuevas rutas comerciales y abriendo nuevos mercados con la gran mayoría de países del mundo, pero sin perseguir solo su propio beneficio, sino pretendiendo que el beneficio conseguido para su economía se vea igualmente replicado en el resto de los países a través de la BRI que parece destinada a “*construir juntos de manera más consciente la comunidad de futuro compartido para todas las vidas en la Tierra*” (Xi Jinping 2023).

Esta idea se ha visto plasmada de forma recurrente en la Primera Cumbre China-Asia Central celebrada en mayo de 2023, presidida por el Presidente Chino, Xi Jinping, que pronunció el discurso principal titulado “*Construir Juntos la Comunidad de Futuro Compartido China-Asia Central de Asistencia Mutua, Desarrollo Común, Seguridad Universal y Amistad Eterna*”³⁴, celebrada en la ciudad de Xi’an de la Provincia de Shaanxi, a la cual asistieron el Presidente de Kazajistán Kassym-Jomart Tokayev, el Presidente de Kirguistán Sadyr Zhaparov, el Presidente de Tayikistán Emomalí Rahmón, el Presidente de Turkmenistán Serdar Berdimuhamedow y el Presidente de Uzbekistán Shavkat Mirziyoyev.

En esta cumbre se han hecho claras referencias al proyecto de la NRS y el Presidente Xi Jinping se ha referido a Xi’an como cuna de la civilización y de la nación china, a la vez que punto de partida oriental de la antigua Ruta de la Seda, en clara alusión al hecho de que ... “*durante milenios, el pueblo chino y los de Asia Central promovieron juntos el desenvolvimiento y la prosperidad de la*

³⁴ Disponible en internet https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wshd/202305/t20230519_11080163.html

Ruta de la Seda, y aportaron contribuciones históricas al intercambio, la integración, el enriquecimiento y el desarrollo de las civilizaciones del mundo”(XI JINPING, 2023).

También se confirmó por Xi Jinping la importancia del proyecto iniciado en 2013 “*para la construcción conjunta de la Franja Económica de la Ruta de la Seda, que durante los últimos 10 años ha permitido a China trabajar con los países de la región para promover la revitalización integral de la Ruta de la Seda y forjar con el mejor esfuerzo una cooperación en profundidad de cara al futuro, llevando las relaciones bilaterales a entrar en una nueva era*” (XI JINPING, 2023).

Expuesta la visión de China sobre el proyecto de la NRS, a continuación, intentaremos abordar otras narrativas alejadas del discurso oficial chino y en muchos casos críticas con este proyecto y su posible impacto en el orden mundial.

II.4.b) Desconfianza de occidente ante el proyecto de la NRS.

Partiremos de un dato relevante en el que coinciden muchos de los analistas consultados para la redacción de este trabajo: en los próximos años se consolidará, todavía con más fuerza, el puesto de líder China como líder del planeta, desbancando, muy posiblemente, a EEUU de esa posición, y será el proyecto de la NRS, tanto terrestre como marítima, la herramienta fundamental para conseguirlo.

Hay dos visiones contrapuestas de la realidad internacional, la primera considera la existencia de un nuevo bipolarismo, igual que en la Guerra Fría, pero en el que los contendientes son ahora mismo China y EEUU con la única diferencia entre el sistema bipolar actual y aquel de la Guerra Fría, protagonistas a parte, es que el tipo de confrontación que se produce ahora ya no es de tipo exclusivamente militar, sino de tipo tecnológico.

La segunda considera que nuestra realidad internacional es hoy multipolar, a pesar de la rivalidad sino-estadounidense, porque han emergido nuevos países asociados bajo las siglas BRICS con interés en participar en el diseño del Orden Internacional y con la necesaria capacidad para conseguirlo.

En ambas visiones China está presente y se configura con un actor esencial para el diseño de ese futuro Orden Internacional, lo que no sucede en el caso de EEUU ni de sus aliados europeos occidentales, y, en ambas visiones, sin duda, parece posible que China, si se lo propone, pueda conseguir la hegemonía única en el sistema internacional y que su ascenso comporte la formación de un nuevo sistema internacional fundado, precisamente, en la expansión económica y comercial

de China hacia el resto del mundo utilizando su vasta red de infraestructuras creadas al amparo de la NRS e imprimiendo el particular sello chino a ese proceso.

Pero si China pretende asumir un liderazgo global, también deberá enfrentar y asumir las lógicas expectativas que le plantearán los diferentes actores (locales, regionales y globales) que pasen a formar parte del proyecto de la NRS; por tanto, si realmente quiere tener un papel protagonista en el mundo utilizando la BRI para posicionarse a la cabeza del nuevo orden mundial, no le quedará otro remedio que mantener un mayor desempeño en los asuntos internacionales y asumir una mayor responsabilidad en materia de gobernanza mundial; esto último, sin duda, llevará a China a participar en el diseño de las reglas que rigen la comunidad internacional, lo que puede contribuir a que mejoren sus relaciones con otros países y aumente el nivel de cooperación internacional que ha mantenido hasta la fecha.

Pero en el diseño anterior existe un riesgo asociado a una actitud muy propia de China, su mala costumbre de no definir el rol que realmente asume en el orden internacional, así, por ejemplo, siendo actor activo del Consejo de Seguridad de la ONU, donde colabora con presupuesto para la paz, nunca interviene en arbitrajes internacionales y prefiere una postura entre la negociación y la paciencia pese a ser un claro referente en el escenario del orden global.

En el contexto mundial aparecen problemas en el horizonte motivados por una clara desaceleración económica con datos preocupantes en cuanto al crecimiento económico que caerá, según el Fondo Monetario Internacional (2023), desde 3,4% en 2022 a 2,8% en 2023, antes de estabilizarse en 3,0% en 2024. Se prevé que las economías avanzadas experimenten una desaceleración del crecimiento especialmente pronunciada, desde 2,7% en 2022 a 1,3% y aunque China asegura que sus nuevas rutas comerciales con Europa y Asia traerán prosperidad para todos, lo cierto es que está realidad aún está por ver, aunque los chinos han anunciado que sus nuevas rutas de la seda estarán finalizadas en 2049 para coincidir con la fundación de la RPC.

A pesar de los discursos alentadores de Xi Jinping sobre los futuros beneficios mutuos, son muchos los países que mantienen reservas sobre las intenciones estratégicas de China en relación al proyecto de la NRS, como Japón, fiel aliado de Estados Unidos. Pasa lo mismo con India, que siempre desconfía de las tentaciones hegemónicas de su vecino, pese a ser parte de los BRICS. A otros países, en Asia Central, les inquieta la división de trabajo que la Ruta puede establecer: al suministrar más materias primas a China, sus proveedores tendrán, evidentemente, más capacidad de comprar las mercancías que Pekín produce, pero ¿qué pasará con su propia industrialización mientras China no pase a una producción de mayor contenido tecnológico? Las exigencias que Pekín

intenta imponer al proyecto provocan también tensiones con algunos de sus socios, incluidos aliados fieles como Pakistán.

En la UE, primer socio económico de China, los exportadores ven con buenos ojos la perspectiva de tener un mejor acceso al mercado interior chino cuando las rutas se materialicen en acuerdos comerciales que harán más fácil a los países europeos acceder al mercado chino.

La desconfianza también anida en muchos países europeos, como Francia, que allá por el año 2019 respecto a las nuevas rutas de la seda, manifestaba sus reticencias a incorporarse sin condiciones al proyecto de la NRS, afirmando (en palabras de su presidente Macron) que:

No pueden ser rutas de la hegemonía que conviertan en vasallos a los países por los que atraviesan. Si son rutas, tienen que ser unívocas (Citado por MENS, Yann, marzo 2018, “*La nueva Ruta de la Seda*”)³⁵.

Aunque resulta en cierto modo curioso, dadas sus anteriores manifestaciones, no tan lejanas en el tiempo, Francia nos tomaba por sorpresa en abril del año 2023 al visitar China y acordar con el gobierno chino, aprovechando el 60º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países, reanudar y fortalecer de manera amplia los intercambios y la cooperación en diferentes ámbitos, como la cultura, la educación y la ciencia y tecnología, con el objetivo último de llevar las relaciones entre China y Francia a otro nivel de colaboración entre primeras potencias en el orden internacional.

Sin embargo, las manifestaciones hechas por el presidente de Francia durante esa visita a Pekín no dejaron indiferente al mundo occidental y, entre otros, NORBERT RÖTTGEN, Miembro del Bundestag (Alemania) y Portavoz de la CDU en el Comité de Asuntos Exteriores (2023) alzó la voz para expresar que “*Europa no es un espectador neutral en el intento de China de proyectar su poder a escala mundial y cambiar el orden internacional de acuerdo con sus propios intereses y que un orden mundial configurado por Xi Jinping no es lo que Europa desea*”³⁶.

Aunque el conflicto entre EEUU y China por la situación de Taiwán no es objeto de este trabajo, es evidente que Taiwán se sitúa en primera línea del conflicto entre ambas potencias y que desde occidente se advierten las ambiciones de China de ansiar un grado de poder mundial mayor del que ahora ejerce y Taiwán representa un hito importante para conseguirlo.

³⁵ MENS, Yann (marzo 2018). “*La nueva Ruta de la Seda*”. Fuente: Revista Alternativas Económicas. Disponible en internet <https://alternativaseconomicas.coop/articulo/actualidad/la-nueva-ruta-de-la-seda>

³⁶ RÖTTGEN, Norbert. Miembro del Bundestag (Alemania). Portavoz de la CDU en el Comité de Asuntos Exteriores. “*¡Macron parece haber perdido la cabeza!*” Fuente: Agenda Pública EL PAÍS (17-04-2023). Recuperado 03.09.2023 disponible en internet <https://agendapublica.elpais.com/noticia/18533/macron-parece-haber-perdido-cabeza>

No todos los miembros de la UE, ni claramente los EEUU, están de acuerdo con las afirmaciones hechas en abril pasado por Macron de que el conflicto de Taiwán nada tiene que ver con los europeos; muy al contrario, consideran que un enfrentamiento entre EEUU y China, como consecuencia de una posible invasión de China a Taiwán conllevaría un impacto geopolítico de una consideración inimaginable e imposible de ignorar para la UE.

También han surgido fuertes reproches por la gran inversión económica en el mercado chino por parte de varios países de la UE, especialmente de Alemania, que a juicio de muchos observadores occidentales estaría poniendo en riesgo la capacidad europea de actuar, llegado el caso, en contra de China si un día invadiese Taiwán.

Nuevamente intentaremos contraponer las posiciones occidentales en torno al proyecto de la NRS con la postura marcada por China a través de la información oficial facilitada por su Ministerio de Asuntos Exteriores sobre la reunión mantenida, el pasado 13 de mayo, entre el consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores, QIN GANG, y la Ministra para Europa y de Asuntos Exteriores de Francia, CATHERINE COLONNA, como coordinadores del mecanismo de intercambios culturales y personales chino-francés, en París, que resume en buena medida el pensamiento chino sobre las aspiraciones de Xi Jinping de abordar una iniciativa para la Civilización Global.³⁷ “

En este complejo juego de intereses económicos y geopolíticos no podemos olvidar el papel que juegan otros países europeos en el proyecto de la NRS, tal y como sucede con Italia con una privilegiada posición geográfica que le permite acceso al mar Mediterráneo y a la parte continental de la Unión Europea y que motivó, en 2017, que el gobierno chino iniciase un proceso de negociación para la creación de una base comercial en la ciudad de Trieste como paso para el fortalecimiento de la infraestructura en otras ciudades italianas. El 8 de marzo de 2019, el primer ministro italiano Giuseppe Conte respaldó la expansión de la NRS en Italia y este país pasó a convertirse en el primero de los G-7 en firmar el 23 de marzo de 2019 con China un MOU para favorecer la entrada de Italia en el proyecto de la NRS.

Otro ejemplo es Alemania, país en el que el Gobierno chino ha comenzado ya la construcción de ciertas infraestructuras y abordado diferentes negociaciones con relación al proyecto de la NRS.

³⁷ *Qin Gang y Ministra para Europa y de Asuntos Exteriores de Francia Catherine Colonna Realizan Consultas como Coordinadores de Mecanismo de Intercambios Culturales y Personales Chino-Francés* (11--05-2023). Recuperado 01.09.2023, disponible en la siguiente Fuente del Ministerio de Asuntos Exteriores de China https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202305/t20230512_11076223.html

Alemania ha desempeñado un papel destacado como puerta comercial de Europa para China debido a su ubicación geográfica central en el continente europeo y su robusta economía. Las relaciones comerciales entre Alemania y China se han fortalecido en las últimas décadas y han consolidado a la primera como uno de los apoyos comerciales principales de China en Europa.

Duisburgo, una ciudad ubicada en el estado de Renania del Norte-Westfalia en Alemania, ha sido especialmente destacada en las relaciones comerciales entre ambas debido al mayor puerto interior de Europa, el Duisburg-Ruhrorter Hafen, que ha sido un punto clave para el comercio y un importante centro logístico y de transporte para las mercancías que fluyen entre China y Europa. Un evento significativo que tuvo lugar en Duisburgo fue la visita del presidente chino Xi Jinping en 2014. Durante su visita, el presidente chino Xi Jinping propuso a Alemania *“trabajar en común para hacer realidad el ambicioso proyecto del resurgimiento del cinturón económico de la nueva Ruta de la Seda del siglo XXI”* y se firmaron una serie de acuerdos comerciales y de cooperación entre China y Alemania.

Esta visita subrayó la importancia estratégica de Duisburgo como un punto clave en la Nueva Ruta de la Seda y el enfoque de China en el desarrollo de las conexiones comerciales y logísticas entre ambos países, actualmente, Alemania y China están conectadas mediante la línea de ferrocarril internacional Chongqing-Xinjiang-Duisburgo.

Sin embargo, muchas voces advierten que la economía alemana se ha hecho más dependiente de China en la primera mitad de 2022; así las exportaciones alemanas a China se han visto debilitadas significativamente lo que apunta, en palabras de JÜRGEN MATTHES (2022), autor del estudio llevado a cabo por el Instituto de Economía Alemana (IW) con sede en Colonia que la economía alemana es mucho más dependiente de lo que puede llegar a ser la china de la alemana³⁸

IW también advierte:

(...) que esta dependencia plantea un problema político, ya que la postura de Pekín sobre la guerra de Ucrania y su posición militar con respecto a Taiwán ponen en tela de juicio los negocios alemanes con la segunda economía del mundo.

El IW reafirmaba en su estudio del pasado año la idea de que el proyecto de la NRS es un asunto de estrategia política supone algo más que una mera expectativa económica o de comercio entre países

³⁸ KLAUS LAUER, *“La dependencia alemana de China crece “a un ritmo tremendo”*, publicado el 19/08/2022 en la Web digital euronews, Recuperado 20.08.2023, disponible en internet <https://es.euronews.com/2022/08/19/alemania-china-comercio>

y solicitaba un cambio en la política alemana para reducir los incentivos de hacer negocios con China y fomentar un mayor comercio con otros mercados emergentes, particularmente en Asia.

También llamaba a las empresas alemanas a realizar un esfuerzo y reducir su dependencia de China, advirtiendo sobre los riesgos que habría que asumir en caso de que se impusieran sanciones occidentales a China ante una posible invasión de Taiwán, sanciones que podrían en peligro la supervivencia de las empresas alemanas que están particularmente expuestas a China.

Los recelos de la UE han estado siempre presentes y Pekín se ha visto como un “rival sistémico”, incluso se anunciaba desde Bruselas, en 2021, un plan de inversión para intentar contrarrestar la NRS china con el que se esperaba movilizar 300.000 millones hasta 2027 para construir infraestructuras en países en vías de desarrollo y hacer frente al aumento de la presencia e influencia china en el mundo, sin embargo, pero es EEUU quien mantiene una oposición más clara a la posible expansión de la NRS ante la posibilidad de que este proyecto pueda transformarse en un instrumento para la expansión de la hegemonía china o incluso favorecer una especie de imperialismo neocolonial chino.

La complejidad de la realidad China ha hecho que el pasado 12 de mayo de 2023 saltara a la prensa internacional la noticia de que el Gobierno de GIORGIA MELONI, pese al claro interés de Italia en el proyecto de la NRS, estaría valorando la posibilidad de no renovar el protocolo de entendimiento con Pekín como forma de acercamiento a Washington evidenciando, a todas luces, el temor que tiene los EEUU a la consolidación progresiva del proyecto de la NRS en el mundo y las presiones que estaría ejerciendo frente a otros países, en este caso europeos, para evitar que se sumen a la iniciativa China.

Pero EEUU no solo ejerce esta presión en Europa, en abril del año 2022 también aparecía en la prensa internacional la noticia de que EEUU advertía a las Islas Salomón que su acuerdo de seguridad con China conduciría a una presencia militar china en esa zona del Pacífico, los detalles del acuerdo no se habrían hecho públicos, pero según una versión preliminar, el acuerdo con China permitiría el despliegue de policías armados chinos a solicitud de las Islas Salomón para mantener el “orden social” y también permitiría a China “hacer visitas en barco, llevar a cabo reabastecimiento logístico y hacer escala y transición en las Islas Salomón”, y las fuerzas chinas también podrían usarse “para proteger la seguridad del personal chino y los principales proyectos en las Islas Salomón”.

EEUU no permitió la firma de ese acuerdo.

El enfrentamiento entre China y EEUU está escalando niveles hasta ahora no vistos, un ejemplo de lo anterior se produjo el pasado 5 de marzo de 2023 cuando se anunciaba por Pekín, en la sesión anual de su Asamblea Nacional Popular, un aumento de su presupuesto de defensa militar, el segundo mayor del mundo después del de EEUU, que aumentará 7,2% en este año de 2023.

También se hacían públicas las acusaciones Xi Jinping dirigidas a los EEUU y a sus aliados acusándoles de pretender reprimir el empuje económico y la proyección internacional de China.

II.4.c) La internacionalización del renminbi (RMB).

La NRS y el comercio entre sus socios favorece otro de los objetivos que China persigue con este proyecto: la internacionalización del renminbi (RMB)³⁹, la divisa del país cuyo papel en los intercambios internacionales pretende fortalecer China.

Es un dato contrastado que China, antes del 2009, realizaba la mayor parte de su comercio internacional en moneda extranjera, principalmente el dólar estadounidense, y solamente el 0,04% de las operaciones comerciales transfronterizas se realizaban en su moneda local, el Renminbi (RMB).

Sin embargo, a raíz de la crisis económica global de 2008 China buscó fortalecer su posición financiera y comenzó a implementar medidas para la internacionalización del RMB, lanzando en julio de 2009 un programa piloto para permitir operaciones comerciales transfronterizas en RMB y en junio de 2010, después de demostrarse su viabilidad, tomó la decisión de ampliar este programa.

La internacionalización del RMB tenía varios objetivos estratégicos para China.

En primer lugar, quería reducir su dependencia del dólar estadounidense y diversificar su exposición a riesgos monetarios, además, buscaba promover el RMB como una moneda global de reserva y aumentar la influencia económica y financiera de China a nivel internacional.

A medida que se implementaban estas medidas se facilitó, cada vez más, el uso del RMB en el comercio internacional y se establecieron acuerdos bilaterales ampliando la red de centros financieros *offshore* para facilitar la liquidación en RMB en las transacciones internacionales, China promovió también la apertura de cuentas en RMB fuera de sus fronteras y fomentó el uso de su moneda en los mercados financieros internacionales.

La internacionalización del RMB ha progresado desde entonces y China ha logrado avances significativos en el uso de su moneda en el comercio y las finanzas internacionales, si bien, es

³⁹ El **yuan** y el **renminbi** hacen referencia a la misma moneda.

importante tener en cuenta que el proceso de internacionalización de una moneda lleva tiempo y está sujeto a diversos factores, incluidos los aspectos económicos, políticos y la confianza de los actores internacionales.

ALICIA GARCÍA HERRERO (2013) explicaba en su interesante artículo *“Internacionalización del RMB: ¿Por qué está ocurriendo y cuáles son las oportunidades?”*⁴⁰ la forma en que el programa piloto que China lanzó en 2019 ha permitido a las empresas chinas establecidas en cinco ciudades chinas *“usar el RMB como moneda de pago de las transacciones comerciales internacionales con los países de la zona ASEAN y conseguir con ello dar el pistoletazo de salida a la internacionalicen de su moneda”* (p. 5).

En junio de 2010, (GARCÍA HERRERO, 2013) este proyecto piloto se ampliaba y se incorporaban 20 nuevas provincias chinas y a nivel internacional el resto del mundo. En enero de 2011, el Banco Popular de China (BPC o, en inglés, PBOC) permitió a las empresas de las 20 regiones piloto hacer inversiones directas en el exterior utilizando el RMB para la promoción de negocios, operaciones mercantiles de concentración de socios, compra de empresas y la participación sectores estratégicos (excluyendo las inversiones financieras), medidas que en la actualidad se han visto ampliadas y se práctica se ha visto generalizada por parte de muchas empresas chinas con negocios en el exterior (p. 5).

Lo cierto es que China ha ido dando pasos firmes en la internacionalización de su moneda y ha creado excelentes posibilidades de negocio para los interesados en concertar relaciones con China, que abarcan actividades de importación, exportación e inversores que quieran financiarse en RMB a través del mercado de bonos en RMB de Hong Kong.

No parece haber duda en que China tiene el músculo financiero y la fuerza económica suficiente para conseguir que el RMB se convierta en una divisa internacional; la cuestión será determinar si el proceso de internacionalización del RMB, tal y como desean las autoridades de Pekín, se desarrollará sin contratiempos.

Es evidente que China aspira a que los préstamos en RMB que otorga a sus socios para la realización de grandes proyectos en el marco de la NRS aceleren el proceso de internacionalización de su divisa, e incluso modifiquen a futuro las reglas del comercio internacional al poder financiar la NRS,

⁴⁰ GARCÍA HERRERO, A. *“Internacionalización del RMB: ¿Por qué está ocurriendo y cuáles son las oportunidades?”* (abril 2013) Observatorio de Divulgación Financiera. Documento de Trabajo Número 9. Recuperado 19.07.2023, disponible en internet www.iefweb.org/odf.

además de con sus propios recursos financieros, como el Silk Road Fund, con nuevas instituciones creadas a iniciativa suya como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB).

Nos encontramos con una China cada vez más fuerte empeñada en rebajar la influencia del dólar norteamericano (USD) en la economía mundial, vemos como el RMB es cada vez más utilizado en transacciones internacionales y podría, incluso, conseguir disminuir el dominio del USD en dos de las tres funciones principales del dinero: (i)- como medio de pago, en transacciones comerciales, y (ii) - como unidad de cuenta, manteniendo su primacía como (iii) depósito de valor, al menos, de momento.

Pese a lo anterior, resulta innegable que la moneda estadounidense es muy poderosa y que la mayoría de los estados con economías débiles usan el USD para estabilizar su situación, además, la mayoría de contratos internacionales se realizan en esta moneda y EEUU tiene capacidad para controlar estas transacciones e imponer sanciones económicas a otros países y empresas, precisamente, porque las empresas multinacionales y los bancos centrales y comerciales necesitan el USD para administrar de manera fiable sus transacciones y operar sus negocios, circunstancia que EEUU utiliza para afianzar su capacidad económica y financiera e imponer sanciones y cortar el acceso de oponentes al sistema bancario global.

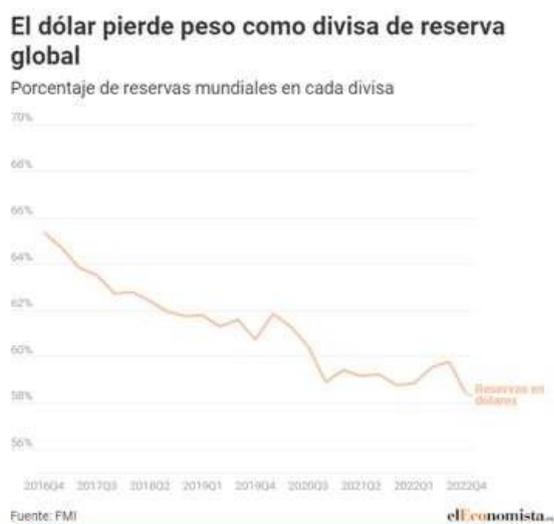
Por su parte, China necesita hacer frente al dominio financiero estadounidense y utiliza para conseguirlo las redes internacionales de su moneda, el desarrollo de monedas digitales y sistemas de pago que puedan operar más allá del alcance estadounidense, no olvidemos que la tecnología financiera es la que permite a las empresas chinas operar en sistemas de pagos digitales y si los sistemas basados en *Blockchain* se convirtiesen en la norma, es lo más seguro que estas empresas chinas podrían fácilmente dominar del mercado y, por tanto, hacerlo la propia China.

Un dato destacable se ha producido en marzo de 2023, momento en el que el yuan ha superado al dólar por primera vez y ha pasado a confirmarse como la moneda más utilizada para transacciones internacionales en China, es decir, desde que tenemos datos, este año el yuan habría superado al dólar por primera vez.

El FMI publicó en marzo de este año un informe⁴¹ en el que advertía del rápido cambio que están sufriendo los pagos transfronterizos, señalando la posibilidad de avanzar a un sistema monetario multipolar y más fragmentado.

Según el FMI, a finales de 2021, el dólar estadounidense representaba alrededor del 40% de los flujos transfronterizos de Swift, seguido de cerca por el euro. Algunas otras monedas, la libra esterlina, el yen japonés, el dólar australiano, el dólar de Hong Kong y el dólar canadiense, también tienen una participación de más del 1%.

El renminbi chino (RMB), la única moneda de reserva emitida por un mercado emergente, ha cobrado mucha fuerza en los últimos años con un aumento de su participación de alrededor del 2,5%, según aseguran los economistas del FMI Hector Perez-Saiz, Longmei Zhang, and Roshan Iyer.



ANTONIO SANDOVAL, en su artículo publicado el pasado 28 de abril de 2023, apunta al *“cada vez menor peso de EEUU en el PIB global, una tendencia que parece imparable y que afecta a su vez al comercio internacional”*. Y cita en su artículo una nota emitida por RUBERT BURROWS, gestor de fondos de renta fija en M&G para sus clientes en la que afirma que *“EEUU ha visto disminuir su peso en el comercio mundial en las últimas décadas. Aunque la economía de EEUU sigue siendo la más grande*

del mundo, otros países, particularmente China, se están poniendo al día rápidamente. Como resultado, el dólar se está volviendo menos importante en el comercio internacional”.

42

La importancia del dólar en las reservas de los B. centrales ha caído por debajo del 60%, según los últimos datos disponibles, así lo recoge VICENTE NIEVES⁴³ en su artículo publicado el pasado 27

⁴¹ Fuente: FMI Working Paper No. 2023/072. Publicado 24-03-2023. Recuperado 28.06.2023 disponible en <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2023/03/24/Currency-Usage-for-Cross-Border-Payments-531324>

⁴² SANDOVAL, A. *“Dólar, ¿se acabó su reinado y será desbancado por el yuan?”* Publicado el 28 de abril de 2023). Editorial digital ContraRéplica. Periodismo de investigación. Recuperado 05.06.2023 disponible en internet <https://www.contrareplica.mx/nota-Dolar-se-acabo-su-reinado-y-sera-desbancado-por-el-yuan-20232743>

⁴³ VICENTE NIEVES *“El yuan supera al dólar por primera vez en pagos transfronterizos en China y marca un punto de inflexión”* Publicado el 27 de abril de 2023, diario digital EL ECONOMISTA. Recuperado 05.06.2023 Disponible

de abril de 2023 en el diario digital EL ECONOMISTA, en el que retrata la pérdida de confianza a la que se enfrenta el dólar tras años de dominio total y tras la irrupción de varias alternativas al dólar estadounidense para los pagos internacionales, con la moneda China a la cabeza de todos ellos.

Cada vez más países están adoptando el yuan chino como moneda para sus transacciones bilaterales, lo que ha llevado a China a convertirse en el principal socio comercial de numerosas naciones en todo el mundo. Incluso países como Ucrania han establecido vínculos comerciales estrechos con China, además, varios países están empezando a utilizar sus propias monedas en lugar del dólar estadounidense en sus intercambios comerciales, como sucede con la UE que estaría desempeñando un papel importante como bloque comercial al utilizar el euro como una moneda internacional destacada en lugar del dólar estadounidense (NIEVES, V. 2023).

BURROWS, citado también por NIEVES en su artículo, sostiene que la disminución de la hegemonía del dólar se debe a *“la disminución de la confianza en la economía estadounidense”*.

La recesión que siguió a la crisis financiera de 2008 tuvo un impacto significativo en la economía global y llevó a muchos países a perder confianza en el sistema financiero de EEUU y a los inversores a buscar monedas alternativas más estables y que ofrecen una mayor diversificación de activos. Además, las sanciones impuestas por EEUU a países como Rusia también han contribuido al declive del dominio del dólar, debido a que EEUU utiliza al dólar como principal moneda de reserva mundial para imponer sanciones económicas a países con los que no está de acuerdo, como Irán y Rusia, situación que también ha llevado a varios países a buscar alternativas al dólar estadounidense y a realizar transacciones comerciales utilizando otras monedas.

En los últimos meses se está viendo una disminución en el dominio del dólar estadounidense como la principal moneda de reserva mundial. Aunque el dólar aún se utiliza ampliamente en el comercio y las finanzas internacionales, otras monedas como el euro y el yuan chino están ganando importancia.

La amenaza frente al dólar se ha visto reforzada tras la cumbre de los BRICS celebrada en agosto de este año 2023, cuando los líderes del grupo de economías emergentes (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) anunciaban en Johannesburgo su decisión de potenciar el comercio internacional

en internet <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/12248260/04/23/el-sorpasso-del-yuan-al-dolar-en-los-pagos-transfronterizos-en-china-marca-un-punto-de-inflexion.html>

utilizando sus monedas locales para hacer frente al dólar y explorar acuerdos financieros y sistemas de pago también alternativos.

La internacionalización del yuan chino ha sido un detonante significativo en este cambio de panorama, con China decidida a implementar medidas para promover el uso del yuan en el comercio transfronterizo ha demostrado su viabilidad a través de programas piloto y acuerdos bilaterales y ha conseguido un aumento gradual en el uso del yuan en las transacciones comerciales internacionales.

Además, el auge de las monedas digitales, como el bitcoin, y la tecnología blockchain también están influyendo en el declive del dominio del dólar, ofreciendo estas nuevas formas de dinero digital alternativas a las monedas tradicionales que pueden facilitar transacciones internacionales más rápidas y eficientes.

Las tensiones geopolíticas también desempeñan un papel en la disminución de la fuerza del dólar estadounidenses en las transacciones internacionales.

Las disputas comerciales y las políticas proteccionistas han llevado a un mayor interés por diversificar las monedas de reserva y reducir la dependencia del dólar estadounidense.

Aunque el dólar seguirá siendo una moneda importante en el panorama financiero global en el futuro cercano, con la creciente importancia del euro, el yuan chino y las monedas digitales, junto con los cambios en el escenario geopolítico potenciadas por la fuerza económica de los países emergentes BRICS, es probable que el dólar pierda gradualmente su hegemonía en los próximos años.

II.4.d) El concepto de “diplomacia de la trampa de deuda”

El análisis de la NRS y su repercusión sobre el resto del mundo nos sitúa ante diferentes visiones contrapuestas y difícilmente reconciliables que enfrentan a la Iniciativa china ante numerosas críticas que abarcan, desde cuestiones medioambientales, con informes difundidos a través de *Nature Sustainability* que identifican este proyecto como una preocupante amenaza para la biodiversidad, con impactos negativos por la construcción de carreteras o grandes infraestructuras portuarias que implican un grave aumento en la mortalidad de la fauna, la fragmentación de los hábitats naturales y la introducción de contaminación química, acústica y lumínica o carentes de una previa evaluación ambiental, pasando por la denuncia de la excesiva dependencia de trabajadores chinos para la construcción de las infraestructuras de la BRI en detrimento de los trabajadores locales de los países adheridos a la iniciativa hasta llegar a lo que hoy día se conocen como la *Diplomacia Trampa de la Deuda* y el *Neocolonialismo chino*.

La trampa de la diplomacia china es un término acuñado por el analista indio BRAHMA CHELLANEY⁴⁴ en su monografía publicada el 23 de enero de 2017 en The World's Opinion Page, que lleva por título "*China's Debt-Trap Diplomacy*"⁴⁵ y que pronto fue utilizado para describir la estrategia geopolítica seguida por China para aumentar su influencia y poder a nivel global a través de la utilización de las inversiones económicas, la cooperación internacional y la diplomacia.

En términos generales, la trampa de la diplomacia china implica varios elementos:

- inversiones y ayuda económica: China ha utilizado su crecimiento económico y su capacidad financiera para invertir en países en desarrollo, proporcionando ayuda económica, financiando proyectos de infraestructura y otorgando préstamos a terceros países con dificultad de acceder a esa financiación en los mercados internacionales, todo lo cual habría favorecido el aumento de la influencia política de China en esos países.

- relaciones bilaterales y multilaterales y presencia en organizaciones internacionales: China busca fortalecer sus relaciones diplomáticas con una amplia gama de países, tanto a nivel bilateral como en foros multilaterales y en organizaciones internacionales, promoviendo sus propias agendas y persiguiendo reformas en estas organizaciones para reflejar mejor sus intereses y valores para promover sus intereses y objetivos en el orden internacional y construir alianzas estratégicas.

- diplomacia de la deuda: Los préstamos otorgados por China a países en desarrollo para financiar sus proyectos de infraestructura, muchos de ellos integrados en la BRI, cuando no pueden ser devueltos dejan atrapados a los países receptores en una situación en la que deben ceder concesiones políticas o económicas a China.

Se han planteado diversas acusaciones sobre la política de préstamos excesivos de China a naciones más pequeñas con el propósito de obtener concesiones políticas o económicas a cambio de financiación para la ejecución de proyectos de infraestructuras en países en desarrollo.

Existen ejemplos en los que en comparación con el tamaño de las economías de esos países la financiación recibida desde China para la ejecución de proyectos de infraestructura representa una

⁴⁴ CHELLANEY, Brahma. Profesor de Estudios Estratégicos en el Centro de Investigación Política de Nueva Delhi y miembro de la Academia Robert Bosch de Berlín, es autor de *Water, Peace, and War: Confronting the Global Water Crisis* (Rowman & Littlefield, 2013).

⁴⁵ CHELLANEY, Brahma. "*China's Debt-Trap Diplomacy*". Publicado en The World's Opinion Page, 23 de enero de 2017, disponible en internet <https://www.project-syndicate.org/commentary/china-one-belt-one-road-loans-debt-by-brahma-chellaney-2017-01?barrier=accesspaylog>

cantidad colosal y una parte considerable del Producto Interno Bruto (PIB) de los países receptores de esos préstamos que conllevan además un alto riesgo de ser inversiones poco rentables.

Algunos países que se citan como ejemplos incluyen a Djibouti, las Maldivas, Laos, Montenegro, Mongolia, Tayikistán, Kirguistán y Pakistán. Estos países supuestamente han solicitado préstamos significativos al Banco de Exportación e Importación de China para llevar a cabo la construcción de proyectos de infraestructura emblemáticas, como grandes puentes, puertos, carreteras o edificios públicos de importancia.

La preocupación radica en que China podría estar utilizando estos préstamos para ejercer influencia sobre los países prestatarios, ya sea políticamente o para obtener beneficios económicos a largo plazo sobre países que no pueden cumplir con los pagos y que pasan a encontrarse en una situación de deuda insostenible y a ser presionados para realizar concesiones a China en muchos ámbitos, comerciales o políticos.

Es importante señalar que estas acusaciones son objeto de debate y análisis en la comunidad internacional, mientras unos argumentan que China estaría utilizando estos préstamos como una estrategia geopolítica para aumentar su influencia global, otros sostienen que los préstamos son parte de una cooperación mutuamente beneficiosa y que los proyectos de infraestructura podrían impulsar el crecimiento económico de los países receptores.

A esta crítica se suma el hecho de que muchos de estos proyectos se ejecutan por empresas constructoras estatales chinas en asociación con contratistas locales y sin licitaciones transparentes.

NEIL DEVOTTA y SUMIT GANGULY en su trabajo *"Sri Lanka's Post-Civil War Problems"*⁴⁶, se refieren al caso de la inversión china en Sri Lanka como ejemplo claro de lo que se ha dado en llamar la *"diplomacia de la trampa de deuda"*, afirmando que *"Aunque algunos de los proyectos de infraestructuras chinos beneficiaron a la isla, otros resultaron ser costosos elefantes blancos que obligaron a Sri Lanka a endeudarse"*, esto mismo sucedería con el proyecto del puerto de aguas profundas de Hambantota, el complejo de la ciudad portuaria de Colombo o el aeropuerto internacional Mattala Rajapaksa, como algunos ejemplos (p. 141).

Explican también que *"Los sobrevalorados proyectos dejaron a Sri Lanka debiendo 8.000 millones de dólares, o alrededor del 10% de la deuda de la isla"*, *"Es una cifra cercana a lo que Sri Lanka*

⁴⁶ NEIL DEVOTTA y SUMIT GANGULY *"Sri Lanka's Post-Civil War Problems"*, publicado en el número de marzo de 2019 de HISTORIA ACTUAL (ps. 137-142), Recuperado 24.08.2023, disponible en internet https://www.researchgate.net/publication/331993077_Sri_Lanka's_Post-Civil_War_Problems

debe a Japón e India, pero lo que indigna a muchos es cómo los préstamos chinos se han utilizado para financiar proyectos cuestionables que generan pocos ingresos". La situación ha alimentado las acusaciones de que China pretende atraer a países estratégicamente situados (otros son Djibouti y las Maldivas) a trampas de deuda que luego aprovecha para hacerse “*con el control de infraestructuras clave*” (p. 141).

En algunos casos, como el sector petrolero angoleño o la minería de tierras raras congoleña, las inversiones chinas ayudan a bloquear las relaciones de suministro de productos básicos esenciales. En otros casos, las inversiones chinas ayudan a enriquecer a los contratistas chinos a costa de los países anfitriones, como ha ocurrido en Uganda, donde cada kilómetro de la autopista de cuatro carriles costó 9,3 millones de dólares.

Otro ejemplo son las inversiones de China en Pakistán para construir el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), con denuncias similares a las realizadas en Sri Lanka a las que se suma la corrupción de Pakistán, que sigue elevando día a día los costes de un proyecto que en 2019 ascendían a 62.000 millones de dólares, muy por encima del presupuesto inicial de 46.000 millones de dólares previstos en 2014. Esta situación ha dado lugar a que Pakistán esté más endeudado con China y que su deuda externa se disparase poco después de que se pusiera en marcha el CPEC, lo que motivó que Pakistán acudiera al FMI en busca de un préstamo de 6.000 millones de dólares para hacer frente a la situación.⁴⁷

El dilema que enfrenta Occidente no se circunscribe únicamente a que China haya adquirido puertos y activos críticos en naciones en desarrollo, sino que se agrava debido a la creciente deuda que asumen estos países, obligándolos a buscar ayuda del FMI y de otras entidades financieras con influencia occidental para amortizar los créditos obtenidos de China.

En diversas naciones involucradas en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) se han evidenciado situaciones análogas, donde varios proyectos significativos patrocinados por China han arrojado resultados insatisfactorios o no han propulsado el crecimiento económico anticipado por las autoridades. Además, han surgido conflictos con comunidades locales que se han visto amenazadas, así como daños ambientales y contratiempos ligados a la inferior calidad de las construcciones chinas. Estos asuntos agravan las ya existentes controversias sobre la predilección de China por

⁴⁷ MICHAEL BENNON y FRANCIS FUKUYAMA “China's road to ruin. The true price of the Beijing Belt and Road”, publicado el 22 de agosto de 2023, Web Foreign Affairs. Recuperado 13.08.2023, disponible en internet <https://www.foreignaffairs.com/china/belt-road-initiative-xi-imf>

emplear a su propia mano de obra y empresas subcontratistas en lugar de depender de los actores locales.

China persigue varios fines con la BRI, incluyendo fortalecer la presencia económica de sus corporaciones, predominantemente gubernamentales, pero también privadas, en el exterior. Esto les permite sostener su extenso sector de construcción y salvaguardar los empleos de numerosos ciudadanos chinos. Además, buscan ampliar su influencia política y, en ciertos casos, garantizar el acceso a infraestructuras clave, lo que justificaría su inversión en proyectos en territorios con altos niveles de riesgo político y sin una evidente rentabilidad económica.

No obstante, hay quienes consideran que las afirmaciones sobre la diplomacia de la trampa de la deuda están sobredimensionadas y que, en realidad, China no ha ejercido la prudencia necesaria en varios casos. Argumentan que los préstamos de la BRI, que son facilitados por bancos gubernamentales chinos a empresas estatales de los países deudores mediante negociaciones directas, omiten un proceso de licitación pública, lo que les priva de la transparencia y las garantías de viabilidad financiera que aporta un proceso de financiamiento y contratación abierto y basado en el mercado.

Para muchos analistas las inversiones de China siguen un patrón similar y tienen un claro objetivo geopolítico y no tanto económico, por lo que suelen centrarse en infraestructuras como autopistas, puertos y presas, y en redes públicas como la red eléctrica ¿la razón? estas inversiones ayudan a vincular políticamente a los países con China a través de las obligaciones contraídas para la devolución de la deuda y crea una forma de influencia que China puede utilizar para obligar a estos países a apoyar sus ambiciones a nivel mundial y *"facilitar el acceso de China a los recursos naturales o abrir mercados para sus productos de exportación de baja calidad y bajo costo"* (CHELLANEY, B. 2017).

La idea de la diplomacia de trampa de la deuda recoge la preocupación de que los préstamos y la financiación otorgados por China a países en desarrollo puedan resultar en una carga de deuda insostenible para esos países y como resultado crear una mayor dependencia y compromiso con los intereses geoestratégicos de China de los países en desarrollo que no pueden cumplir con los pagos de sus préstamos, incurriendo en acuerdos comerciales desfavorables, concesiones políticas o incluso la toma de control de activos estratégicos por parte de China.

No obstante, es esencial considerar que las opiniones sobre la denominada diplomacia de trampa de la deuda pueden fluctuar y las circunstancias son distintas de una nación a otra. No todas las naciones que han solicitado préstamos de China están atravesando por aprietos o se ven obligadas a respaldar

los intereses chinos. Además, existen otros participantes globales que han utilizado tácticas parecidas en anteriores ocasiones, tal como sucedió en los años 70, cuando los inversores de Occidente se beneficiaron significativamente durante las negociaciones de acuerdos con países en desarrollo para establecer industrias, vías, explotaciones petrolíferas y plantas eléctricas, cerrando tratos sumamente ventajosos y trasladando gran parte del riesgo a las naciones en desarrollo, que posteriormente se vieron en la necesidad de modificar los términos de sus deudas o las cláusulas de propiedad, lo que resultó en nacionalizaciones o moras de deuda.

Algunos expertos desde una posición crítica más dura, sostienen que China estaría fortaleciendo gobiernos autoritarios, en una dinámica que evoca al neocolonialismo, otorgando préstamos con intereses desorbitados con la clara intención de coaccionar a estas naciones a alinear sus posturas con China en temas de importancia estratégica y militar, especialmente cuando se ven incapacitados para devolver los préstamos recibidos. Esta acusación de neocolonialismo chino está especialmente dirigida a la actuación de China en África, donde habría concedido préstamos a varios países africanos mediante convenios que implican la transferencia de recursos naturales en grandes cantidades muy valiosos y a largo plazo.

Dichos recursos pueden abarcar activos cruciales como puertos y minerales, otorgando una ventaja estratégica evidente a China en el territorio africano. Es pertinente mencionar que aproximadamente la mitad de las principales compañías constructoras que participan en grandes proyectos en África están supervisadas por unas 10,000 empresas chinas establecidas en la región. Además, las firmas chinas se adjudican cerca del 40% de los contratos del Banco Mundial, presentando propuestas que suelen ser un 40% más económicas que las de sus rivales. Incluso bancos emblemáticos como el Standard Bank han sido adquiridos por entidades chinas. Creado en 1882, el Standard Bank fue históricamente una subsidiaria del grupo británico Standard Bank Group. Hoy en día, el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC) detenta la mayoría accionaria, con un 20% de las acciones del banco africano (BARLETTI, A. 2023, p. 10).

Aun cuando la noción de diplomacia de la trampa de la deuda no sea adecuada para explicar todas las relaciones bilaterales establecidas entre China y los países pertenecientes a la BRI a la hora de financiar diversos proyectos de infraestructura, si parece advertirse una táctica recurrente por parte de China que podría, no obstante, llevar a una dependencia de los países en desarrollo respecto a esa nación y que se forjaría mediante la oferta de préstamos oportunistas que podrían comprometer la soberanía y el crecimiento auto sostenible a largo plazo de los países involucrados.

En búsqueda del contrapeso a las distintas opiniones que surgen en torno al concepto de la diplomacia de la trampa china hemos consultado la web del Observatorio de la Política China (OPCh), concretamente uno de sus artículos que trata precisamente sobre *“El mito de la Diplomacia de la trampa: el caso de Sri Lanka”* (publicado el 16-04-2021)⁴⁸ en el que se alude, precisamente, a la información generada en torno al proyecto del puerto de Hambantota en Sri Lanka.

Para el OPCh toda esta información resulta sesgada, intencionada y producto de la narrativa convencional y en el artículo publicado en su web (2021) aporta la visión de China sobre la diplomacia de la trampa de la deuda en torno al proyecto del puerto de Hambantota.

En síntesis, viene a decir:

- En primer lugar, el proyecto del puerto de Hambantota fue propuesto por el gobierno de Sri Lanka y no por China. Las obras salieron a licitación pública en 2007, concurriendo también empresas occidentales y fue una empresa de Canadá la que hizo el estudio de viabilidad y determinó la viabilidad del proyecto.
- En segundo lugar, Sri Lanka tiene un problema con su deuda externa estructural que no tiene su origen en préstamos recibidos de China, sino en un sobreendeudamiento con los mercados de capital dominados por Occidente y agravado por los problemas de corrupción presentes en ese país. A este respecto, un trabajo de investigación de la Chatham House (un influyente think tank británico) titulado *“Chinese Investment and the BRI in Sri Lanka”*, señalaba que *“a pesar de que la deuda contraída con China se había doblado de 2,2 mil millones a 5 mil millones de dólares entre 2012 y 2018, el porcentaje que China poseía de la deuda externa total esrilanquesa era únicamente del 5,6% en el año 2018”*.
- En tercer lugar, es importante destacar que China no ha ejercido presión sobre Sri Lanka para llevar a cabo la formalización de un acuerdo de arrendamiento que abarca un período de 99 años para el puerto de Hambantota con la empresa China Merchants, este paso se ha tomado debido a las dificultades que enfrenta Sri Lanka para cumplir con los pagos de los préstamos adquiridos con entidades bancarias chinas.

El OPCh critica el concepto de la diplomacia de la trampa china y se reafirma en que son numerosos los proyectos de la NRS que benefician a los intereses de los países involucrados en los proyectos

⁴⁸ Disponible en internet <https://politica-china.org/areas/politica-externor/el-mito-de-la-diplomacia-de-la-trampa-de-la-deuda-el-caso-de-sri-lanka>

BRI cuando muchos de los países en desarrollo no encuentran financiación en el mercado internacional y necesitan acudir a la financiación china.

Al margen de posiciones occidentales o mensajes de China en torno al proyecto de la NRS, lo cierto es que, ahora mismo, el BRI parece encontrarse en plena formación y relevarse como algo más que una promesa de mejora económica y social en aquellas zonas geográficas en donde se proyecta.

II.4.e) El impulso de China y su enfrentamiento con EEUU.

En los últimos años hemos presenciado diversos conflictos entre EEUU y China.

Durante la primera mitad del siglo XX estas dos naciones establecieron sus roles en la escena internacional, mientras EEUU asumió el papel de una potencia dominante y claramente destacada después de la Segunda Guerra Mundial, China ocupó un papel secundario centrado en poner fin a lo que llamó su "siglo de humillación", sin embargo, en los últimos 75 años estos roles han cambiado y ahora dos superpotencias se disputan la primacía mundial, desempeñando ambas un papel destacado en la escena internacional y compitiendo en diversos ámbitos, principalmente en el militar y en el económico.

EEUU es una clara potencia internacional decidida a plantear la necesaria contienda por mantener su actual estatus al frente del sistema internacional como principal protagonista del mismo, pero progresivamente se vislumbra a una China también decidida a oponer la mayor de las resistencias al protagonismo americano, empeñada en asumir, por sí misma, el papel de potencia emergente, revisionista y reformista en busca de un nuevo orden internacional y rechazando que el único camino posible hacia la prosperidad sea el impuesto por EEUU.

Desde el inicio del período de reforma y apertura china, en estas últimas décadas, la prosperidad y el crecimiento económico han sido las prioridades del PCCh, pero bajo la presidencia de Xi Jinping es cuando la ideología ha pasado a tener una posición mucho más destacada y orientada a la búsqueda de una identidad propia de China como nación, sin olvidar la dimensión económica que sigue siendo fundamental para este país.

Tras cuarenta años de *engagement*, política concebida después durante la guerra fría como una política para integrar a China en el sistema internacional, en lugar de contenerla o aislarla, no ha habido avance alguno en términos de liberalización política en China, ni se ha progresado para acortar o superar la diferencia ideológica que marca una clara separación entre estos dos países.

El término *engagement* se emplea en el ámbito de las RRII para describir una estrategia de colaboración, cooperación y diálogo entre dos países o actores con el propósito de alcanzar objetivos compartidos o resolver desavenencias. En el contexto de las interacciones entre EEUU y China, el *engagement* se refiere a la táctica de interactuar y establecer conexiones diplomáticas, económicas y culturales con el propósito de estimular la cooperación y manejar las discrepancias entre ambas naciones.

A lo largo de varias décadas, EEUU y China han adoptado un enfoque de *engagement* en sus relaciones bilaterales que les ha llevado a colaborar en ámbitos como el comercio, la inversión, la tecnología y cuestiones de relevancia global con la premisa subyacente detrás de esta estrategia de que a medida que China se integrase más en la economía global y en las instituciones internacionales, su crecimiento y avance económico contribuirían a la estabilidad y la cooperación a nivel mundial.

Pero en los últimos tiempos las relaciones entre EEUU y China han enfrentado tensiones y obstáculos en muchos de esos mismos ámbitos en los que pretendían una supuesta colaboración, principalmente por considerar EEUU que China no habría implementado las reformas políticas y económicas que se esperaban y haber incrementado, por el contrario, su influencia en el panorama mundial y adoptado una postura desafiante en asuntos internacionales con un claro protagonismo en ese giro de la Iniciativa de la Franja y la Ruta desde 2013.

COVELL MEYSKENS, profesor asociado de asuntos de seguridad nacional en la Naval Postgraduate School, en su monografía “*China Is Pushing Disengagement With the United States Hard*”⁴⁹, recoge el sentir de EEUU frente al impulso de China.

En EEUU se habla cada vez más de una nueva Guerra Fría con China y ha surgido un debate en los círculos de política exterior sobre si Washington cometió un error al establecer relaciones con Pekín en las últimas décadas, los críticos argumentan que China no se ha transformado en una democracia al modo occidental, tal y como se esperaba, sino que el PCCh se ha fortalecido y se ha vuelto más autocrático, además, la economía china ha ganado influencia global y China se ha convertido en el principal competidor militar de EEUU.

⁴⁹ COVELL MEYSKENS, “*China Is Pushing Disengagement With the United States Hard*”, 8 de marzo de 2023, monografía publicada en el medio digital FP Geopolitics, Recuperado 08.08.2023, disponible en internet <https://foreignpolicy.com/2023/03/08/china-disengagement-america-cold-war/>

Ante esta situación, los comentaristas y políticos estadounidenses están pidiendo que Washington colabore con sus aliados y socios para contener el ascenso de China, un enfoque con el que no todos se muestran conformes y algunos analistas sugieren que EEUU debería mantener su compromiso con China de colaboración en áreas como el medio ambiente y la sostenibilidad del planeta de que son una preocupación compartida para ambos países (MEYSKENS, C. 2023).

Pero también en China ha habido un cambio en el discurso oficial en los últimos años.

Bajo el liderazgo del presidente Xi Jinping, el gobierno chino ha promovido una narrativa positiva sobre los logros nacionales y la influencia global de China y hay una clara línea de actuación por parte de los medios estatales chinos que critican a los EEUU y presentan a China como un líder mundial en ascenso que busca promover el desarrollo pacífico y los intereses compartidos de la humanidad, ejemplo de lo anterior es la Iniciativa de Seguridad Global de China, lanzada en 2022, opuesta a los esfuerzos de EEUU por dividir el mundo en bloques hostiles y que aboga por una cooperación internacional basada en la solidaridad, según esta narrativa, el mundo se está alejando del orden internacional liderado por EEUU hacia un orden multipolar en el que los países en desarrollo tendrán una mayor representación.

No hay duda de que el gobierno chino también es proactivo en la crítica a EEUU, acusando a Washington de buscar solo sus propios intereses e imponer su voluntad y normas a otros países con la finalidad de mantener su posición de hegemonía en el orden internacional y también hay fuertes críticos de China hacia las intervenciones militares estadounidenses y sus consecuencias humanitarias que tratan de respaldar el argumento chino de que EEUU es fuente de perturbación para el resto del mundo.

Por tanto, mientras en EEUU se cuestiona si cometió un error al enfocar en el pasado sus relaciones con China y busca contener su ascenso a primera potencia en su imparable carrera hacia la hegemonía mundial, el gobierno chino está ocupado en presentar a China como ese líder mundial en ascenso que promueve la cooperación internacional y criticar las acciones de EEUU en el escenario mundial.

Las informaciones más recientes en prensa internacional y nacional apuntan hacia una escalada de tensión entre China y EEUU, que evidencian una clara confrontación entre ambos países y generan una lógica preocupación internacional por entrañar un riesgo de que la escalada de tensiones pueda conducir a una confrontación militar directa entre ambas potencias.

China ha advertido a EEUU sobre el impacto de su creciente presión y políticas hacia China y sostiene que estas acciones podrían afectar la estabilidad en Asia y potencialmente llevar a un conflicto abierto entre las dos naciones basado en las disputas comerciales y las políticas de sanciones que han desempeñado un papel importante en el deterioro de la relación bilateral entre ambas naciones, además de las preocupaciones sobre la seguridad cibernética, la propiedad intelectual y las prácticas comerciales desleales que también contribuyen a alimentar estas tensiones.

Ambos países han adoptado medidas para proteger sus intereses y promover sus agendas, lo que ha llevado a una creciente confrontación, que incluye sanciones económicas, restricciones comerciales y tecnológicas, así como enfrentamientos diplomáticos y declaraciones desafiantes por parte de ambos lados.

La comunidad internacional está siguiendo de cerca esta situación debido a las implicaciones globales que podría tener un conflicto directo entre China y EEUU y dada la importancia económica y política de ambas naciones, cualquier escalada en la confrontación podría tener repercusiones significativas en la estabilidad regional y mundial.

Tampoco con Taiwán se anda China con rodeos y ha dejado claro que la insistencia de Taiwán en su independencia llevaría a la guerra, colocando a EEUU en una difícil situación al haber anunciado un apoyo, aunque volátil, a Taiwán como importante socio comercial para los EEUU y su decisión de contener a China en sus reivindicaciones territoriales en toda la zona del Indo-Pacífico, lo que lleva a preguntarnos si estamos asistiendo al preludio de un conflicto anunciado.

En este contexto, el año 2022 ha estado caracterizado por la intensificación de la rivalidad entre China y EEUU en ámbitos militares, económicos y políticos, lo cual está teniendo un profundo impacto en la configuración del Indo-Pacífico. Este conflicto adquiere una importancia crucial, ya que determinará si el panorama global se inclinará hacia la bipolaridad, marcada por una competencia constante entre Estados Unidos y China, o si se establecerá una estructura multipolar con diversos centros de poder. La región incluye a importantes potencias como India, Indonesia, Japón, Corea del Sur y la propia China.

Precisamente China persigue una mayor presencia en la región del Indo-Pacífico a medida que su influencia económica y política se expande; ya conocemos las iniciativas económicas y de inversión en esa región como parte de su proyecto de la Franja y la Ruta que incluyen la construcción de infraestructura de transporte y desarrollo económico en países de la región.



Fuente: US AFRICOM

ALFRED THAYER MAHAN (1840-1914), destacado historiador de asuntos navales, experto en estrategia militar y pensador político de Estados Unidos, es reconocido por su defensa ferviente de la supremacía naval y la formación de armadas potentes como elementos esenciales para el triunfo de los países en el ámbito global. En su obra "The Influence of Sea Power Upon History, 1660-1783", sostenía que la hegemonía en el mar es crucial para asegurar las rutas comerciales y expandir la influencia en la esfera internacional. Mahan subrayaba que las naciones que cuentan con armadas robustas disfrutaban de una notable superioridad estratégica y económica, proclamando que *"quien domine el Océano Índico dominará Asia y el destino del mundo se decidirá en sus aguas"*.

En el aspecto marítimo, hemos visto como China se ha visto involucrada en disputas territoriales en el Mar del Sur de China con varios países vecinos, incluyendo Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunei, que han aumentado las tensiones en la región y han llevado a preocupaciones sobre la expansión de la influencia china en áreas estratégicas, modernizando y ampliado sus fuerzas navales y marítimas para operar en alta mar y en el Indo-Pacífico y construyendo bases navales para expandir su flota naval y conseguir una mayor proyección de poder en la región.

En relación con los conflictos que mantiene con EEUU en esa región, en una de las últimas comparecencias del nuevo ministro de Asuntos Exteriores de China, QIN GANG, sus palabras de advertencia causaban alerta *"si Estados Unidos no pisa el freno y sigue avanzando a toda velocidad por el camino equivocado, no habrá guardarraíl que pueda evitar el descarrilamiento"*.

Las palabras de QIN GANG *"seguramente habrá conflicto y confrontación"*, son fuente de una evidente preocupación para el resto de los países.

II.4.f) El asociacionismo de la UE y China: el anverso de la moneda.

China y la UE son importantes socios comerciales, ocupando China el primer puesto como importador de la UE y situándose, a su vez, en el tercer puesto en el ranking de las exportaciones comunitarias.

Efectivamente, China en el año 2021 pasó a ocupar el tercer puesto como socio comercial más importante de la UE en términos de exportaciones de mercancías, representando un 10,2% del total, además fue el mayor socio de la UE en cuanto a importaciones, con un 22,4% del total, números que reflejan la fuerte interdependencia económica entre ambas partes.

Las importaciones de la UE procedentes de China experimentaron un crecimiento significativo en los últimos años. En 2019, ascendieron a 363.000 millones de euros, mientras que en 2021 alcanzaron los 472.000 millones de euros. Por otro lado, las exportaciones de la UE a China también experimentaron un aumento, pasando de 198.000 millones de euros en 2019 a 223.000 millones de euros en 2021.

Estas cifras revelan un comercio diario sustancial entre la UE y China. Se estima que las importaciones diarias alcanzan los 1.300 millones de euros, mientras que las exportaciones diarias rondan los 600 millones de euros que consideradas en su conjunto suponen una cifra alrededor de 1.900 millones de euros de intercambio económico entre ambas.

Esta relación comercial sólida entre China y la UE se basa en la complementariedad económica y en el intercambio de bienes y servicios, efectivamente, ambas partes se benefician de esta asociación, aunque también existen desafíos y tensiones en ciertos aspectos, como la competencia desleal, los derechos de propiedad intelectual y las barreras comerciales. No obstante, en general, la cooperación económica entre China y la UE continúa siendo un pilar importante para ambos actores en el comercio global, tal y como puede confirmarse de la información que obtenemos de la Web oficial de la UE⁵⁰ con relación al 9.º Diálogo Económico y Comercial de Alto Nivel UE-China.

Precisamente, según datos de nuestro Ministerio de Industria, Comercio y Turismo,⁵¹ actualmente existen más de 60 diálogos entre la UE y China que abordan diversos temas, especialmente los

⁵⁰ Fuente: Web oficial de la Unión Europea https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_4547
[Comunicado de prensa19 de julio de 2022 UE-China: Una economía global estable es una responsabilidad compartida.](#)

⁵¹ Fuente: Web Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de España
<https://comercio.gob.es/PoliticaComercialUE/AcuerdosComerciales/Paginas/China.aspx>

relacionados con el comercio. Estos diálogos se llevan a cabo en diferentes instancias y reuniones a lo largo del año, uno de los encuentros importantes es el Diálogo de Política Comercial y de Inversiones, que se realiza anualmente para abordar cuestiones relacionadas con la política comercial y las inversiones entre la UE y China, discutir temas relevantes y buscar soluciones a los desafíos comerciales y de inversión.

Otro diálogo relevante es el Diálogo Económico y Comercial de Alto Nivel. Este diálogo establece un canal estratégico de comunicación a nivel ministerial. Su objetivo es abordar asuntos relacionados con la cooperación económica, comercial y las inversiones entre la UE y China. Se discuten temas que afectan al desequilibrio de la balanza comercial, como el acceso al mercado, los derechos de propiedad intelectual, la contratación pública, el medio ambiente, la alta tecnología y la energía. Además de estos diálogos, se celebran las Cumbres anuales entre la UE y China, donde también se abordan temas comerciales y económicos de importancia. Estas cumbres ofrecen un marco para el diálogo político y la cooperación en diversas áreas, incluyendo el comercio.

Un aspecto específico que se negocia entre la UE y China es la adhesión de China al Acuerdo Plurilateral sobre Contratación Pública de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Desde 2007 se llevan a cabo negociaciones para que China se una a este acuerdo, conocido como ACP o GPA (*Government Procurement Agreement*, por sus siglas en inglés), que tiene como objetivo promover la transparencia y la apertura en los procesos de contratación pública entre los países miembros.

Uno de los hitos más importantes en el avance de la relación comercial entre la UE y China se consiguió el 30 de diciembre de 2020, como resultado de la 15ª Cumbre UE-China. Consiste en un principio de acuerdo para facilitar el acceso de los inversores europeos al mercado chino para sustituir a los acuerdos bilaterales que mantienen varios de los Estados miembros de la UE con China (*EU-China Comprehensive Agreement on Investment-CAI*).

China y la UE mantienen constantes relaciones a nivel diplomático y en el orden internacional, buena prueba son la celebración el pasado 1 de abril de 2022 por videoconferencia de la 23.ª Cumbre bilateral y en julio de ese mismo año el 9.º Diálogo Económico y Comercial de Alto Nivel UE-China, evidenciando el mutuo interés que existe, por ambas partes, de garantizar una relación comercial y económica equilibrada.

En referencia al Comunicado de prensa emitido el pasado 19 de julio de 2022 y publicado por la Comisión Europea⁵², precisamente con relación al 9º Diálogo Económico y Comercial, destacamos las declaraciones de VALDIS DOMBROVSKIS, Vicepresidente Ejecutivo de la Comisión y Comisario de Comercio europeo que aludía a la UE y China como socios comerciales clave, destacando la importancia de ambas economías y la responsabilidad de abordar juntos los desafíos económicos y comerciales globales. Esto incluye las perturbaciones en las cadenas de suministro, la inseguridad alimentaria mundial, el alivio de la deuda de los países vulnerables y la reforma de la Organización Mundial del Comercio. También señaló que la agresión de Rusia contra Ucrania estaba creando desafíos significativos para la seguridad y la economía global, y resaltó la necesidad de construir relaciones comerciales e inversiones más equilibradas y recíprocas entre la UE y China.

Además, MAIREAD MCGUINNESS, Comisaria Europea de Estabilidad Financiera, Servicios Financieros y Unión de los Mercados de Capitales, también declaraba en esa fecha que la cooperación bilateral entre la UE y China en el sector financiero es de interés mutuo, expresando su interés en continuar la cooperación en materia de regulación financiera, incluyendo la financiación ecológica, que es crucial para que ambas economías apoyen los esfuerzos para alcanzar los objetivos climáticos.

Por su parte, en declaraciones recogidas el 1 de abril de 2022 en la web del Ministerio de Asuntos Exteriores Chino⁵³, el Presidente Xi Jinping señalaba que la crisis de Ucrania se sumaba a la COVID-19 y a la compleja recuperación de la economía mundial y hacía un llamamiento en ese contexto para que China y la UE trabajasen como dos grandes fuerzas en apoyo de sus relaciones y del desarrollo global como factores que contribuyan a estabilizar *“la turbulenta situación mundial”*, confirmando que China y UE tienen *“intereses comunes y una sólida base de cooperación, y sólo mediante la cooperación y la coordinación podrán ambas partes resolver los problemas y hacer frente a los desafíos”*.

El Presidente Xi Jinping también instaba a la UE a que se forme *“su propia percepción sobre China”* y a que ponga en práctica una política independiente encaminada a trabajar *“junto con China por el desarrollo estable y duradero de las relaciones China-UE”*.

Precisamente, uno de los asuntos en el que la UE y China han evidenciado su intención de colaborar es en la reforma de la Organización Mundial del Comercio (OMC), con el objetivo de evitar

⁵² Fuente: : Web oficial de la Unión Europea https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_4547

⁵³ Fuente: Web oficial Ministerio Exterior Chino disponible en internet https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202204/t20220401_10663270.html

distorsiones mundiales en el ámbito de las subvenciones industriales, solucionar el exceso de capacidad productiva o evitar perturbaciones en las cadenas de suministro, aumentando la transparencia y el intercambio de información sobre el suministro de determinadas materias primas fundamentales y otros productos.

Estos diálogos y negociaciones demuestran los esfuerzos y la importancia que la UE y China otorgan a la cooperación económica y comercial. A través de estas instancias, se busca abordar los desafíos y promover un comercio equilibrado y beneficioso para ambas partes.

II.4.g) La dependencia comercial de la UE con respecto a China: el reverso de la moneda.

Pero no todo son luces en el asociacionismo sino-europeo: el reverso de la moneda.

Existe un déficit comercial de la UE con China que se ha duplicado en tan solo 7 años.

Si observamos el gráfico que refleja las relaciones comerciales de bienes entre la UE y China en los últimos tres años, advertiremos que la UE registra un déficit comercial con China, que aumenta progresivamente desde el año 2020 con un déficit de -182,3 miles de millones de euros, pasando en 2021, a la cifra negativa de -250,3 miles de millones de euros y en 2022 se fija en una cifra negativa de -396 miles de millones de euros.

Destacamos los siguientes datos:

- La diferencia entre lo que exporta la UE a China y lo que le compra Europa a China se duplicaba entre los años 2014 y 2021.
- En el año 2021 se aprecia un déficit comercial de 248.900 millones de euros, frente a los 111.400 millones del año 2014.
- En 2021 China ya ocupaba el primer lugar como país de la UE en términos de importaciones de bienes, representando el 22,4% del total.

Comercio de bienes, € miles de millones



Fuente: Web oficial de la UE

https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/china_en

Sin embargo, China fue solo el tercer socio más importante para la UE en términos de exportaciones, con un 10,2% de las ventas al exterior.

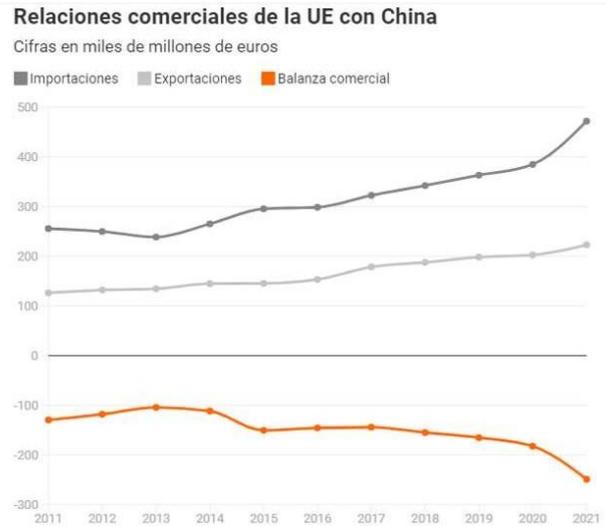
Los datos recopilados por EUROSTAT⁵⁴, el organismo estadístico europeo, revelan que el déficit comercial entre la UE y China ha seguido aumentando desde el año 2017.

A pesar de que las exportaciones de la UE a China han experimentado un crecimiento progresivo, el ritmo de aumento de las importaciones ha sido aún mayor. En la década comprendida entre 2011 y 2021, las importaciones de China han aumentado en un 84%, lo que indica un incremento significativo en las compras de bienes provenientes del país asiático por parte de la UE. Por otro lado, las exportaciones desde la UE hacia China durante el mismo período han experimentado un aumento del 77%.

Estos datos reflejan que el comercio entre la UE y China ha estado caracterizado por un crecimiento desigual, donde las importaciones han aumentado más rápidamente que las exportaciones. Esto ha llevado a un déficit comercial en favor de China y ha generado una mayor dependencia de la UE de las importaciones chinas.

En resumen, los datos de EUROSTAT indican que China ha sido el principal país de origen de las importaciones de la UE, pero no el principal destino de las exportaciones. Aunque las exportaciones de la UE hacia China han aumentado, las importaciones han crecido a un ritmo más rápido, resultando un déficit comercial creciente y una mayor dependencia de las importaciones chinas en la UE.

⁵⁴ Fuente: Eurostat- Oficina Estadística de la Unión Europea encargada de publicar estadísticas e indicadores de alta calidad a escala europea que permitan hacer comparaciones entre países y regiones: <https://ec.europa.eu/eurostat>



Fuente Eurostat

En cuanto a los tipos de bienes que la UE importa de China, el sector más importante es el de maquinaria y vehículos, representando el 56% del total. Le siguen los bienes manufacturados, que constituyen el 35%, y los productos químicos, con el 7%. En cambio, en términos de exportaciones de la UE hacia China, el orden de los sectores es el mismo, pero los porcentajes difieren significativamente. La maquinaria y los vehículos representan el 52% de las exportaciones, mientras que los bienes manufacturados suponen el 20% y los productos químicos el 15%.

Es importante destacar que la UE solo registra un superávit comercial en las categorías de productos alimentarios y materias primas. Sin embargo, en comparación con las otras categorías mencionadas, la cuantía de este superávit es escasa.

En resumen, la UE importa principalmente maquinaria, vehículos, bienes manufacturados y productos químicos de China. Estos sectores representan una gran parte de las importaciones totales de la UE desde China. En cuanto a las exportaciones de la UE hacia China, también se destacan la maquinaria, los vehículos y los bienes manufacturados, pero los porcentajes son diferentes. Es importante señalar que la UE tiene un superávit comercial limitado en productos alimentarios y materias primas en comparación con otros sectores.

Dentro de la UE, los principales receptores de importaciones son Holanda, Alemania y Francia, mientras que España se encuentra en la sexta posición con un valor de 30.500 millones de euros. En lo que respecta a las exportaciones, son Alemania, Francia y Holanda los que lideran las ventas a China, y España se ubica en el sexto puesto con un total de 8.600 millones.

En términos de la balanza comercial entre la UE y China, Alemania es el único país que logra tener un superávit, es decir, exporta más de lo que importa de China. Sin embargo, Alemania ha demostrado una mayor dependencia de China de lo que se pensaba inicialmente. Aunque las importaciones de China a Alemania aumentaron un 33,6% en 2022, las exportaciones alemanas solo crecieron un 3,1%, lo que ha resultado en un déficit comercial récord de 80.300 millones de euros.

Además de Alemania, países como Irlanda y Finlandia también tienen una balanza comercial positiva con China, lo que significa que exportan más de lo que importan. Sin embargo, en el otro extremo se encuentra Holanda, que registra un déficit comercial significativo de casi 95.000 millones de euros en sus relaciones comerciales con China.

España aparece como el cuarto país de la UE con el peor saldo en su balanza comercial con China. La diferencia entre las importaciones y las exportaciones de España con China es de 21.862 millones de euros, lo que significa que importa más de China de lo que exporta hacia dicho país. En resumen, Alemania es el único país de la UE que tiene un superávit en su comercio con China. Sin embargo, ha revelado una mayor dependencia de China de lo esperado, con importaciones chinas que han aumentado considerablemente en comparación con el crecimiento de las exportaciones alemanas.

Otros países como Irlanda y Finlandia también tienen una balanza comercial positiva con China. Por otro lado, Holanda registra un déficit comercial significativo, y España se encuentra entre los países con peor balanza comercial en su relación con China.

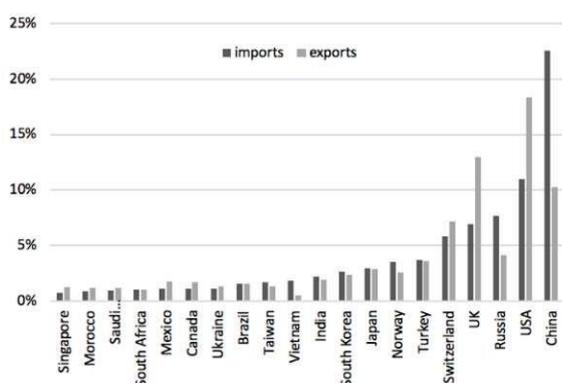
La unión económica de la UE con Rusia en términos de petróleo y gas no resulta tan alarmante como el hecho de que China no solo representa un proveedor crucial para la UE, sino que también se ubica como el tercer principal receptor de exportaciones de la UE. Este escenario destaca una susceptibilidad ascendente de la UE en el marco económico global. Para mitigar esta susceptibilidad en aumento, se propone una revisión de políticas que no solo ajuste las motivaciones financieras para las corporaciones, sino que también armonice las metas de sustentabilidad con las demandas geopolíticas (GEHRINGER, A. 2022)⁵⁵.

⁵⁵ AGNIESZKA GEHRINGER, “*Mapa de la dependencia comercial de la UE con respecto a China*”, 14 de noviembre de 2022, web de la revista FUNDSPEOPLE, Recuperado 22.08.2023, disponible en internet <https://fundspeople.com/es/estudio-academico-mapa-de-la-dependencia-comercial-de-la-ue-con-respecto-a-china/>

Hoy en día, cerca del 23% de las importaciones integrales de la UE tienen origen en China, lo cual es seguido por un 11% proveniente de Estados Unidos y cerca del 8% de Rusia. En lo que respecta a las exportaciones, el porcentaje más alto, que es del 18%, está dirigido a Estados Unidos, luego le sigue un 13% hacia el Reino Unido y un 10% a China.

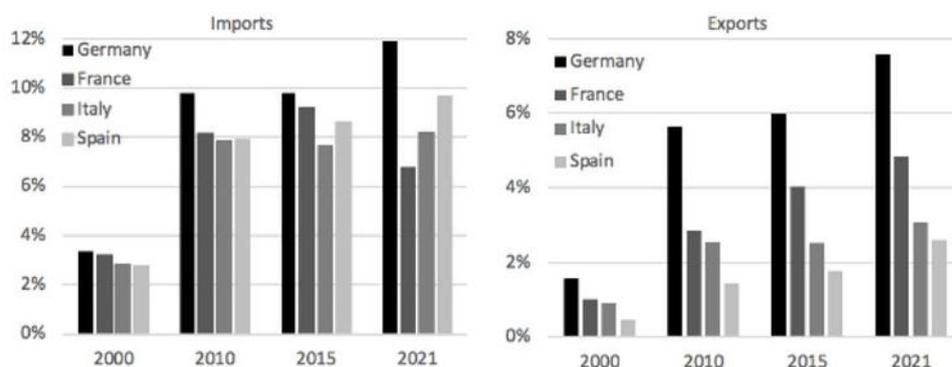
Estos datos destacan la importancia de China como socio comercial para la UE, tanto en términos de importaciones como de exportaciones. Sin embargo, también resalta la necesidad de la UE de abordar la creciente vulnerabilidad y considerar la sostenibilidad y los aspectos geopolíticos al establecer políticas comerciales y económicas con la preminente China.

Cuotas de importación y exportación de cada país sobre los totales correspondientes en la UE-27



Fuente: elaborado por el Instituto Flossbach a partir de datos de Eurostat y la base de datos de Comtrade.

Se puede percibir que los vínculos comerciales de los principales países de la UE con China se han intensificado, tanto por el lado de las exportaciones como de las importaciones.



Fuente: elaborado por el Instituto Flossbach a partir de datos de Eurostat y la base de datos de Comtrade.

Según los datos disponibles, en las importaciones de la UE, China tiene una presencia significativa en casi todas las categorías de productos. Esto refleja el ascenso evidente de China como superpotencia manufacturera desde la década de 1970, lo que ha llevado a una "dependencia estratégica" que dificulta que la UE pueda redirigir sus importaciones fuera de China. China actúa

como un "*agente dominante*" en el mercado mundial para las principales categorías de consumo final y bienes intermedios a partir de 2021.

La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación también facilita a los profesionales de los medios de comunicación y del público en general información pública sobre China, extraída de diversos medios y disponible en internet en el siguiente enlace https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/china_ficha%20pais.pdf.

En la lista de los 10 productos de consumo más destacados, se aprecia una marcada dependencia de las adquisiciones extranjeras en relación con los dispositivos electrónicos esenciales. En 2021, una proporción que supera el 70% de las adquisiciones totales de smartphones en la UE tuvieron su origen en China, nación que domina cerca del 56% del mercado global en esta clase de mercancías. Similarmente, en términos de computadoras de procesamiento de datos automáticas, juguetes rodantes, videoconsolas y zapatos que no son para deportes, la UE obtiene el 93%, 83%, 76% y 58% respectivamente, desde China que aún más de la mitad del mercado global en cada una de estas categorías.

La UE está interesada en revisar su política industrial para reducir su dependencia de China. En algunos sectores, ha propuesto nuevas alianzas para impulsar, por ejemplo, la producción de semiconductores en el continente. En el caso específico de las fábricas de automóviles en Europa tuvieron que restringir su ritmo de producción por la falta de semiconductores, mientras que China como principal productor los estaba acumulando.

La CE ha considerado que los semiconductores representarán alrededor del 35% del precio de los vehículos dentro de cuatro o cinco años y reconocen que los semiconductores son un componente estratégico, es decir que la UE se ha dado cuenta de que la mayoría de sus proveedores están fuera de Europa y principalmente ubicados en China y pretende implementar medidas para contrarrestar la dependencia de China en el suministro de semiconductores.

En resumen, la UE se enfrenta a una dependencia significativa de China en las importaciones de varios sectores y bienes de consumo, lo que hace necesario revisar su política industrial y comercial buscar alternativas para reducir la dependencia de China en áreas críticas, por ejemplo, como los semiconductores.

II.4.h) Creación de la nueva Plataforma de Coordinación en Coerción Económica en colaboración con Organización Mundial del Comercio (OMC) – Cumbre de mayo del G7.

En mayo de este año 2023 se ha celebrado en Hiroshima, Japón, la cumbre del G7⁵⁶ organizada por la Presidencia japonesa los días del 19 al 21 de mayo de 2023. En las ocho sesiones de trabajo se han tratado diversas cuestiones, entre las que no se mencionaba explícitamente a China, aunque los avisados medios de comunicación han advertido que, en comparación con años anteriores, se ha incrementado notablemente el número de menciones a China en el comunicado final. En 2021 hubo 4 menciones, en 2022 fueron 14, y esta vez, China aparece mencionada 20 veces en las 40 páginas de la declaración final. Esto sugiere que, aparte de la guerra en Ucrania, el enfoque principal de la reunión ha estado en China y la importancia que posición económica tiene a nivel mundial.

Lo acordado en la última cumbre del G7 refuerza aún más la idea de que el ascenso de China como líder mundial podría estar cada vez más cerca y es un motivo claro de gran preocupación para las potencias más industrializadas del mundo. El texto acordado en Japón refleja la importancia de mantener una relación económica sostenible con China y fortalecer el sistema internacional de comercio.

Uno de los párrafos más contundentes en el texto hecho público por el G7 al finalizar su reunión, enfatiza que China "*distorsiona la economía global*" y se mencionan acciones para contrarrestar prácticas malignas, como la transferencia ilegítima de tecnología o la divulgación de datos, y se busca promover la resiliencia frente a la coerción económica. Además, se reconoce la importancia de proteger ciertas tecnologías avanzadas que podrían poner en riesgo la seguridad nacional.

Lo cierto es que el acuerdo adoptado por el G7 en mayo pasado parece indicar que el ascenso de China como potencia mundial estaría generando una creciente preocupación entre sus miembros, que destacan la necesidad de establecer una relación económica equitativa con China y fortalecer el sistema comercial internacional. También menciona medidas para contrarrestar las prácticas malignas y proteger tecnologías estratégicas, todas ellas cuestiones que reflejan la determinación de las grandes potencias mundiales por abordar los desafíos planteados por el ascenso de China en la economía global.

La interpretación de los analistas que han seguido el encuentro del G-7 de este año es que hay un acuerdo evidente de los países que lo forman para reducir su dependencia de la cadena de suministros de China y una clara condena del bloque occidental hacia la "*coerción económica*" que

⁵⁶ Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá son los siete países que forman el G7.

desarrolla China con fines políticos además de la clara decisión de acordar medidas para hacerle frente.

Los líderes internacionales del G7 no han ocultado su preocupación ante *"el perturbador aumento de los incidentes de coerción económica"* que muestra Pekín con relación a las economías de terceros países y en el comunicado publicado el pasado 20 de mayo de 2023, anunciaban, en colaboración con la Organización Mundial del Comercio (OMC), la intención de promover medidas para contrarrestar las tácticas económicas chinas y las implicaciones geopolíticas que aquellas suponen.

Una de estas iniciativas es la *"Plataforma de Coordinación en Coerción Económica"*, destina al estudio y la puesta en marcha de acciones para hacer frente a la coerción económica que crea China con sus acciones comerciales de alcance mundial. La creación junto a la OMC de esta Plataforma como una iniciativa que busca aumentar la cooperación en el análisis y solución de la misma, irrumpe, por primera vez, en el escenario internacional y da buena prueba de la aprensión que sufren el resto de países industrializados ante el avance imparable de la economía China y su rechazo al uso por parte de China *"como arma"* de las fortalezas exportadoras y la instrumentalización de la *"coerción económica"* como herramienta política.

El G7 ha instado a sus miembros a contribuir a una mayor diversificación de las cadenas de suministro y ha enfatizado que China representa evidentes desafíos para las economías occidentales debido a sus políticas que van más allá del comercio y que generan distorsiones en la economía global.

Hay ofrecido un clamor unánime para que se respeten las reglas del sistema internacional, en clara alusión al estatuto de Taiwán e hizo una llamada a China para que participe en reuniones internacionales donde se aborden temas que van desde la protección del medio ambiente hasta el comercio e incluso los conflictos internacionales

El G7, como la propia UE, ha reafirmado en repetidas ocasiones que sus políticas no tienen la intención de perjudicar a China ni obstaculizar su progreso económico e insiste en que China continúe creciendo económicamente de la forma en que lo está haciendo, pero respetando las normas internacionales de interés global, no obstante, ante el evidente aumento de la presencia china en el mundo, tanto en el ámbito económico como diplomático, también reconoce la necesidad de establecer líneas de diálogo y cooperación con China en asuntos globales como la no proliferación nuclear, el cambio climático y la diplomacia en áreas como Oriente Medio y la guerra en Ucrania.

Después de la cumbre del G7 nos enfrentamos a una nueva percepción de China como un país con el que se tiene una relación no solo de socio, también de competidor e incluso de rival, sin embargo, la idea de China como rival es la que está ganando más fuerza con todos los riesgos que esta nueva realidad conlleva para el orden mundial, en particular, para el mundo occidental.

En este entramado juega un papel crucial la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que hace posible el gran despliegue comercial de China y un aprovisionamiento constante de materias primas necesarias para el mantenimiento de su pujante economía, es más, seguramente sin la BRI el temor del G7 no sería tan evidente porque tampoco China tendría la posición de fuerza y dominio que tiene hoy en el mundo.

II.5.- CHINA PROTAGONISTA DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL ¿ALIADO O ENEMIGO?

El futuro de China corre paralelo al del resto del planeta, es decir, lo que pase en o con China, nos afectará a todos. La incógnita que se afanan en despejar muchos analistas y expertos es ¿cómo afectará la China del futuro al actual orden mundial? Y si China representa una amenaza para el mundo y de serlo ¿en qué sentido?

China parece dispuesta a liderar el mundo en 2035 y su ambicioso plan para conseguirlo pasa por utilizar mecanismos como su proyecto de la NRS, pieza clave y esencial para fortaleza de la economía china desde 2013, o iniciativas como “*China global development initiative*” (GDI, en sus siglas en inglés)⁵⁷.

En todo caso, el protagonismo al que aspira China en el orden mundial se producirá bajo dos principales vectores desde los que China tiene capacidad de afectar al mundo: el primero, el económico, el segundo, el militar, ambos diferentes y a la vez complementarios.

⁵⁷ Iniciado por el Presidente Xi Jinping en la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2021, el GDI aspira a situar “*el desarrollo en un lugar destacado de la agenda macropolítica mundial*”. Sus principales destinatarios son los países del Sur, en su mayoría países en desarrollo y menos desarrollados. Hasta el momento, la GDI sigue siendo en gran medida una declaración de intenciones y principios, y su escala de financiación es más bien modesta que ha sido bien recibida entre los países en desarrollo, incluidos los del Sudeste Asiático.

Las áreas prioritarias son: (i) alivio de la pobreza, (ii) seguridad alimentaria, (iii) Covid-19 y vacunas, (iv) financiación para el desarrollo, (v) cambio climático y desarrollo verde, (vi) industrialización, (vii) economía digital, y (viii) conectividad. El GDI pretende reforzar el papel de China como actor del desarrollo mundial y “principal país en desarrollo responsable”. Los proyectos designados oficialmente bajo la GDI se financian a través de la Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CIDCA) o de las contribuciones chinas a iniciativas/programas internacionales. Fuente: publicado CHRISTIAN (04/23/2023) en Association of Accredited Public Policy Advocates to European Union, disponible en internet <https://www.aalep.eu/china-global-development-initiative-gdi>

Lo vemos a continuación.

II.5.a) La posición de China ante la idea de liderar el mundo.

En los círculos chinos de política exterior, hace poco menos de una década, se confirmaba que Pekín no estaba preparado para ser un líder mundial y que tenía mucho que aprender de EEUU, restando importancia a la capacidad de liderazgo chino a nivel mundial, subrayando la necesidad de que China cooperase necesariamente con EEUU en el ámbito internacional.

Este discurso se ha mantenido hasta fechas relativamente recientes, incluso cuando el presidente Xi Jinping había llegado al poder ya en 2012.

Pero desde 2019 los dirigentes chinos han comenzado a esforzarse por acabar con la idea de que la RPC debería tomar a EEUU como modelo a imitar y cada día, desde ese momento, los medios de comunicación chinos han publicado de manera recurrente contenidos sobre las razones del fracaso de EEUU como líder mundial, elogiando, al mismo tiempo, al gobierno del PCCh, especialmente el liderazgo de Xi, para generar reconocimiento hacia los logros nacionales y demostrar el aumento de la importancia creciente de China en el mundo.

Aunque las críticas de China hacia el imperialismo estadounidense son evidentes desde la creación de la RPC en 1949, más moderadas en las décadas de 1990 y 2000, será a partir de la crisis financiera de 2008 cuando las élites del PCCh comienzan a pensar que la hegemonía mundial de EEUU está en declive y que China tiene una oportunidad estratégica para emplear su creciente poder geopolítico en influir en el entorno internacional para alinearlo, además, con sus intereses nacionales.

El desencadenante se produce con el enfrentamiento con la administración Trump, que tendrá por efecto que se refuerce la opinión del PCCh de que China debe empezar a actuar como líder mundial y convencer al público, tanto dentro como fuera de China, de que la hegemonía estadounidense es un peligro para el mundo, tal y como se recoge en los Informes del propio Ministerio de Asuntos Exteriores chino.

Los medios de comunicación estatales chinos sostienen que la solución a la amenaza estadounidense pasa por la existencia de una RPC que no tiene intención de utilizar su creciente poder para dominar o desestabilizar a otros países, sino que se esfuerza por hacer realidad "*los intereses compartidos de la humanidad*" y avanzar en el "*desarrollo pacífico*" en todo el mundo.

La Iniciativa de Seguridad Global de China, anunciada en 2022 por Xi Jinping, sitúa a la RPC en una posición de rechazo ante los esfuerzos de los EEUU por dividir el mundo en bloques regionales hostiles y hacer de "*la ley de la selva*" la única norma de actuación posible en materia de asuntos internacionales.

En la prensa estatal china se aboga por la defensa de un mundo a modo de "*aldea global*" y constantemente se alaba a Pekín por apoyar el desarrollo económico y promover la BRI, que se convierte de esta forma en el vehículo más importante para hacer realidad la paz y el progreso globales junto con la Iniciativa de Desarrollo Global, iniciada en 2021.

Según fuentes del Ministerio de Exteriores Chino, ambas iniciativas, La Franja y la Ruta y La Iniciativa para el Desarrollo Global (GDI, por sus siglas en inglés) gozan de un amplio apoyo por parte de la comunidad internacional. En el encuentro que tuvo lugar el pasado 25 de abril de 2022, en Beijing, entre el consejero de Estado y ministro de Relaciones Exteriores chino, WANG YI, y el coordinador residente del Sistema de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para el Desarrollo en China, SIDDHARTH CHATTERJEE, el primero confirmaba que la iniciativa GDI propuesta por el presidente Xi Jinping se habría convertido en la principal plataforma para la colaboración global en el desarrollo mundial y que China estaba más que dispuesta a colaborar con la ONU para promover el desarrollo del resto de los países que forman la comunidad internacional, publicitando que esta iniciativa busca abordar los desafíos que surgieron después de la pandemia de COVID-19 y acelerar la implementación de la Agenda 2030 de la ONU para el Desarrollo Sostenible⁵⁸.

Puede afirmarse que la Iniciativa GDI ha recibido una respuesta favorable, respaldada tanto por el Secretario General de las Naciones Unidas como por la participación activa de múltiples Estados miembros, con más de 100 naciones que han manifestado su apoyo a la GDI y 50 países que han decidido unirse a esta iniciativa.

Precisamente, una de las palancas para conseguir ese liderazgo mundial es la GDI considerada un proyecto global de interés público que sigue la visión de construcción conjunta de la Franja y la Ruta con la que China, que pretende impulsar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y alinearse con las expectativas del resto de los países, especialmente con aquellos en desarrollo.

⁵⁸ Fuente: web Ministerio de Asuntos Exteriores Chino (25-04-2022), disponible en internet: https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202204/t20220426_10673905.html

Citando estas iniciativas, los medios de comunicación chinos proclaman que la humanidad puede alejarse del actual orden internacional liderado por EEUU, que, según afirman, solo potencia la "*capacidad de explotar al resto*" de los países desarrollados.

Los mandatarios chinos vienen anunciando desde hace tiempo en medios oficiales que bajo el liderazgo de Pekín el mundo cambiará hacia una nueva era basada en "*la solidaridad y la cooperación internacionales*" en la que todos los pueblos disfrutarán de los frutos de un desarrollo global justo y sostenible, y, de esta forma, las relaciones internacionales pasarán de un sistema unipolar centrado en EEUU a un orden multipolar en el que los países en desarrollo estarán "*mejor representados y serán escuchados en la escena internacional*".

Pekín sostiene que está preparada para cooperar con los países en desarrollo en la creación de una economía mundial más justa, precisamente, porque en su reciente historia China habría aprendido la forma de superar el colonialismo y el subdesarrollo y dar prioridad a la paz y la armonía mundiales, de esta forma, en los discursos oficiales a los que se puede tener acceso a través de la web de Ministerio de Asuntos Exteriores chino se afirma de manera recurrente que EEUU sólo se preocupa de sus propios intereses, imponiendo su voluntad y sus normas a otras naciones y obligándolas a aceptar un "*orden internacional diseñado para servir a los propios intereses [de Estados Unidos] y perpetuar su hegemonía*".

El Ministerio de Asuntos Exteriores chino también afirma que los pueblos de todo el mundo no deberían confiar en EEUU para impulsar la paz mundial, afirmando que Washington es actualmente la "*mayor fuente de perturbación*" del mundo y abusa con frecuencia de su primacía militar para "*allanar el camino a objetivos expansionistas*".

Para respaldar estas afirmaciones, la propaganda china centra la atención del público en cómo el complejo militar-industrial estadounidense incita el miedo de los estadounidenses ante supuestos enemigos globales para llenarse los bolsillos y pone de relieve las víctimas civiles, los daños materiales y otras consecuencias humanitarias causadas por las intervenciones estadounidenses en el extranjero, desde la Guerra de Corea hasta las guerras de Irak y Afganistán.

Parece que existe una Hoja de Ruta China para Liderar el Mundo y el PCCh parece haber fijado 2035 como el año en que alcanzará la autosuficiencia tecnológica y sucederá a EEUU como líder global (AMBROS, I. 2020).⁵⁹

⁵⁹ ISIDRE AMBRÓS, "*La hoja de ruta china para liderar el mundo*" 4 de noviembre de 2020, revista Política Exterior, recuperado 31.08.2023, disponible en internet <https://www.politicaexterior.com/la-hoja-de-ruta-china-para-liderar-el->

Durante el comité central del PCCh celebrado en octubre de 2020, el líder y presidente del país, Xi Jinping, estableció los objetivos políticos, económicos y sociales para los próximos cinco años, además, presentó una visión a largo plazo hasta 2035 en la confianza de que, para esa fecha, China se habrá convertido en una gran nación socialista, moderna, próspera y poderosa⁶⁰.

Según el comunicado del PCCh, China aspira a ser autosuficiente tecnológicamente y a liderar el mundo en ese momento. Esta hoja de ruta fue presentada después de un año lleno de incertidumbres causadas por la pandemia del Covid-19.

China tiene planes ambiciosos para la próxima década y confía en lograr que el tamaño de su economía y los ingresos per cápita del país alcancen en 2035 un nivel significativo, obteniendo mejoras notables en el poder económico, tecnológico y global; específicamente, China tiene confianza en que los ingresos per cápita de la creciente clase media alcanzarán los niveles de un país de nivel medio avanzado y espera contar con nuevas ventajas competitivas en el extranjero (AMBRÓS, I. 2020).

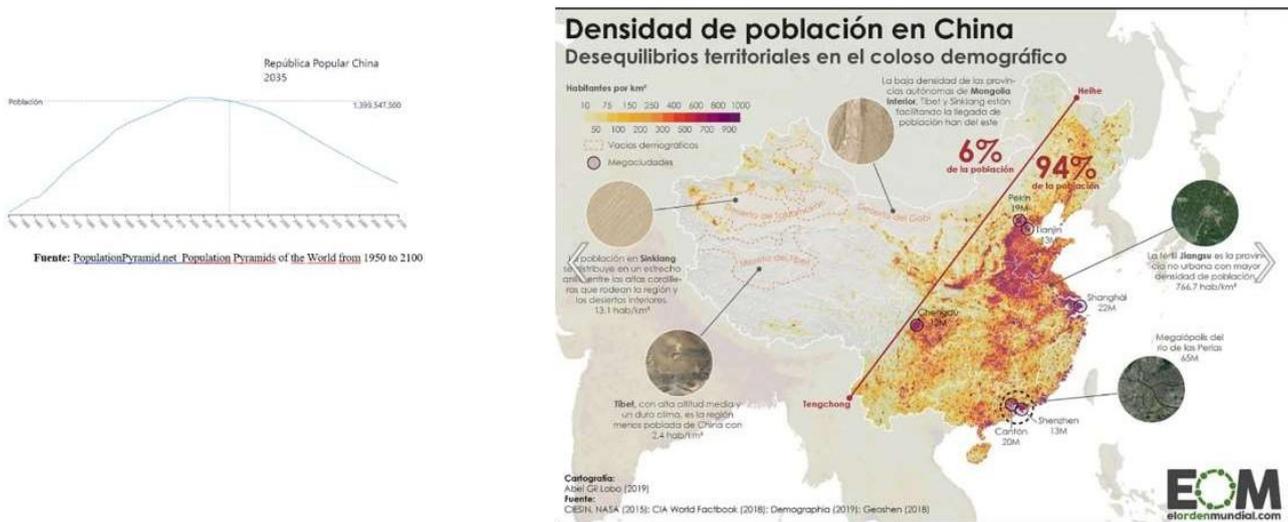
Los economistas chinos han establecido como objetivo un crecimiento sostenido anual promedio entre el 3% y el 4% hasta 2035. Es evidente que China tiene planes para alcanzar el liderazgo mundial en 2035 y sus planes quinquenales están firmemente orientados hacia ese objetivo, sin embargo, en ese esfuerzo, hay una variable importante que apunta hacia la consecución de dicho objetivo, y es el cambio demográfico en China. Para el año 2035, se espera que la población china alcance cerca de 1.500 millones de habitantes, momento en el que la curva demográfica alcanzará un punto de inflexión y la población comenzará a disminuir.

Si China logra estos objetivos se convertiría en la potencia económica con más influencia en el mundo, superando, incluso a la de EEUU debido a la gran magnitud que para entonces habría conseguido el gigante asiático.

Pero en el camino que China se ha trazado para conseguir el liderazgo mundial, necesariamente deberá incluir la variable de su población, una enorme población china que representa también grandes desequilibrios:

[mundo/](#) Ex corresponsal de La Vanguardia en Asia y Europa, colaborador de la revista Política Exterior y Revista Alter Eco y autor del libro “La Cara Oculta de China”.

⁶⁰ Información sobre el XX Congreso Nacional del PCCh en Beijing (22.10.2022) y el discurso pronunciado por Xi Jinping. Fuente Web del Ministerio de Relaciones Exterior Chino, disponible en internet: https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wshd/202210/t20221024_10790672.html



Fuente: El Orden Mundial

Se ha producido en los últimos años un aumento de la clase media china, que se caracteriza por tener un mayor nivel de ingresos, acceso a una educación de calidad y un aumento en el poder adquisitivo en comparación con otros grupos socioeconómicos. El gobierno chino ha establecido como objetivo prioritario lograr un crecimiento significativo de la clase media y aumentar su poder adquisitivo. Esta estrategia se enmarca dentro del objetivo más amplio de China de lograr una sociedad más equitativa y un desarrollo sostenible.

Según las proyecciones y estimaciones realizadas por China se espera que la clase media china continúe creciendo de manera significativa y que para el año 2035 la población de China alcance "el nivel de otros países moderadamente desarrollados". Esto implica que se espera que una gran proporción de la población china tenga un nivel de vida comparable al de países que se consideran moderadamente desarrollados en términos económicos.

El crecimiento de la clase media en China tiene implicaciones significativas tanto a nivel nacional como global. A nivel nacional, se espera que un crecimiento sustancial de la clase media impulse el consumo interno y contribuya al desarrollo económico sostenible del país.

Parece que la senda está trazada, los planes elaborados, las iniciativas puestas en marcha y China parece firmemente decidida a recorrer el camino hacia la hegemonía mundial para coronarse como líder del orden mundial, aunque en sus canales oficiales ofrezca la defensa de un multilateralismo frente al poder hegemónico de EEUU.

Se observa como China ha trazado el camino para conseguir el liderazgo mundial y ha iniciado una marcha imparable para conseguirlo, con el claro propósito de alcanzar esa meta más pronto que

tarde, tal y como lo dejado expresado en propias palabras su líder Xi Jinping “ ... *hemos cumplido el objetivo de lucha fijado para el primer centenario, culminando la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada, y estamos avanzando hacia el objetivo de lucha fijado para el segundo, el de la Nueva China en el 2049, que es la culminación de la construcción integral de un poderoso país socialista moderno*”⁶¹ (XI JINPING, 2022).

II.5.b) Las limitaciones de China para convertirse en el Imperio del Centro del siglo XXI.

Como ya hemos hecho en otras ocasiones, nos parece interesante destacar una visión diferente a la oficial que nos ofrece China sobre su posible ascenso al liderazgo mundial antes de 2035.

- Limitaciones endógenas:

En primer lugar, nos hacemos eco de las limitaciones de naturaleza interna a las que China podría enfrentarse para conseguir ese puesto de líder mundial que históricamente tanto ansía para situarse en el centro del mundo.

Hemos percibido como el proyecto de la NRS se utiliza por China como reclamo para países en desarrollo que buscan inversiones sin las condiciones que les podrían imponer las potencias occidentales; también asumimos como hipótesis que la BRI es percibida por los países democráticos occidentales bajo un prisma de preocupación ante el hipotético riesgo de que el autoritarismo chino se imponga a nivel internacional y dé lugar a un orden alternativo y paralelo liderado por China o que contribuya al desorden internacional o, incluso, se desencadenen ambos escenarios.

Después de dos décadas desde que se inició el llamado "*siglo asiático*" cada vez es más evidente que China, especialmente bajo el liderazgo de Xi Jinping, no está satisfecha con su posición en el orden internacional establecido por EEUU después de la 2ª Guerra Mundial, e incluso, es evidente que se estaría cuestionando muchos de los aspectos de ese mismo orden y favoreciendo nuevos roles de liderazgo en la gobernanza regional y global, especialmente en el ámbito económico, con el objetivo de configurar un orden internacional diferente.

La cuestión sustancial es la siguiente: *¿una vez que China alcance el mismo nivel que EEUU, buscará un papel de liderazgo mundial proporcional a su poder? Y en caso afirmativo, ¿es más probable que interrumpa o que derribe el orden internacional existente?*

⁶¹ XX Congreso Nacional del PCCh en Beijing (22.10.2022). Discurso pronunciado por Xi Jinping. Fuente Web del Ministerio de Relaciones Exterior Chino, recuperado 24.06.2023, disponible en internet: https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wshd/202210/t20221024_10790672.html

Estas preguntas surgen a medida que se evalúa el comportamiento de China y se advierte su clara determinación de convertirse en una superpotencia mundial al mismo nivel, al menos, que los EEUU. Reputados analistas como respuesta a esas preguntas piensan que China sí podría estar utilizando su nuevo poder económico como un claro patrón para promover su modelo de desarrollo autoritario a nivel internacional, pero que las preocupaciones occidentales sobre la ambición de liderazgo mundial de China se han visto exageradas, en gran medida y principalmente, porque no se ha tenido en cuenta que China tiene una “*infraestructura intelectual insuficiente*” y que “*la política interna china, en particular sus identidades socialistas, han limitado la ambición de liderazgo mundial de ese país*”, cuestiones que dificultan su capacidad de liderar la comunidad internacional. (BAOGANG HE, 2021)⁶².

Pese al rápido ascenso de China al primer plano internacional en estos últimos 10 años, su comportamiento y estrategia no parecen duraderos ni flexibles para conseguir un papel de liderazgo mundial debido a la falta de liderazgo individual de los políticos chinos y de infraestructuras intelectuales que apoyen ese liderazgo de China, así por ejemplo, sus líderes no dominan idiomas extranjeros y tienen pocas habilidades analíticas por causa, principalmente, de la ausencia de contrarréplicas y explicaciones teóricas que ese país ha sufrido durante los últimos cien años.

A pesar de que China ha establecido centenares de *think tanks* para hacer frente a la escasez de infraestructuras intelectuales, todavía existen muchos problemas que impiden la creación de gobernantes solventes para asumir el liderazgo mundial chino, en referencia directa al hecho de que los académicos chinos no puedan abordar abiertamente los problemas asociados a la BRI o a otros proyectos por carecer de un ambiente intelectual abierto y discursivo que claramente perjudica el liderazgo de China, tanto en aquellos países menos desarrollados de su esfera más cercana o en los que se viene apoyando para la ejecución de su proyecto de la NRS y también en países tradicionalmente considerados de corte occidental en donde la BRI también está presente.

Parece, por tanto, que China necesitaría adoptar una nueva identidad para alcanzar el ansiado liderazgo mundial.

China parece arrastrar una “*vieja identidad socialista*”, circunstancia histórica y específica de la propia de la nación china, que estaría lastrando su camino para conseguir una nueva identidad mundial y limitando su ambición de liderazgo mundial, es decir, el férreo control ideológico que

⁶² BAOGANG HE “*Las limitaciones internas en la ambición de liderazgo mundial de China*”, ensayo publicado el 28 de mayo de 2021 en el nº 52 de la Revista digital IDEES. Recuperado 14.08.2023, disponible en internet <https://revistaidees.cat/es/las-limitaciones-internas-en-la-ambicion-de-liderazgo-mundial-de-china/>.

ejerce China en casi todos los ámbitos le estaría restando velocidad en el camino iniciado desde primeros de este siglo para conseguir su ansiado liderazgo mundial.

Ese control ideológico hace difícil que los funcionarios y los ciudadanos chinos puedan estar al día de las últimas novedades del mundo, afecta a la calidad de los análisis de los expertos y de sus académicos en cuestiones internacionales y recomendaciones políticas, e incluso, en pura teoría, podríamos considerar que el verdadero objetivo del proyecto de liderazgo mundial de China es solamente proporcionar una justificación legítima al Partido Comunista Chino para satisfacer, por la propia historia de China, una profunda necesidad psicológica de considerarse a sí misma como el futuro líder mundial legítimo.

La política interna china habría restringido las aspiraciones de China de conseguir el puesto de líder mundial por varias razones:

- en primer lugar, porque el gobierno chino se ha enfocado, principalmente, hacia el desarrollo económico y la mejora de las condiciones de vida de su propia población. Esto ha conducido a una concentración de recursos y de esfuerzos para conseguir un crecimiento interno y estabilizar al país, en lugar de buscar una expansión global de China hacia el resto del mundo bajo un modelo, más o menos cercano a lo que hoy entendemos como potencia colonizadora.
- en segundo lugar, porque el sistema político y económico de China estaría fuertemente arraigado en un sistema socialista, lo que implica que el gobierno tiene un papel protagonista y activo en toda la planificación y en la dirección de la economía del país, sin apenas iniciativa privada ni desarrollo de un sistema económico competitivo, por lo que se habrían promocionado políticas económicas proteccionistas y se habría priorizado el crecimiento interno por encima de la búsqueda de la competencia y el liderazgo global.

Al menos sobre el papel, a diferencia de otras potencias mundiales, China no parece pretender un modelo de actuación que consiga promover un sistema de gobierno específico en otros países, sino que, desde la oficialidad, China se limita a ofrecer a los países de la BRI que aspiran a su desarrollo la construcción de una economía fuerte y autosuficiente y a enfocarse en su desarrollo interno, su estabilidad como nación emergente, defendiendo a ultranza su posición de no interferencia en los asuntos de otros países que parece haber llevado a China a una especie de autolimitación de su participación en el ámbito internacional en términos de liderazgo mundial.

Sin embargo, son también numerosas las voces comienzan a cuestionarse esa posición oficial de China, sobre todo a medida que ésta utiliza su creciente poder económico para modernizar su ejército y anunciar en foros internacionales que la China del futuro adoptará un enfoque revisionista del orden internacional, lo que de nuevo lleva a plantearnos que lo realmente busca China es convertirse en un nuevo imperio y utilizar la BRI como plataforma de una nueva forma de neocolonialismo.

Las respuestas a estas cuestiones son esenciales para alumbrar lo que sería el nuevo orden mundial en las próximas décadas bajo el paraguas de una futura hegemonía china.

A pesar de este análisis, que nos ofrece una visión diferente de la capacidad de China para convertirse en líder mundial y alcanzar la hegemonía global, de momento, China parece avanzar con ese objetivo, aunque desde occidente puede que no seamos capaces de visualizar en toda su amplitud el camino recorrido y el pendiente por recorrer en los próximos años por la nación china.

- **Limitaciones exógenas:**

En segundo lugar, recogemos algunas de las limitaciones externas más importantes que estarían influyendo en la China actual para frenar el impulso económico emprendido hace 10 años, coincidiendo precisamente con la puesta en marcha del proyecto de la NRS.

Desde el segundo trimestre de 2023 se ha hecho evidente que la economía china se ha pausado tras el final de la pandemia y la política de “COVID 0” que habría seguido China estos últimos años.

A pesar de los datos positivos del PIB chino en el primer trimestre del año 2023, con un crecimiento por encima de las previsiones y un incremento del consumo del 10,6% sobre el año anterior, lo cierto que para el segundo semestre de este año 2023 se prevé que el crecimiento anual de China se quede en un 6,3%, muy por debajo de las expectativas de 7,3%.

Parece que China se enfrenta a grandes desafíos que pueden lastrar su pujante economía y que abarcan desde la crisis del sector inmobiliario, con la quiebra en 2021 de la constructora Evergrande, principal inmobiliaria del país que habría propiciado en estos años la suma de otras cincuenta promotoras chinas declaradas en suspensión de pago de sus deudas y de sus proyectos por la falta de liquidez, hasta la caída de su índice de natalidad y un excesivo endeudamiento de los gobiernos locales y problemas con el consumo interno y las exportaciones a terceros.

Los datos apuntan a que las exportaciones chinas habrían sufrido a mediados de este año la caída más fuerte desde el inicio de la pandemia, a lo que se habría sumado la problemática de la subida de los tipos de interés y la disminución de la demanda global.

A este contexto económico también se suma la crisis demográfica que sufre China que, por primera vez en muchos años, más de sesenta, ha visto como la India pasaba a ser el país con mayor población de este planeta superando a la propia China que también prevé una elevación de la edad media de sus habitantes hasta los 50 años en 2050, frente a los 30 años estimados en 2020.

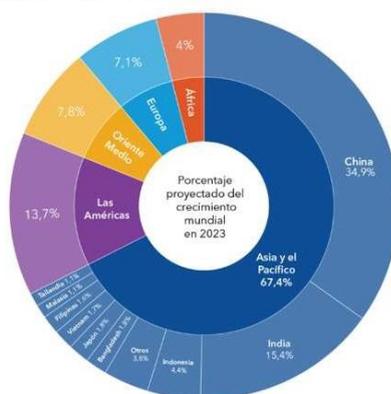
En este escenario también juega un importante papel la guerra comercial y tecnológica que existe entre EEUU, impulsada por la problemática de los semiconductores lo que sumado a lo anterior ofrecen el panorama menos halagüeño para China de los últimos años.

China, pese a todo, sigue liderando la posición como país con mejor proyección de crecimiento mundial para el año 2023, con una previsión inicial del 5,2%, solo superada por India con el 6,1%, y con capacidad para seguir también liderando el impulso económico de los países en desarrollo adheridos al proyecto de la BRI, principalmente en la zona de Asia, con un crecimiento previsto en esa zona para 2023 y 2024 de entre un 5,3% y un 5,2%, aun después de manifestar en 2022 un descenso más acusado del inicialmente previsto, al 4,3%, por causa de los problemas que habrían impactado en la economía china el ejercicio pasado.

La situación en Asia y el Pacífico no parece excesivamente negativa en un entorno sembrado de dificultades para la recuperación de la economía mundial, en el Gráfico insertado a continuación se puede observar que esa región ha contribuido al crecimiento mundial de este año en un 70%, porcentaje superior al de estos años atrás los últimos años y con un claro protagonismo de China, que aportaría el 34,9% del total.

El principal impulsor

La contribución de Asia al crecimiento mundial de este año será de aproximadamente 70%.



Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), abril de 2023.
 Nota: Grupos basados en las clasificaciones de los informes *Perspectivas económicas regionales* del FMI.



<https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2023/05/01/asia-poised-to-drive-global-economic-growth-boosted-by-chinas-reopening>

Asia y la región del Pacífico, con China como principal actor, continúan siendo el epicentro del vigor económico global, presentando indicios de una expansión económica que superaría la del año anterior, registrando un 4,6%, en comparación con el 3,5% en 2022. China emerge nuevamente como la fuerza motriz detrás de este avance, a pesar de la reducida demanda de otras partes del mundo, las estrictas políticas monetarias de Estados Unidos y las crisis en las cadenas de abastecimiento provocadas por las tensiones entre estas dos grandes potencias. Sin embargo, también hay pronósticos a largo plazo que anticipan una desaceleración de la economía china debido a aspectos demográficos y una disminución de la productividad. (Datos obtenidos del Blog del FMI)⁶³.

Otro dato a tener en cuenta se refiere al anuncio efectuado a primeros de septiembre por los organismos de supervisión financiera chinos informando sobre la rebaja en los intereses hipotecarios y el relajamiento en las condiciones del acceso a la vivienda con la finalidad de estimular el mercado inmobiliario por los problemas de las principales promotoras chinas. Al mismo tiempo, el sector bancario podrá ver facilitada la amortización anticipada de las hipotecas, lo que elevaría sus ingresos por intereses.

Esto nos puede dar una idea de la fortaleza china y de su capacidad para erigirse en motor de la economía mundial a pesar de factores, internos o externos, susceptible de impactar, que no de desviar a China en su camino al liderazgo económico mundial.

II.5.c) China y la “Teoría de la Amenaza”: la clave económica.

El primer vector capaz de impactar en el resto del mundo es, sin duda, **la economía china**

El gigante asiático ha utilizado la diplomacia como herramienta para poner de manifiesto la necesidad de un nuevo orden mundial del que hasta ahora ni siquiera EEUU era consciente, pero que en estos últimos años ha venido asentándose con más fuerza a través de proyectos como la NRS.

Ya hemos visto cómo Pekín enfoca su más que posible liderazgo mundial a través de estrategias como el ejercicio de la diplomacia internacional, el libre comercio y la no injerencia en la soberanía de otros países, pero también advertimos que la guerra de Ucrania ha introducido una nueva variable en la ecuación geopolítica a nivel global, no contemplada en ningún de los planes previstos por el

⁶³ THOMAS HELBLING, SHANAKA J. PEIRIS, KRISHNA SRINIVASAN, 1 de mayo de 2023, IMFBlog. Recuperado 17.07.2023 disponible en <https://www.imf.org/es/Home>

resto de las potencias mundiales, ni por la OTAN, en donde parece abrirse camino la necesidad de establecer un nuevo sistema de alianzas internacionales para afrontar el “*día después*” al del final de la guerra y que abre el nuevo enfoque un nuevo multilateralismo alejado de la primacía hegemónica de EEUU.

En este punto cobran especial transcendencia los MOUs que China ha ido firmado con otros países al amparo de su proyecto de la NRS (ver Tabla Anexa), entrelazando acuerdos y alianzas que tiempo atrás nadie pensaba que podrían hacerse realidad y que en estos momentos pueden introducir cambios en el actual orden mundial, e incluso poner en tela de juicio la capacidad del mundo occidental, con EEUU a la cabeza, para mantener su estatus de civilización predominante al frente de ese orden internacional.

Mientras el eje occidental se enfrenta a los grandes desafíos económicos que ha traído consigo la guerra con Ucrania, China sigue liderando, de momento, un fuerte crecimiento económico, aunque más pausado que años atrás, con una moneda cada vez más fuerte frente al dólar estadounidense y una evidente capacidad para asumir un papel mediador entre potencias tradicionalmente enemigas y alcanzar acuerdos de paz como hemos visto en el caso de Arabia Saudí e Irán.

No debemos descartar que China busque también su propia recompensa y un beneficio propio de la confrontación entre Rusia y Ucrania, incluso es factible que la guerra haya traído como consecuencia la necesidad para China de adelantar un posible plan de acción, preconcebido hace tiempo, para conseguir su tan ansiada influencia y su primacía a nivel internacional, desbancando a EEUU de su posición como policía del orden mundial y relegando a la potencia americana a un segundo plano, tanto en las transacciones de comercio a nivel mundial como en el respeto internacional que hasta el momento mantienen a EEUU en su posición de dominio y primera potencia mundial.

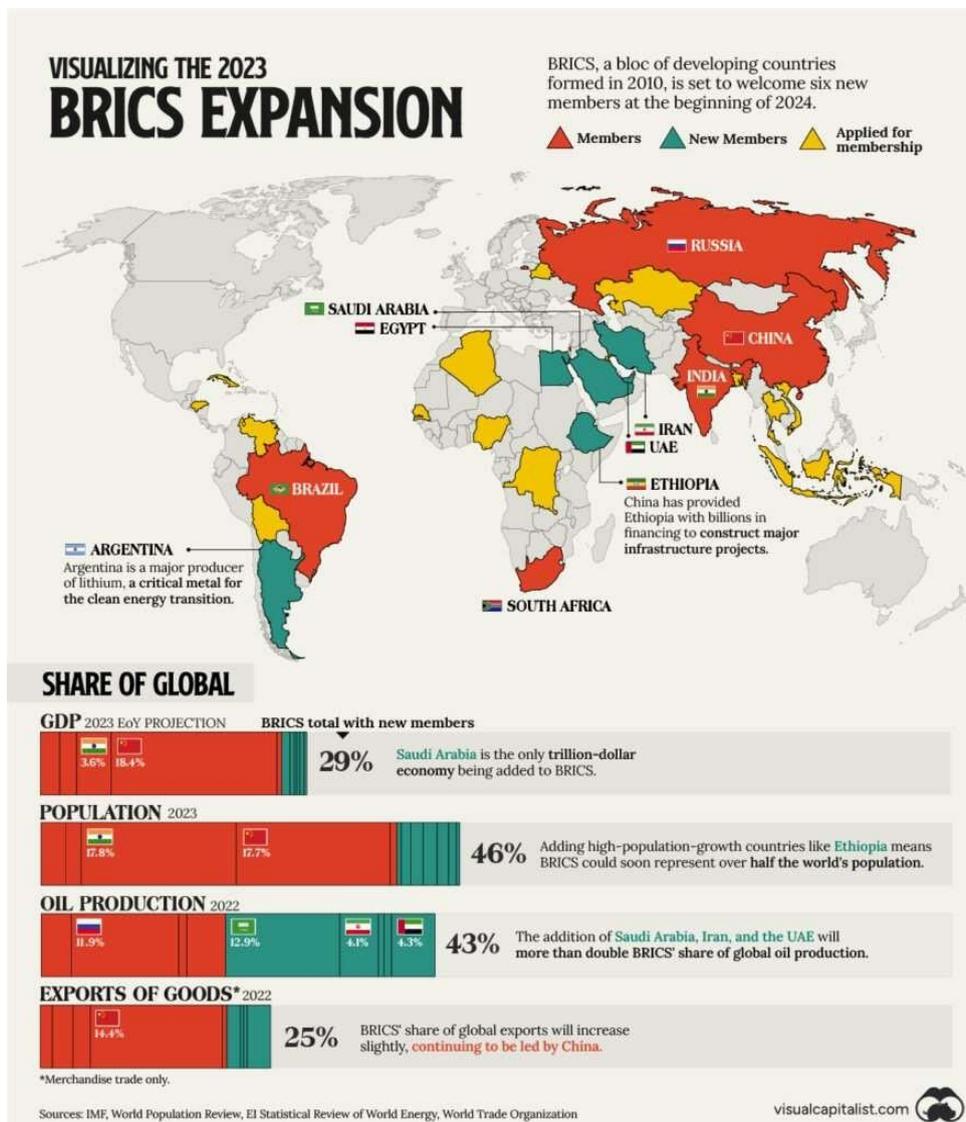
No olvidemos que el apoyo europeo y de los EEUU a las sanciones contra Rusia no son seguidas por muchas de las naciones que forman el actual orden internacional. En el plano económico advertimos, casi sin fisuras, el apoyo de los países que forman la Franja y la Ruta a la divisa china, lo que supone, por sí mismo, un cambio singular en el posicionamiento de China como primera potencia y despeja, en parte, su camino hacia la hegemonía mundial.

También asistimos a otro fenómeno global que se va dando cada vez con más frecuencia y que deberemos tener en cuenta para valorar el impacto de la economía china sobre el resto del mundo: consiste en que cada vez más países, tanto occidentales como no occidentales, van tomando posiciones de acercamiento comercial y económico hacia China (lo que no siempre y necesariamente

conduce a un enfrentamiento con los EEUU) dando lugar a una multipolaridad que es seguro abocará en importantes cambios en el mundo teniendo a China como evidente protagonista.

Este alineamiento a favor de China se evidencia en el asociacionismo de los BRICS y su reciente ampliación del 24 de agosto de 2023, incorporando Arabia Saudita, Irán, Etiopía, Egipto, Argentina y los Emiratos Árabes Unidos (EAU).

El mapa que se inserta a continuación, creado por la Web Visual Capitalist, muestra estos países en tres colores distintos según su relación en los BRICS:



ROJO: miembros de los BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

VERDE: nuevos miembros a partir del 1 de enero de 2023: Argentina, Egipto, Etiopía, Emiratos Árabes Unidos, Irán y Arabia Saudí.

AMARILLO: países que han solicitado la adhesión al grupo: Bolivia, Cuba, Venezuela, Honduras, Nigeria, Senegal, Argelia, República Democrática del Congo, Bielorrusia, Kazajistán, Bangladés, Vietnam, Tailandia e Indonesia.

<https://www.visualcapitalist.com/visualizing-the-brics-expansion-in-4-charts/>

La infografía también incorpora datos que demuestran la importancia que este grupo tiene en el orden mundial con relación a los parámetros que se dejan indicados.

La unión de los países iniciales de BRICS representa un PIB de 27,6 billones de dólares en 2023, es decir, el 26,3% del total mundial y la incorporación de los seis nuevos países hace prever que el PIB aumente a 30,8 billones de dólares, hasta alcanzar una cifra global del 29,3%.

La incorporación a los BRICS de Etiopía (126,5 millones de población) y Egipto (112,7 millones), junto con China y la India determinan el enorme impacto poblacional que suponen los BRICS con respecto al resto del mundo.

Además del papel preminente y director de China en los BRICS, también es importante señalar que China es el principal socio comercial de una UE que se mantiene alineada militarmente con el mundo anglosajón, pero que tiene una economía cada vez más dependiente de la propia China; de esta forma, si las relaciones comerciales se deterioran entre la UE y China sufrirán países como Alemania, Irlanda, Finlandia, Francia y Países Bajos, también República Checa que tiene el 40% de sus importaciones procedentes de China. No podemos negar que en estos momentos la mayoría, sino todos, los intercambios comerciales de la UE están vinculados con China.

Ya hemos visto que en el sentir chino destaca el impulso por el crecimiento y la búsqueda de progreso como ideas y conceptos inherentes a la propia sociedad china que se encuentra inmersa en un momento histórico en el que parece asumir su destino de fuerza imparable capaz de cambiar y liderar el orden mundial en un futuro próximo.

La cuestión a debate es si el imparable avance de China desembocará en una fórmula de dominación similar a un especie de neocolonialismo, para lo que China, en última instancia, estaría utilizando proyectos como la NRS con una evidente estrategia de fortalecimiento de las conexiones económicas y comerciales entre China y otros países, especialmente en Asia, África y Europa e invirtiendo en proyectos de infraestructura, comercio y desarrollo en muchos países en desarrollo para expandir su influencia a nivel mundial de manera pausada pero inflexible hasta alcanzar la hegemonía global. También cabría pensar que China pretende ejercer su dominancia mundial mermando la influencia que podría tener Occidente en los países en vías que participan el BRI.

Observamos que China se ha convertido en el principal socio económico de muchos de los países adheridos a su proyecto de la NRS, lo que se traduce en que China, hoy, tiene una mayor participación y presencia económica en estas naciones en comparación con EEUU u otras naciones occidentales. A medida que China se convierte en el socio económico más importante para estos

países, la influencia de Occidente parece reducirse, sobre todo, si pensamos que China ofrece una alternativa a la asistencia y la inversión occidental y que su enfoque es percibido como más beneficioso en términos de desarrollo económico y oportunidades comerciales frente a las exigencias occidentales por los países de la BRI.

Otra cuestión interesante a tener en cuenta para completar la imagen del impacto que la economía china tiene en el mundo, es la creciente dependencia que los países que forman actualmente la Franja y la Ruta tienen con respecto a China, situación que los hace vulnerables frente a su avasallador poder comercial, en parte como consecuencia de los enormes créditos que tienen concedidos por los bancos chinos para la financiación de los proyectos de la NRS y que ha dado lugar a la concepción de la trampa de la diplomacia china. Muchos de los países miembros del BRI podrían acabar asumiendo deudas sin precedentes debido a su incapacidad de pagar los créditos recibidos y acabar dependiendo de China.

Hemos visto ejemplos de países prestatarios que no han sido capaces de reintegrar la deuda en su totalidad dentro del plazo acordado, en esos casos, China ha tomado como pago, por ejemplo, el dominio sobre todos los proyectos construidos mediante la financiación de los créditos chinos, esta situación ya la hemos visto con relación al puerto de Hambantota en Sri Lanka en 2018, que desembocó luego en una crisis política y económica en ese país.

También debemos tener en cuenta que en la mayoría de los proyectos realizados en el marco de la BRI no se estaría empleando mano de obra local para los planes de construcción, en vez de eso, las empresas chinas contratan trabajadores de su propio país para ahorrar costes salariales, lo que supone que los trabajadores chinos contratados para proyectos que se realizan en terceros países no queden sometidos a la legislación laboral local.

Pero de entre todas las cuestiones a considerar a la hora de sospesar el impacto que realmente tiene o tendrá la economía china en el mundo, destaca, como variable no controlada y totalmente impredecible, la guerra de Rusia contra Ucrania.

Lo mismo puede decirse con relación a la COVID-19.

A pesar de la capacidad de organización demostrada por China, que la ha guiado de manera inflexible en la ejecución de unos planes diseñados a largo plazo para que la nación alcanzase las primeras posiciones en el orden internacional, lo cierto es que ni China ni en resto de naciones con cierta influencia en el mundo han sido capaces de predecir lo que iba a suponer para el actual orden

mundial las actuales circunstancias que envuelve la guerra de Rusia contra Ucrania ni las que han traído consigo la pandemia y el confinamiento impuesto por la Covid-19.

Lo cierto es que *“El BRI no calculó que se iba a producir una pandemia mundial o una invasión rusa sobre Ucrania, factores que han afectado severamente la economía global y por consiguiente el comercio, que es uno de los sectores más fuertes de China”* (VITERI GALERA, M. 2022)⁶⁴.

Es decir, la guerra de Ucrania ha introducido variables antes no contempladas que dejan un panorama económico incierto para todo el mundo y China no es una excepción.

Varios bancos chinos han decidido limitar o denegar la concesión de créditos a terceros países y centrarse en desarrollar inversiones en territorio chino, generando cierta preocupación sobre el riesgo de incumplimiento de las condiciones de financiación otorgada a los países miembros de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Ya hemos visto que China se enfrenta a una crisis hipotecaria, donde muchos propietarios se niegan a pagar sus préstamos a los bancos, lo que ha llevado a una estimación de alrededor de 145.000 millones de dólares en préstamos impagados y los proyectos de construcción se han paralizado debido a la disminución de la demanda de viviendas y supuesto una caída del 6,4% en las inversiones inmobiliarias chinas durante el primer semestre del año 2023, un sector que representa un tercio de la economía nacional.

Para abordar estos desafíos se ha creado un nuevo regulador financiero, la Administración Nacional de Regulación Financiera (NFRA), que reemplaza a la Comisión Reguladora de Banca y Seguros de China (CBIRC) y se espera que tenga más poder, eliminando el control de los gobiernos locales sobre la asignación de créditos a nivel municipal e inferior y centralizando la concesión de nuevos préstamos y anunciando el Banco Popular de China (BPC, el banco central) por sorpresa el pasado 15 de agosto de 2023 una bajada de 15 puntos básicos del tipo de interés de sus préstamos bancarios a un año, hasta el 2,5%, el mayor ajuste desde 2020.

Pese a todos estos problemas, la realidad es que el proyecto de la NRS ha fortalecido de manera considerable la economía y la influencia geopolítica de China a nivel mundial, permitiendo al país obtener mayor influencia internacional y un control directo sobre diversas infraestructuras estratégicamente financiadas por China sin tener que recurrir al uso de la fuerza.

⁶⁴ MIKEL VITERI GALERA *“La nueva ruta de la seda o la nueva trampa de la deuda”* publicado el 13 de octubre de 2022 en la WEB de GEOPOL21, Recuperado 01.09.2023, disponible en internet <https://geopol21.com/la-nueva-ruta-de-la-seda-o-la-nueva-trampa-de-la-deuda/>

Es decir, solo cuando finalice este conflicto podremos saber si China sigue avanzando para posicionarse como la primera potencia económica del mundo y situarse a la cabeza de la geopolítica mundial o si la guerra de Ucrania va a impedir que se aúpe definitivamente hasta esa posición, considerando, por tanto, que esta guerra realmente estaría dando un respiro a EEUU en su pugna por la hegemonía mundial y habría frenado a la imparable China en su escalada hasta esa posición preeminente.

A pesar de todas las variables probables y de las posibles conjeturas que podemos hacer en torno a China como futuro líder del orden internacional, será importante tener en cuenta también que cada país y cada región tiene sus propias dinámicas y que la influencia de Occidente no desaparecerá por completo, aun a pesar de que China consiga la hegemonía mundial.

Aunque es innegable que China estaría ganando terreno en el plano económico, también existen otros factores, como la cooperación en materia de seguridad, la diplomacia y los lazos históricos y culturales que pueden influir en las relaciones de los países socios del BRI con Occidente, es decir, cabe pensar en que la influencia de Occidente sobre estos países podría quedar debilitada en comparación con China, especialmente debido al creciente papel económico de China en estas naciones, pero no parece posible que la influencia de Occidente desaparezca por completo porque influyen otros factores, además del económico.

China parece decidida a liderar la hegemonía mundial y lo previsible es que lo consiga antes o después del 2025 y muy posiblemente sin recurrir a conflictos armados, a menos que EEUU invoque la fuerza militar para impedirle alcanzar su “*sueño chino*” y China ponga entonces en práctica la “*Teoría de la Amenaza*” con fatales consecuencias para el resto del mundo.

II.5.d) China y la “Teoría de la Amenaza”: la clave militar.

Es difícil pronunciarse sobre las consecuencias que tendría para el orden mundial que China alcanzase en el corto o medio plazo una posición de primacía global.

Hay expertos que opinan que China, en ese punto, podría incluso asumir el mismo papel que tuvieron los países de la Europa Occidental en los siglos XVIII y XIX o el de EEUU en el siglo XX.

Pero para que China pueda desempeñar ese papel de primacía mundial deberá tener la capacidad necesaria para liderar un proceso de transición del mundo hacia ese nuevo orden internacional, asumiendo desafíos globales tan importantes como el cambio climático, los avances de las nuevas tecnologías, la fragilidad del sistema financiero o las diferencias sociales entre la población mundial, lo que no parece una tarea fácil.

Aunque la RPC asegura que alcanzará a partir del 2035 su “*sueño chino*”, que cabe interpretar como una posición central en el eje del mundo y la consiguiente primacía mundial, lo único cierto es que mientras llega ese momento solo podemos elaborar teorías y conjeturas acerca del impacto que este suceso tendrá en nuestro planeta y, mientras tanto, asistir como espectadores a los esfuerzos que hace China para incrementar su influencia en el largo plazo a través de proyectos como la NRS, la GDI o ejerciendo lo que ya conocemos como la “*diplomacia china*”.

Es evidente que nos encontramos ante una pugna estratégica entre EEUU, actor protagonista hoy del sistema internacional, y una China decidida a conseguir a corto plazo ese mismo papel y dispuesta a adoptar un alto perfil internacional, asumiendo, en consecuencia, el papel de contestataria de los EEUU.

Pero para que China supere a EEUU en los próximos años deberá mantener un crecimiento económico sostenido, que además tiene que funcionar como garantía de su propia estabilidad interior y necesita, por tanto, de un constante impulso que podría poner en duda su capacidad económica para hacer frente al desmesurado crecimiento de su población, pese a la desaceleración de su índice de natalidad y progresivo envejecimiento de su población.

China destaca por sus contribuciones pacíficas en el pasado y por la utilización de tácticas no violentas para avanzar en su influencia internacional, ya lo hemos visto con su proyecto de la NRS, donde su avance e influencia la viene ejerciendo a través de la creación de una enorme red comercial y sin haber entrado en conflictos armados en ninguno de los países adheridos a la BRI.

Pero China no ha olvidado las experiencias de sometimiento que ha sufrido en el pasado, como la Guerra del Opio, ni el alto costo que ha tenido que pagar para liberarse del colonialismo, recuerdos y experiencias que siguen siendo muy importantes en la memoria colectiva del pueblo chino y de sus líderes.

En este trabajo hemos llegado a la conclusión de que necesitamos conocer la certeza del pasado de China para conocer su posible futuro y también, asociado, el del resto del mundo.

Ya hemos visto que lo sucedido en China entre 1839 y 1949 habría influido considerablemente en el enfoque que tienen los chinos del mundo y su deseo ferviente de dejar atrás todo rastro de la humillación y evitar que se repita. El propio Mao Zedong, previo a la proclamación del establecimiento de la RPCh en septiembre de 1949, expresaba que el pueblo chino había sido históricamente conocido por su trabajo duro, valentía y brillantez y que, a pesar de haber sufrido un retroceso en tiempos modernos, “*debido a la opresión y explotación del imperialismo extranjero y*

los gobiernos reaccionarios”, China dejaba de ser una nación sometida a insultos y humillaciones y se habría levantado para recuperar su orgullo. [Mao Zedong, pp. 16-17].

Desde 1949, China ha mantenido un claro sentimiento de orgullo nacional y una extraña mezcla entre el recuerdo de su pasada grandeza y de furia por el siglo de humillación nacional vivido, esta realidad histórica ha otorgado a China un carácter cultural único en el que su desarrollo económico se ha convertido en una herramienta fundamental, como también lo ha sido la evidente defensa de su nacionalismo y de su soberanía y la ambición por recuperar los territorios perdidos, demostrando un claro y excepcional rasgo de unicidad y una mezcla particular de visión entre lo que tuvo lugar en el pasado y lo que sucede en el presente, que no olvidemos preside y orienta la ideología de sus líderes políticos.

La razón del pensamiento de los dirigentes chinos no es otra que la de considerar que China fue un país de gran importancia en el pasado y que no puede permitirse dejar de serlo en el nuevo milenio (JIANG ZEMIN)⁶⁵, es decir, China no se limita simplemente a la satisfacción de las necesidades básicas de su población, sino que está orientada a contribuir a la paz y a la prosperidad mundial.

China desempeña un papel esencial en la política internacional por toda una serie de razones como, por ejemplo, su creciente capacidad económica, su estatus como potencia nuclear y su pertenencia al Consejo de Seguridad de la ONU, que en su conjunto le otorgan un papel cada vez más destacado en asuntos globales sobre todo tras experimentar un impulso espectacular en términos de desarrollo económico, transformación social y reconfiguración cultural e ideológica que habrían encumbrado a China hasta una posición de poder irremplazable en el escenario mundial.

Pero su estatus de potencia mundial y su condición inherente como potencia nuclear nos conduce a lo que se conoce como la “Teoría de la amenaza China,” dada a conocer en la década del 2000 con una clara connotación de amenaza militar y con origen precisamente en la creciente influencia de este país en el espectro internacional durante esos años.

Y aquí tenemos el segundo de los vectores de análisis en cuanto a capacidad de influencia de China sobre el resto del mundo: **el poder militar chino**, clave para determinar si esa posición de influencia o primacía supone un riesgo latente o potencial para el resto de los países y para el actual orden mundial.

⁶⁵ Secretario General del PCCh (1989-2002) y presidente de la República (1993-2003). Sus contribuciones a la doctrina del partido, conocidas como los "Triple representatividad", se escribieron en la constitución del Partido Comunista Chino en 2002.

Es curioso advertir que en el año 2000 el crecimiento económico continuo y las mejoras militares y tecnológicas realizadas por China desde 1990 se percibían como una razón convincente para considerar a China como una superpotencia, y, aunque ya se sabía que la China contemporánea de esos años no se involucraba en conflictos militares a gran escala y que promovía una política exterior centrada en la defensa, tampoco existían garantías de que la guerra no se considere una opción por parte de China para imponer su dominancia mundial en esa época.

La esencia de la “Teoría de la amenaza China” del año 2000 se basaba en que no existía garantía alguna de que China no intentase cambiar su estatus con la ayuda de los importantes recursos humanos, militares y económicos que poseían entonces, hoy multiplicados, lo que implicaría un enfrentamiento militar inevitable entre China y EEUU.

Tampoco en la actualidad tenemos garantía alguna de que ese enfrentamiento no llegase a producirse.

Esta teoría tenía razones válidas para existir en ese momento, entre ellas, el rápido crecimiento de la fuerza militar de China, el enorme impulso hacia una economía desarrollada por parte de ese país y la gran cantidad de recursos humanos que convertían a China en un posible rival de EEUU. Pero también surgieron teorías defensoras de la escasa probabilidad de que se produjese un conflicto militar a gran escala, teniendo a China como protagonista, o de que China lanzase una invasión o una intervención militar partiendo de la certeza comprobada de que la acción exterior de China siempre había tenido como un objetivo permanente la cooperación y los beneficios mutuos, en lugar de una pérdida severa de recursos.

En la actualidad los actos de China parecen enfocados y alineados hacia una cooperación internacional proyectada a través del proyecto de la NRS y muy alejada de posiciones belicistas o intervenciones militares.

Aunque las opiniones a favor y en contra de una teoría belicista china se mantienen hoy en día, el análisis de los antecedentes históricos de China y de su política exterior, con mención, expresamente, al confucianismo considerado una especie de filosofía política, una religión y una forma de vida que promueve la armonía como principio supremo, parecen excluir la guerra como una opción viable para China en su camino para conseguir la hegemonía mundial y asumir la posición de liderazgo internacional. Esta perspectiva tradicional china de no recurrir a la agresión militar se refleja en la postura que actualmente mantienen la RPC de apostar por sistemas internacionales basados en la pertenencia a organizaciones internacionales que favorezcan la integración de las naciones y fomenten la democratización de las relaciones internacionales.

El presidente Xi Jinping hizo hincapié en esta postura durante su reunión con Putin en septiembre de 2022 y destacó que en los últimos 10 años las relaciones bilaterales entre China y Rusia se han fortalecido y se han desarrollado sobre la base de no adherirse a alianzas, no confrontar y no alinearse contra terceros países. La reunión entre Xi Jinping y Vladimir Putin tuvo lugar en medio del conflicto en Ucrania y China ha declarado en varias ocasiones que mantiene una postura neutral en este conflicto; por un lado, China defiende la integridad territorial de Ucrania, y, por otro lado, tiene en cuenta las preocupaciones de seguridad de Rusia, lo que refleja el enfoque diplomático chino de acercamiento y búsqueda de equilibrios en sus relaciones internacionales, además de su interés en potenciar su imagen como mediador internacional en el conflicto ruso-ucraniano con el plan de paz presentado un año después del inicio del conflicto.

Efectivamente, el pasado 24 de febrero de 2023, China presentaba un documento de 12 puntos publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores chino en el que pedía el *“cese de las hostilidades”*, afirma que *“la guerra no beneficia a nadie”* e insta a Rusia y a Ucrania *“a reanudar el diálogo lo antes posible a fin de desescalar gradualmente la situación y, en última instancia, alcanzar un alto el fuego general”*.

La guerra en Ucrania supone un asunto importante en el debate mundial que ha venido a trastocar el orden del escenario internacional asentado desde los últimos años en Europa, principalmente, con una OTAN que se ha referido por primera vez a China como una amenaza y que ha supuesto que la organización atlántica actualice su concepto estratégico e incluya a Pekín como un desafío.

JOHN KIRBY, asesor de Seguridad Nacional estadounidense, recordó que el Concepto Estratégico no se actualizaba desde 2010 y que *“el mundo era muy diferente entonces”* y es que, efectivamente, el mundo ahora es diferente para los EEUU que tienen un claro rival con capacidad sobrada para disputarles la primacía mundial.

A instancias, sobre todo de EEUU, la OTAN también ha pedido estar alerta al desarrollo armamentístico de China y considera a esta nación como una amenaza y un desafío, pese a que el propio el Secretario General de la Alianza, JENS STOLTENBERG, haya confirmado en fuentes oficiales que China no es considerada un adversario para la OTAN.

Por su parte desde las posiciones chinas, a través del portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Chino, se ratifica y se mantiene de forma recurrente que *“China nunca ha iniciado una guerra o invadido otros países. No interferimos en los asuntos internos de otros, y tampoco exportamos ideología ni imponemos sanciones unilaterales”*, y se insta a la OTAN a que deje de *“provocar*

confrontaciones trazando líneas ideológicas", a que "abandone la mentalidad de la Guerra Fría" y a que deje de "denigrar" a China.

Y asegura también el portavoz oficial chino que *"Dado que la OTAN posiciona a China como un 'desafío sistémico', debemos prestar mucha atención y responder de manera coordinada. Daremos respuestas firmes y enérgicas a todo acto que socave los intereses de China."*

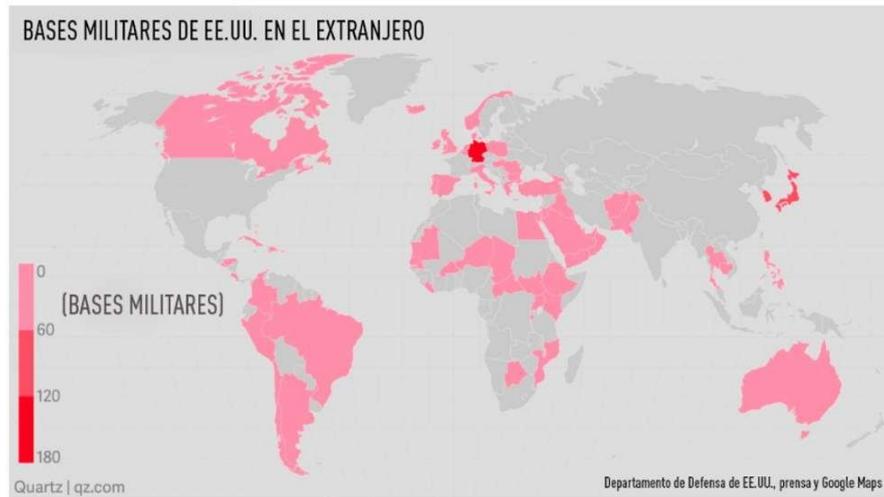
Muchos años después del nacimiento de la "Teoría de la amenaza China" el escenario internacional de la guerra de Ucrania ha ido cambiando sustancialmente y el panorama internacional ha propiciado la entrada de variables en el juego geopolítico, que no estaban contempladas hace tan solo unos pocos años y que de seguro van complicar el camino iniciado por China en su ascenso a la primera posición del mundo, muy posiblemente porque en el camino hacia ese ascenso se cuenta con la decidida la intervención de EEUU para desplegar toda su capacidad de influencia para evitar la pérdida de su primacía mundial.

Con relación a la posición de EEUU y su enfrentamiento con China también deberá considerarse como una certeza incuestionable el enorme despliegue militar de los EEUU en la zona del Indo Pacífico, que principios de febrero de 2023 y mediante un acuerdo con Filipinas, (antigua colonia suya) expandía su presencia militar en ese país con cuatro bases adicionales.

El pasado 23 de febrero de 2023, DAVID VINE redactaba un artículo revelador con el título *"Estados Unidos posee 750 bases militares fuera de su territorio y está erigiendo más para cercar a China"*, difundido en el portal de noticias Independent Global News en el sostiene la teoría de que la colaboración con Filipinas es un componente de la táctica que EEUU ha estado empleando en años recientes con el objetivo de neutralizar el poder chino en la zona de Asia y el Pacífico. Además, señalaba que las figuras influyentes en Washington están empujando a la nación hacia una confrontación armada con China, aunque, desde su punto de vista, la población de Estados Unidos no está a favor de entrar en un conflicto bélico.⁶⁶

Lo cierto es que las bases militares de los EEUU en el extranjero se extienden por los cinco continentes (tal y como se puede apreciar en la siguiente imagen) y su número suma más que el de todos los demás países juntos.

⁶⁶ Disponible en internet https://www.democracynow.org/es/2023/2/14/david_vine_us_bases_china_philippines



Bases norteamericanas en el mundo.

Fuente: <https://actualidad.rt.com/actualidad/176300-bases-eeuu-mundo-causas>

En la región del Indo-Pacífico asistimos también a un incremento progresivo de la presencia norteamericana con el surgimiento de nuevas bases en países como en Kenia, Mozambique o en la zona del cuerno de África.



Despliegue militar norteamericano en el oeste del Pacífico.

Fuente: <http://www.humanite.fr/etats-unis-chine-la-nouvelle-guerre-du-pacifique>

Es indudable el interés que tiene EEUU en toda la zona del Pacífico occidental convertido en referente estratégico por el acceso que tienen China y Rusia a esa zona y la disposición mostrada para discutir el liderazgo internacional de EEUU.

También es evidente el conflicto que existe con Corea del Norte, cuya amenaza se utiliza por EEUU para hacer patente su presencia en Japón y Corea del Sur, en donde ya tiene un gran despliegue de tropas de los EEUU y busca confrontar a China en el ámbito en el que todavía tiene una mayor ventaja: el militar, especialmente en la región marítima que rodea a China. Esta zona puede ser considerada como el punto más vulnerable del gigante asiático y podría explicar por qué EEUU parece incentivar los conflictos en el Mar de China Meridional, a pesar de que China y sus vecinos buscan resolver estas disputas a través del diálogo y la negociación pacífica.

Es posible que China con su proyecto de la NRS haya colocado a EEUU en una complicada situación y en un delicado equilibrio para mantenerse al frente del liderazgo mundial.

Muchos de los autores consultados para este trabajo coinciden en que el proyecto de la NRS es quizás “*el golpe más contundente que EEUU haya recibido en su historia y sin disparar un solo tiro, lo cual marca una pauta única en el devenir de la humanidad*”,⁶⁷ expresión recogida por SERGIO RODRIGUEZ GELFENSTEIN (2017) en su artículo “*China: el proyecto estratégico más importante de la historia*” publicado en mayo de ese año por la editorial Dinâmicas Sul-Sur.

Solo nos resta estar atentos a los sucesos que estén por llegar y confiar en que China mantenga su tradicional posición de no injerencia militar en asuntos que no afectan a su soberanía.

No obstante, no podemos perder de vista la posibilidad de que existen factores claves que pueden desempeñar un papel decisivo ante un supuesto enfrentamiento militar entre EEUU y China.

Los más relevantes son los siguientes:

(i) Disputas territoriales o conflictos regionales, que podría surgir a gran escala por disputas territoriales en la región del Mar de China Meridional o en la isla de Taiwán, podemos perder de vista que en los últimos meses estos problemas han ido incrementando la escalada gradual de tensiones militares en esa zona.

(ii) Alianzas y equilibrio de poder con origen en aliados regionales, como Japón, Corea del Sur o Filipinas, dispuestos a prestar su apoyo a EEUU para intervenir militarmente en caso de una amenaza directa a su seguridad o la de sus aliados.

(iii) Protección de intereses económicos, quizás la más importante en el caso de que se viese amenazado el acceso de EEUU a recursos estratégicos o importantes rutas comerciales en la región, situación que podría derivar en una acción militar de Washington para proteger sus intereses económicos.

(iv) Provocaciones o acciones agresivas de China, si esta llevase a cabo acciones militares agresivas o atacara directamente a los intereses estadounidenses o sus aliados, podría provocar una respuesta militar por parte de EEUU.

⁶⁷ RODRIGUEZ GELFENSTEIN, S. “*China: el proyecto estratégico más importante de la historia*”. Publicado el 16 de mayo de 2017 por Dinâmicas Sul-Sur, Recuperado 22.08.2023, disponible en internet <http://barometrolatinoamericano.blogspot.com.tr/2017/05/china-el-proyecto-estrategico-mas.html>

Estos escenarios son hipotéticos y es evidente que tanto EEUU como China evaluarán cuidadosamente sus capacidades militares, incluyendo su fuerza nuclear, su poderío convencional, su defensa aérea y naval y su arsenal antimisiles antes de iniciar una escalada bélica, ya sabemos que la guerra entre dos potencias nucleares tendría consecuencias devastadoras para ambas naciones y para la comunidad internacional.

También es cierto que ambas naciones son conscientes de la importancia de mantener el diálogo y la diplomacia para resolver conflictos y buscar soluciones pacíficas a través de organismos internacionales y acuerdos bilaterales. China ha expresado en varias ocasiones su compromiso con el diálogo y la diplomacia como medios preferidos para resolver conflictos y buscar soluciones pacíficas, esta posición la avala con su participación en organizaciones internacionales como las Naciones Unidas (ONU), la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros organismos regionales, en los que siempre ha defendido el principio de la no injerencia en los asuntos internos de otros países, promoviendo, en ese sentido, el multilateralismo como un medio para abordar los desafíos globales abogando por la solución pacífica de disputas territoriales. Al menos, hasta este momento.

Existen posiciones críticas que argumentan que China puede estar utilizando su influencia económica y política para defender sus intereses nacionales de manera más agresiva, también hemos observado que existen evidentes disputas y tensiones en áreas como los derechos humanos, la propiedad intelectual y el comercio, donde el enfoque chino ha sido objeto de debate y críticas. En última instancia, la forma en que China aborda los conflictos y busca soluciones pacíficas a través del diálogo y la diplomacia también dependerá de una variedad de factores, incluidos los propios intereses nacionales, las relaciones bilaterales, las dinámicas regionales y las circunstancias específicas de cada situación.

III.- CONCLUSIONES

El impacto que China ha supuesto para el mundo en las últimas décadas ha traído consigo una nueva etapa en la economía internacional que tendrá evidentes consecuencias en la geopolítica mundial.

En estos primeros años del siglo XXI se ha puesto en marcha por China el proyecto más ambicioso conocido como la Nueva Ruta de la Seda (“Belt and Road Initiative” o BRI), que unido a un desarrollo económico sin precedentes parecen encaminar a China hacia el liderazgo global a partir de 2035.

Desde una mirada histórica, explorando los elementos de continuidad y de cambio producidos en China en el último siglo, hemos llegado al convencimiento de que el concepto de “Sueño Chino” es fundamental en la pretensión de China de querer alzarse hasta el lugar central que tuvo como Imperio hasta el siglo XV y situarse en una posición de dominancia mundial, pese a la resistencia mostrada por fuerzas contrarias, principalmente los EEUU, que ven en China un adversario al que hay que enfrentar en todos los planos, incluido el militar.

Hemos constatado que la Nueva Ruta de la Seda se ha convertido en el plan más ambicioso puesto en marcha desde 2013 por China con el objetivo de promover su integración comercial, económica, financiera, cultural, tecnológica e incluso militar con otros países mediante la creación de una inmensa plataforma de intercambio de bienes con países asociados a la Iniciativa, que podría terminar debilitando la primacía mundial de EEUU, algo que no ha ocurrido en más de cien años, en el que China ha puesto todo su empeño para demostrar que cumple con los requisitos éticos necesarios para ser aceptada en todos los aspectos a modo de estrategia “win-win”, permitiéndole mantener relaciones económico-financieras estrechas con sus socios territoriales a través de la creación de corredores terrestres y marítimos tremendamente ambiciosos y grandes inversiones en infraestructuras.

También hemos podido constatar que China ha ganado acceso a diversas regiones y se ha convertido en protagonista, no solo en términos comerciales, en muchas zonas del planeta y conseguido que las empresas chinas puedan expandirse más allá de sus fronteras territoriales y consolidarse en áreas donde la conectividad ha resultado más eficiente, con el resultado de que los negocios chinos disfrutan en los países adheridos a la BRI de una clara posición de ventaja competitiva en comparación con los negocios locales.

Se evidencia que la NRS plantea oportunidades y desafíos para los países receptores del proyecto, confirmando, por un lado, que estos países se pueden ver beneficiados de la inversión extranjera

china, la creación de empleo y el desarrollo de infraestructuras mejoradas que impulsarán su propio crecimiento económico, pero también advertimos que existen riesgos asociados para los negocios locales que se han podido ver desplazados por la competencia de las empresas chinas, la mayoría estatales, que desembarcan en países con enormes recursos financieros y avances tecnológicos muy superiores a las naciones en desarrollo.

A través de las cifras y datos obtenidos en la elaboración de este trabajo, observamos que la NRS ha tenido un evidente y significativo impacto global en el ámbito financiero mundial, con la asignación por parte de China de miles de millones de dólares al Fondo de Sostenimiento de Proyectos que forma parte de la NRS y la creación en 2015 del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés), con el propósito de otorgar préstamos para mejorar infraestructuras de países en Asia que ya cuenta con la participación de 70 países que habrían recibido más de dos mil millones de dólares en préstamos asociados a proyectos de la NRS.

Se observa que el establecimiento del AIIB por parte de China es un movimiento estratégico para expandir su influencia nivel supra-regional, que le permite tener un mayor control sobre la financiación de proyectos de infraestructura asociados a la NRS y fortalecer su papel como actor clave en la economía mundial al conseguir el control de una institución financiera internacional alternativa a las lideradas por Occidente como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Constatamos la participación de 70 países en el AIIB, lo que demuestra el evidente interés y la confianza que muchos países tienen en el proyecto de la NRS y en el hecho de que China les financie sus proyectos de infraestructura y les habilite apoyo económico, y si bien estos préstamos pueden ayudar a los países miembros a desarrollar y mejorar su infraestructura, lo que a su vez impulsa el comercio y la conectividad en la región, también observamos que sirven a los propios intereses geopolíticos chinos y contribuyen a que China pueda ejercer una mayor influencia sobre los países receptores de préstamos y ayudas financieras a través de lo que se ha dado en llamar la teoría de la diplomacia de la deuda china.

Destacamos como una de las cuestiones más importantes asociadas al proyecto el hecho de que China utilice la NRS como una estrategia para posicionar su moneda como reserva global, compitiendo con otras monedas, en particular el dólar estadounidense, mediante el mecanismo de *exportación de yuanes* en sus intercambios comerciales internacionales.

Hemos visto que China tiene un objetivo estratégico que no disimula: trata de disminuir la dependencia mundial del dólar estadounidense y reducir la preeminencia de EEUU como potencia global, fortaleciendo el uso del yuan en las transacciones internacionales a través de la promoción de la NRS y mediante la inversión en proyectos de infraestructura relacionadas con la nueva ruta china de la seda.

Aunque parece evidente que China intenta aumentar su influencia económica y política a nivel global desafiando la hegemonía del dólar como principal moneda de reserva y medio de pago internacional, sin embargo, también hemos advertido que la adopción del yuan como moneda de reserva mundial no será fácil que ocurra de la noche a la mañana, pese a los esfuerzos de China, ya que el dólar estadounidense sigue siendo todavía la moneda dominante en las transacciones internacionales y actúa como reserva de valor.

Otra de las cuestiones que advertimos es que China tiene amplia capacidad para la investigación y el desarrollo de la tecnología más avanzada y que la está utilizando con éxito para la puesta en marcha de avances imparables como la mecánica cuántica, que determinarán, a buen seguro, una revolución en el mundo y contribuirán a que China despunte tecnológicamente con respecto a los EEUU.

El estudio de la realidad China desde el siglo pasado hasta la actualidad nos confirma su innegable crecimiento en las últimas décadas y su progresiva integración hacia un modelo de libre mercado globalizado, creciendo económicamente a un ritmo estratosférico y asumiendo el papel de protagonista indiscutible en las reuniones y organismos internacionales más importantes, incluso, actuando como mediadora en conflictos como el de Irán y Arabia Saudí o la Guerra de Ucrania.

También el análisis de los dos vectores que representan la capacidad de influencia de China sobre el mundo, el económico y el militar, hemos podido concluir que China apuesta por la interconexión regional sobre la base de un ambiente pacífico y seguro en el sistema internacional, que no es incompatible del todo con su búsqueda de adecuar esa estructura internacional a sus objetivos y prioridades.

También hemos podido constatar la preeminencia del factor político-económico sobre el militar, manteniendo China una línea abierta a las relaciones en igualdad con sus vecinos regionales, al menos, a día de hoy, que nos induce a pensar que las luchas de poder entre China y EEUU son las propias de los conflictos entre potencias, pero totalmente diferentes de la mantenida en el pasado entre soviéticos y norteamericanos, donde quedaba patente en los momentos de la guerra fría una clara estrategia de contención económica que EEUU mantenía frente a la Unión Soviética, estrategia

que parece imposible de reproducir a día de hoy con una China económicamente muy interconectada con EEUU y sus aliados, también en esta misma línea advertimos una soterrada obligación al entendimiento entre China y los EEUU precisamente por las fuertes interacciones económicas y comerciales que existen entre ambas naciones.

Ha quedado demostrado que China necesita aumentar su prestigio y legitimarse frente al exterior en su camino hacia el liderazgo mundial, evitando cualquier conflicto armado y apostando por un crecimiento económico compartido y un liderazgo basado más en la diplomacia china y en la negociación que en la mano dura y militar.

Del análisis del proyecto de la NRS hemos podido deducir el fuerte impulso que el mismo ha supuesto en cuanto al crecimiento económico de la zona Indo-Pacífico, mejorando la conectividad entre naciones y fomentando el comercio a través de la construcción de mejores infraestructuras que han facilitado el transporte de bienes y personas, generando oportunidades de inversión, transferencia de tecnología y creación de empleo, también contribuyendo a reducir las desigualdades económicas y promover el desarrollo de regiones menos desarrolladas.

Sin embargo, también hemos podido observar que la NRS exige abordar grandes desafíos y aspectos éticos para asegurar una implementación adecuada, gestión transparente y distribución equitativa de los beneficios, además de considerar el impacto ambiental y social que conlleva un proyecto de esta envergadura, por lo que, si bien la Nueva Ruta de la Seda china tiene el potencial de impulsar un desarrollo económico significativo y fortalecer las relaciones internacionales, también exige que se adopten las necesarias medidas para garantizar resultados sostenibles y positivos.

Se confirma que en los últimos 10 años se han ido sumando países a las iniciativas chinas, no solo a la NRS, también al asociacionismo surgido del grupo de los BRICS, que en la cumbre celebrada en agosto de este año ha incorporado 6 nuevos miembros y otros han pedido la incorporación a esta alianza multilateral, lo que deja entrever que la diplomacia china va ganando más socios frente a los países que forman el tradicional bloque occidental con EEUU y Europa a la cabeza.

De esta realidad concluimos que los países asociados en los BRICS ya cuenta con más población y más PIB conjunto entre sus miembros que la OCDE, sin contar estas nuevas incorporaciones, y pone de manifiesto que el eje de dominio mundial está virando desde el atlántico al pacífico, advertimos también que los intentos de EEUU de provocar conflictos en Asia para restar credibilidad a China, como en Taiwán, no están siendo fructíferos e incluso en la pequeña isla taiwanesa los ciudadanos apoyan más el llamado un país dos modelos que la independencia total de la china continental.

De lo anterior parece deducirse que el megaproyecto de la NRS permitirá a China conseguir la capacidad necesaria para situarse como la primera potencia mundial en relativamente pocos años, alcanzando la tan ansiada hegemonía que el pueblo chino desea para volver a ser el centro del mundo. Sin embargo, nos consta que existe un factor que puede desestabilizar el camino de China hacia la hegemonía mundial y retrasar su liderazgo internacional: la guerra en Ucrania, que ha venido a complicar el escenario internacional para China y para el resto del mundo.

El análisis de la situación actual no hace previsible la existencia de un conflicto armado que pueda tener repercusiones a nivel mundial en el corto plazo y nos parece difícil concebir un enfrentamiento militar entre superpotencias, salvo que la tensión entre Rusia y Occidente siga una trayectoria ascendente y alcance un nivel lo suficientemente próximo a una escalada bélica que conduzca a una guerra de alcance mundial en la que China siempre tendrá un papel protagonista.

Son varios los escenarios más probables para el caso de que se modificase el actual orden mundial, que abarcan desde la posibilidad de un nuevo sistema internacional unipolar estructurado alrededor de la hegemonía china, al menos, en la región del sur y del Sudeste Asiático, incluyendo a la gran mayoría de los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y de la Asociación Sud-Asiática para la Cooperación Regional (SAARC) o un sistema multilateral con los países occidentales alineados con EEUU y la fuerza del asociacionismo de los BRICS ampliados y presididos por China, es decir, China, de una u otra forma, conseguirá situarse en el eje del mundo probablemente en la fecha prevista de 2035.

En cualquier caso, predecir el escenario finalmente elegido por China para lograr su ansiada hegemonía mundial es difícil, sino imposible, por el poco tiempo que ha transcurrido desde que se puso en marcha la iniciativa de la NRS y también por la falta de transparencia con la que se desenvuelve el país asiático. Tenemos evidencia de que la interacción de China y su protagonismo reciente en el panorama internacional modificará la historia que nos corresponderá vivir a nuestra generación y posiblemente a quienes nos sucedan más adelante.

Como resultado de lo anterior, las respuestas a las preguntas de investigación planteadas son las siguientes:

- La respuesta a la primera pregunta planteada es afirmativa, podemos confirmar que China persigue con su proyecto de la NRS alcanzar no solo ventajas comerciales y/o económicas, sino una evidente influencia geopolítica a nivel global que le permita conseguir a corto/medio plazo una

posición de liderazgo mundial que le facilite la tarea de remodelar los sistemas y valores internacionales de acuerdo con sus propios intereses.

- En relación a la segunda cuestión planteada, entendemos que la respuesta aquí también debe ser afirmativa. Se confirma que la NRS es una pieza esencial para que China pueda alcanzar la posición de privilegio en el escenario internacional que tanto ansía; sin embargo también hay que advertir que además de este proyecto, China dispone de otras variables que también son esenciales en la consecución de su objetivo de primacía internacional, como el asociacionismo de los países BRICS o la formación de la ASEAN o la SAARC, todos ellos ejemplos de multilateralismo pero siempre con China a la cabeza de todos ellos y marcando el ritmo y el compás de las acciones de un gran número de países que tienen un enorme peso específico en el panorama mundial, y, por tanto, con capacidad directa de influencia sobre todos ellos en mayor o menor medida dependiendo de cada país.

- En último lugar, nuestra respuesta a la tercera pregunta es negativa al no percibir el proyecto de la NRS como una amenaza para la seguridad y el orden mundial en términos de riesgo de agresión militar, hemos visto que China persigue alcanzar una evidente preeminencia internacional pero advertimos que en sus planes esté el acudir al uso de la fuerza militar, sino el ejercer su capacidad de influencia geopolítica mediante el asociacionismo y la expansión económica, porque, en definitiva, lo que busca persigue China es conseguir su ansiado Sueño Chino y recuperar su posición de eje del mundo, desplazando a EEUU como primera potencia mundial por primera vez en su historia desde la Segunda Guerra Mundial y parece innegable el hecho de que el orden mundial ha iniciado un camino de reforma o cambio con China empujando para conseguirlo en 2035 ajustado a sus intereses y a su propia filosofía de nación.

Como complemento a la anterior respuesta, observamos que China y el proyecto de la NRS se podrían percibir como posible amenaza en clave económica para el resto del mundo, es decir, el evidente afán chino por el dominio comercial y económico también conlleva los riesgos asociados que hemos identificado en este trabajo, tales como la teoría de la diplomacia de la trampa china; el afán depredador de china para aprovisionarse de materias primas procedentes de terceros países; la falta de transparencia en la política de licitaciones de obras de infraestructuras en la BRI; el empleo de mano de obra china contratada al margen del cumplimiento de las normas locales; las denuncias que pesan sobre China en relación con el respeto de los derechos humanos o la falta de evaluación o afectación ambiental grave por parte de algunos de sus proyectos de la NRS.

IV.- BIBLIOGRAFÍA

- **AGUSTÍN BARLETTI (2023)** “*El Hambre del Dragón, El plan de China para comerse al mundo*”, julio 2023 1ºed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Autores de Argentina, 2023.
- **SOSA, A; DURAN GUERRERO, J, y FIGUERO REYES, D.** (2020), Análisis de la incidencia de la política exterior China en base a la Nueva Ruta de la Seda en la Unión Europea, periodo 2013-2019 (Tesis de licenciatura), Universidad Católica de Santo Domingo, República Dominicana.
- **NADÈGE ROLLAND** “*La visión china de un nuevo orden mundial*”. Citada en NBR SPECIAL REPORT n° 83 | enero 2020. OFICINA NACIONAL de INVESTIGACIÓN ASIÁTICA.
- **CRUZ MARGUELICHE, J.** (2019) “La nueva Ruta de la Seda China y sus implicancias espaciales. Un análisis teórico desde la perspectiva de la (des) territorialización”. – Universidad Nacional de la Plata.
- **PARRA PÉREZ, A.** (14/11/2017) “*OBOR: las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China*”. Publicado Instituto Español de Estudios Estratégicos ieee.es.
- **SOLEDAD BUSILLI, V.** Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época), 131, junio 2020, pp. 69-88 ISSN 0326-7806 (edición impresa) - ISSN 1852-7213 (edición en línea). Belt and Road Initiative (BRI): la iniciativa estratégica de Xi Jinping.
- **GRANADOS, M.** (17 febrero, 2021) “Pakistán, la joya de la corona de la Nueva Ruta de la Seda china”. El Orden Mundial. **TORRES, S y RUIZ, A.** (2021). “El Corredor Económico de Bangladesh, China, India y Myanmar (BIMC) en el marco de la Ruta de la Seda”. Red de Estudios Estratégicos y Diplomáticos.
- **FANJUL, E.** (12/2022). “*La Nueva Ruta de la Seda: de corredor euroasiático a una iniciativa global de la política exterior china*. CIDOB. **NAMZHILOVA, V.** (2021) “Corredor económico China-Mongolia-Rusia: un enfoque desde la infraestructura”. Publicado originalmente en el Consejo de Asuntos Internacionales de Rusia (RIAC).
- **RODRÍGUEZ, J.** (2015). “*En la frontera sur*” EDICIONES EL PAÍS, S.L.

- **GHIASY, R., SU, F. y SAALMAN, L.** (2018) “*The 21st century maritime silk road. Security implications and ways forward for the European Union*”. Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI).
- **ROCHA PINO, Manuel de Jesús.** “*China y la integración megarregional: la Nueva Ruta de la Seda Marítima en África*”. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, n.114, p. 87-108. Diciembre 2016.
- **GIL, A.** (septiembre 2020) *La geopolítica de China y su collar de perlas*. El Orden Mundial.
- **ESTEBAN, M. y OTERO-IGLESIAS, M.** (2015). “¿*Qué podemos esperar de la nueva Ruta de la Seda y del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras liderados por China?*” Real Instituto Elcano.
- **ARANCÓN, F.** (2014). “El collar de perlas de China: geopolítica en el Índico”. El Orden Mundial.
- **LÓPEZ MIRALLES, I.** (2022). COSCO: “El gigante chino que busca monopolizar los puertos europeos”. The Political Room.
- **BAQUÉS, J.** (23/09/2019). “Las claves de la presencia china en Djibouti”. Grupo de Estudios de Seguridad Internacional (GESI) Universidad de Barcelona.
- **DE LEÓN, C.** (04-05-2021) “Puertos y muelles chinos en América Latina” Art. publicado en OBELA Observatorio Económico Latinoamericano.
- **GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M.** “Cuadernos de Pensamiento Naval Número 21 Segundo Semestre 2016. “*Presencia china en el Mediterráneo*”. CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES <http://publicacionesoficiales.boe.es/>
- **SIERRA, A.** (25 abril, 2021) “El rol de la Ruta de la Seda Digital en la estrategia tecnológica de China”. <https://www.descifrandolaguerra.es/el-rol-de-la-ruta-de-la-seda-digital-en-la-estrategia-tecnologica-de-china/>.
- **ROSAS GONZÁLEZ, MC; MAGAÑA HUERTA, P.; HARO BARÓN, TR** (enero - marzo, 2023) “La ruta sanitaria de la seda y el poder suave de la República Popular China ante el SARS-CoV-2”. (UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales) Art. Revista Foro Internacional Vol. LXIII, 1 (251).

- **SUNAMIS FABELO, C.** (Cuarto trimestre 2022). “Iniciativa de la Franja y la Ruta. Cultivar saberes para reducir incertidumbres”. Fuente: Observatorio de la Política China- Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China. ° 41. Jiexi Zhongguo.
- **YIWEI, W.** (2015) “La "Nueva Ruta de la Seda" de China: un estudio de caso en las relaciones UE-China” Incluido en el Informe ISPI Xi's Policy Gambles: The Bumpy Road Ahead, Alessia Amighini, Axel Berkofsky.
- **MENS, Yann** (marzo 2018). “La nueva Ruta de la Seda”. Fuente: Revista Alternativas Económicas.
- **RÖTTGEN, Norbert.** Miembro del Bundestag (Alemania). Portavoz de la CDU en el Comité de Asuntos Exteriores. Fuente: Agenda Pública EL PAÍS (17-04-2023).
- **GARCÍA HERRERO, A.** (abril 2013) “Internacionalización del RMB: ¿Por qué está ocurriendo y cuáles son las oportunidades?” Observatorio de Divulgación Financiera. Documento de Trabajo Número 9. www.iefweb.org/odf.
- **CHELLANEY, Brahma.** Profesor de Estudios Estratégicos en el Centro de Investigación Política de Nueva Delhi y miembro de la Academia Robert Bosch de Berlín, es autor de *Water, Peace, and War: Confronting the Global Water Crisis* (Rowman & Littlefield, 2013).
- **HILLMAN, Jonathan E.** (19-10-2021) “The Digital Silk Road: China's Quest to Wire the World and Win the Future”.
- **MALENA, JORGE E.** (2010) *La construcción de un “país grande” China.* 1ª ed. Buenos Aires : Editorial Céfiro.
- **SCHULZ, S.** (2019). “El II Foro de la Ruta de la Seda (Beijin, 2019)”. Balances y perspectivas para el desarrollo de una propuesta multipolar pluriversal. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- **GARCIA HERRERO, A.; JUNYU TAN** (2021) “*Competencia Estratégica EEUU-China del Comercio a la Tecnología*”. Anuario Internacional CIDOB 2021.
- **GARCÍA HERRERO, A.** (2013) “*Internacionalización del RMB: ¿Por qué está ocurriendo y cuáles son las oportunidades?*” Documento de Trabajo Número 9. Observatorio de Divulgación Financiera. www.iefweb.org/odf.
- **JIEXI ZHONGGUO** (2022) “*Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China*”. www.política-china.org (41º) cuarto trimestre 2022.

- **ESTEBAN MERINO, G.** (2022) “*China y el nuevo mapa del poder mundial*” 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO).
- **FANJUL, E.** (2022) “*La nueva ruta de la seda: de corredor euroasiático a una iniciativa global de la política exterior china*”. Monografías CIDOB.
- **TORRES BIZOU, S. y RUIZ, A.** (2021). “*El Corredor Económico de Bangladesh, China, India y Myanmar (BIMC) en el marco de la Ruta de la Seda*”. Red de Estudios Estratégicos y Diplomáticos.
- **ESTEBAN, M.** (2017) “*Las nuevas de la seda, ¿oportunidades para las empresas españolas?*” Comentario Elcano 14/2017. Real Instituto El Cano.
- **MUNGUÍA VÁZQUEZ, G.; BECERRIL TORRES, Osvaldo U.; PROSPER M. BERNARD** (2022) “*Competitividad logística de los puertos de la iniciativa “Franja-Ruta” México y la Cuenca del Pacífico. Vol. 11, núm. 31 / enero-abril 2022. Análisis.*
- **LLANDRES CUESTA, B.** (2020) “*La política exterior china en el sudeste asiático*” Documento de Opinión IIEE. 08/2020.
- **ALBERT FERRERO, J.** “*Geoestrategia y Geopolítica del Mar Meridional de China*” Cuadernos de Pensamiento Naval Número 21 Segundo Semestre 2016. CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES <http://publicacionesoficiales.boe.es/>.
- **ARCO ESCRICHE, I.** “*¿Una mediación China para Ucrania?*” CIDOB opinión 761. MARZO 2023.
- **KEWALRAMANI, Manoj**, China’s Quest for AI Leadership: Prospects and Challenges (October 1, 2018). Takshashila Working Paper 2018-02, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3414883> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3414883>
- **FAROOQ, FEROCÉ, & KAI** (September 30, 2019) “*An Analysis of China and Africa Relations with Special Focus on ‘One Belt and One Road’*” Volume 75, Issue 3 Publicado: <https://journals.sagepub.com/home/IQQ> - <https://doi.org/10.1177/0974928419860919>
- **ZHU JINGYANG** (04.12.21) “*El desarrollo de China y sus oportunidades*”. EL INDEPENDIENTE <https://www.elindependiente.com/opinion/2021/12/04/el-desarrollo-de-china-y-sus-oportunidades/>

- **SIERRA, A.** (25-04-2021) “*El rol de la Ruta de la Seda Digital en la estrategia tecnológica de China*” Ed. Descifrando la Guerra. <https://www.descifrandolaguerra.es/el-rol-de-la-ruta-de-la-seda-digital-en-la-estrategia-tecnologica-de-china/>.
- **SANDOVAL, A.** (28.04.2023) “*Dólar, ¿se acabó su reinado y será desbancado por el yuan?*”. ContraRéplica. Periodismo de investigación. <https://www.contrareplica.mx/nota-Dolar-se-acabo-su-reinado-y-sera-desbancado-por-el-yuan-20232743>.
- **LAZARO, A. & Jack PARROCK** (última actualización: 05-05-2021) “*Europa revisa su política industrial para reducir su dependencia de China*” euronews. Noticias de Europa <https://es.euronews.com/my-europe/2021/05/05/europa-revisa-su-politica-industrial-para-reducir-su-dependencia-de-china>.
- **MIKEL VITERI GALERA** (13.10. 2022) “*La nueva ruta de la seda o la nueva trampa de la deuda*” GEOPOL21 <https://geopol21.com/la-nueva-ruta-de-la-seda-o-la-nueva-trampa-de-la-deuda/>.
- **RODRIGUEZ GELFENSTEIN, S.** (16.05.2017) “*China: el proyecto estratégico más importante de la historia*”. Publicado por Dinâmicas Sul-Sur.

La ascendente presencia de China en el mundo está dando lugar a enormes cambios en el mundo que seguramente se verán reflejados en las próximas décadas. El enorme cambio experimentado por la nación china se inicia a principios de los años 80 del siglo pasado con las reformas económicas impulsadas por el mandatario chino, Deng Xiaoping, que no solo tuvieron el efecto de iniciar el gran cambio de China, sino que también marcaron el inicio de una nueva etapa en la economía mundial.

Transcurridas dos décadas del siglo XXI podemos confirmar la enorme influencia que ejerce China en el resto del mundo a través proyectos tan ambiciosos como la Nueva Ruta de la Seda (“Belt and Road Initiative” o BRI) o el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (“Asian Infrastructure Investment Bank” o AIIB) y considerar a China como uno de los principales interlocutores internacionales, con presencia en casi todos los organismos que tienen un peso específico en el orden mundial.

Para visualizar el horizonte al que se dirige la economía mundial en los próximos lustros será crucial entender a la nación China, es decir, conocer cómo se ven los chinos a sí mismos en el escenario global y cómo entienden su interacción con Occidente e indudablemente para conseguirlo deberemos volver la vista hacia atrás y conocer la historia de este país en el último siglo.

En la cultura china se habla del “Sueño Chino” como aspiración de la nación de querer recuperar el lugar destacado que este país tuvo en el mundo hasta el siglo XV. China busca una posición duradera de dominancia mundial y en esa búsqueda por el liderazgo se ha ido posicionando en sectores esenciales para la economía mundial, fundamentalmente en el área comercial, en las inversiones y en los avances tecnológicos.

China ha tenido un impresionante avance en muchas áreas esenciales, no solo a nivel económico, y este impulso exponencial ha conseguido que EEUU se vea amenazada en su hegemonía mundial y que trate por todos los medios de mantener su liderazgo económico y político.

EEUU no parece decidido a rendirse y ceder su posición de potencia hegemónica ni el testigo del liderazgo internacional y considera a China más un adversario que un colaborador necesario, pese a los enormes lazos económicos y comerciales que les unen, y en esa velada lucha por la posición de primera nación es seguro que Washington ha considerado todos los planos de actuación para ejercer su oposición frente a China, incluido el militar. China mantiene un bajo perfil ante los desafíos estadounidenses, pero sigue buscando ocupar su lugar como líder mundial y lo hace utilizando su nuevo poder económico y a través de su proyecto de la Nueva Ruta de la Seda. Lo evidente es que el enfrentamiento entre dos superpotencias mundiales como China y EEUU modificará, antes o después, el mundo tal y como ahora lo conocemos y la historia de los nos sucedan más adelante.

En este escenario destaca el ambicioso megaproyecto de infraestructura conocido como la Nueva Ruta de la Seda, que es vista por el resto de las potencias como una clara herramienta global geopolítica y que unido a un desarrollo económico sin precedentes parecen encaminar a China hacia una nueva posición de primacía hegemónica en el escenario internacional que podría alzarle hasta la posición de líder internacional en un futuro más o menos próximos a nosotros.